LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

60

KENNEDY
predestinado para la Casa Blanca

LAS MANOS INVISIBLES DE ALCOHOLISTAS ANONIMOS

UN VARON EN LA CORTE DE PERSIA

JANE RUSSELL
la otra cara de una "vamp"

100 PAGINAS · DOCE PESOS
AÑO XV · Nº 351 · 22 DE NOVIEMBRE DE 1960







CORREO DE VEA Y LEA

Remita su correspondencia (crítica o comentario sobre temas de la revista o no), indicando nombre y domicilio a "Correo de VEA Y LEA", calle Bolívar 1616, Capital.

SER O NO SER DE STRAVINSKY

Quisiera saber si Stravinsky es dodecafonista-serial o serial no dodecafonista. Argumento mi duda luego de haber leído estos tres elementos de juicio: el libro "¿Qué es la música?" de Kurt Pahlen y los comentarios "El contradictorio señor Stravinsky (Leopoldo Hurtado, VEA Y LEA, número 346) y "Stravinsky en Buenos Aires" (Barón Supervielle, "Platea" nº 25).

Por un lado Pahlen habla así de dodecafonismo o docetonalismo: "términos que definen a una técnica de composición (referente a la nueva escuela) que trabaja con series en que han de figurar los doce tonos existentes y en que también los acordes (si puede llamarse así) responden al mismo principio". Un párrafo más adelante agrega: "...esta nueva teoría y técnica de composición limita la inspiración, encuadrándola en el riguroso marco de una fórmula matemática".

Leopoldo Hurtado, al hablar del "salto de la tonalidad clásica al dodecafonismo", dice: "Stravinsky da otro giro de ciento ochenta grados: se hace dodecafónico y proclama enfáticamente que esta técnica será en adelante la suya...".

Hasta aquí todo parece ir bien, pero la duda se me planteó cuando leo la nota que Supervielle pudo hacerle al genio. Dijo éste: "Insisto. Soy serial y no dodecafónico. Porque la serie (cualquiera sea) se puede aplicar a todo el material de composición de una obra: serie de sonidos, ritmos de altura, intensidades, timbres, etc. Tenemos así posibilidades al infinito".

Después de esto surgen, naturalmente, algunas contradicciones. Antes que nada: ¿En qué se diferencia el dodecafonismo de la música serial? Parece ser que para Pahlen son lo mismo. Entonces, ¿es una nueva contradicción del genio? ¿Hay una confusa explicación de Kurt Pahlen? ¿Es acaso un error de interpretación de las palabras del "monstruo sagrado" por parte de Hurtado o Supervielle?

EMILIO O. POLETTI, Villaguay, Entre Ríos.

La serie es nexo entre música serial y dodecafónica. Ambas se basan en el empleo de series de doce tonos diferentes. La música serial amplía los principios y posibilidades del dodecafonismo, posibilidades a las que alude a Stranvinsky cuando habla de "series de sonidos, ritmos de altura, intensidades, etc.".

LA VERSION DEL EX SOLDADO RASO

En el número 349 ("Muy pocos conocen el ejército") un lector hace la apología de una de las ramas de las fuerzas armadas. Yo, en mi carácter de ex soldado conscripto, quiero decir también unas palabras.

Antes que nada deseo citar algunos conceptos emitidos por Alberto Einstein en su libro "Cómo veo el mundo". Refiriéndose a diversos sistemas de gobierno, dice: "Hablando de todo esto llego al peor engendro de la humanidad: el militarismo, que me es tan odioso. El que se siente en condiciones de marchar con placer, en fila, codo con codo, al son de una música marcial, ha recibido un cerebro sólo por equivocación, puesto que le hubiera bastado tener únicamente la médula espinal (órgano de conducción y localización de automatismos; no centro de la función intelectual llamada pensamiento). Este oprobio, la mancha que gravita sobre la civilización, ha de ser borrada para que desaparezca tan pronto como sea posible. Considero al servicio militar obligatorio como el síntoma más vergonzoso —en cuanto a falta de dignidad personal— que padece hoy día la humanidad culta".

Dice el lector del número 349 que en los cuarteles se enseña a leer y a escribir. Eso es cierto sólo en parte. He comprobado personalmente que los conscriptos salen al cabo de su año de servicio prácticamente tan analfabetos como lo eran antes de su ingreso. Dice que se enseña moral y religión. Es cierto, ¿pero cuál? La católica, puesto que la imparten sacerdotes de ese culto, independientemente del que profese el ciudadano incorporado a las filas (...)

Yo soy argentino, pero lo que es mucho más importante, me siento argentino. Por eso deseo que la patria se haga sólo en las fábricas, las universidades y el campo. Día llegará en que el Estado irá a los hogares para averiguar si el niño ha concurrido a la escuela como lo establece la ley, en lugar de ir a buscar a los jóvenes de 20 años para hacerlos "entes" ágiles de cuerpo (pero sumisos de alma) e instruirlos en el mejor modo de aniquilar al prójimo.

A pesar de todo, la rueda de la historia desplaza su caudal humano en direcciones definidas que presagian el advenimiento de un porvenir en el cual "hacer patria significará armonizar las aspiraciones de los que trabajan y de los que piensan bajo un mismo retazo de cielo", según las palabras de José Ingenieros.

DANIEL J. ASHINGTON, San Antonio de Padua.

SUPER MAMUT

En la sección Punch del número 349, en el artículo "Mamut de las locomotoras" se dice que la locomotora más poderosa del mundo fue entregada a los Ferrocarriles del Estado con sede en Estocolmo, pudiendo

conducir 65 vagones repletos de mineral de hierro con capacidad de 75.000 kilogramos por vagón y cuyos motores tienen una potencia de 7.500 caballos de fuerza. Sin embargo, la revista "Mecánica Popular", en su edición de abril de 1959, dice que una locomotora norteamericana —Union Pacific— tiene una potencia de 8.500 caballos y arrastra 68 vagones llenos de material de hierro y 9 vacíos, o sea 6.000 toneladas métricas de peso.

DIONISIO E. MARZETTI, Pigüé, Buenos Aires.

EXTERMINIO-PARTY

Habiendo tomado conocimiento de la carta inserta en la sección "Correo de VEA Y LEA del número 349 ("A lo mejor nos linchan"), en la que se hace referencia a una posible intervención del Ku Klux Klan, me dirijo a ustedes para que por medio de la revista hagan llegar mi pedido de folletos a esa organización. Así mismo les ruego tengan la gentileza de solicitarles probables fechas de llegada a nuestro país de algunos Caballeros Arios. Es de mi interés saberlo ya que preparo, para el mes entrante, un gran baile de máscaras en mi residencia de verano. Pienso amenizarla quemando dos japoneses y un obrero de Dinfia (negros casi ni se consiguen).

Aprovecho la oportunidad para anunciar a la revista —y por su intermedio al público en general— la creación de la Divina Hermandad Exterminadora, que agrupará tipos puros de raza coya para aunar esfuerzos en la eliminación de los despreciables indo-europeos. Se concederán becas para viajar al exterior en misión de cacería. Además cada semana se dictarán cursos progresivos sobre Linchamiento, Raza, Genocidio y Horticultura (esto último sin ninguna relación práctica). A cada uno de los miembros se lo proveerá además de una bonita capa púrpura.

ERNESTO REUQZE, Córdoba.

CONTROVERSIA

El caso Eichmann ha servido de tema para que nuestros lectores manifestaran más acerbamente su espíritu polémico. Publicamos tres de las muchas cartas recibidas, en un nuevo intento por contribuir a establecer un criterio definitivo. Aunque, como sucede a menudo, puede ser que la razón se distribuya equitativamente entre las partes.

Un lector del número 347, cuya carta apareció bajo el título "Eichmann y la Iglesia", se asombra de que se diga que la Iglesia distribuyó laureles entre los tiranos que hicieron lo posible por eliminar a un pueblo de su misma raza, sentimiento y religión, como lo es el pueblo español. Sin embargo, es bien conocido que Francisco Franco Bahamonde, "Caudillo de España por la Gracia de Dios" (y por la ayuda de Hitler y Mussolini, además de la claudicante actitud de aquel nefasto "premier" británico llamado Neville Chamberlain), ostenta entre su multitud de medallas la preciadísima Gran Cruz de la Orden Ecuestre de Nuestro Señor Jesucristo, otorgada por méritos a los servicios prestados a la Iglesia", por su Santidad Pío XII, según aquel lector "uno de los más grandes papas de la cristiandad". Los "servicios prestados" fueron el asesinato de miles de compatriotas por el delito de opinión, entre los que se contaban centenares de sacerdotes vascos. Y tales sacerdotes no eran comunistas, anarquistas o idiotas útiles; pero aunque lo fueran, no creo que cristianamente pueda justificarse su exterminio.

JUAN SAEZ, Córdoba.

Es público y notorio que el tristemente célebre Adolf Eichmann entró al país con pasaporte otorgado por el Vaticano, cosa que atestiguan órganos competentes y de larga tradición cristiana, como lo son los diarios "La Prensa", "La Nación" y "La Razón", y revistas de la trayectoria de VEA Y LEA. Además, el periódico "L'Europeo", bajo la firma de Nino Minuzzo (no suena a judío) reconstruye qué hizo a partir de 1945.

El lector del número 347 afirma que los anarquistas son secuela de los comunistas. Secuela significa consecuencia, de modo que incurre en un error al pretender que la revolución bolchevique de 1917 trajo aparejado el anarquismo, cuando en realidad el anarquismo ya existía en el siglo pasado. Precisamente en la Primera Internacional de 1879, los partidarios de Marx rompieron con los ácratas de Bakunin y desde entonces a la fecha mucha es la sangre vertida por los partidarios de esas tendencias. Cuando el gobierno francés pensó deportar a los anarquistas españoles que huyeron de la paranoia de Franco, se abstuvo luego de hacerlo por el mayor temor que le inspiraban los comunistas y sabiendo que, llegado el momento de combatir, los ácratas hispanos serían más útiles que la policía francesa.

MANUEL QUEIPO, Capital.

En el número 344 del 18 de agosto pasado, un lector dice: "Eichmann, el asesino de seis millones de judíos pudo huír del castigo gracias al Vaticano, que influenció sobre la Cruz Roja Internacional para que se le concediera pasaporte falso. Nada tendríamos que decir si en nombre de Dios se ayudara a los hombres, cualesquiera fueran sus delitos. Pero nos duele e indigna que sólo se ayude a los verdugos...". En esta última frase es precisamente donde el lector demuestra su ignorancia, pues si bien es cierto que el Vaticano en nombre de Dios ayudó a huír al verdugo Eichmann, es más cierto aún que, en nombre del mismo Dios, salvó a millares de judíos de la persecución nazi, dándoles albergue en las mismas dependencias del Vaticano, en cuya oportunidad se vendieron más de trescientas obras de arte de su museo para poder sustentarlos y todo esto sin contar los muchos israelíes que, en distintas casas religiosas y seminarios, vivían vistiendo una sotana (para más datos algunos con la cabeza rapada y tonsura) con el fin de pasar inadvertidos y salvar sus vidas.

Entiendo que la acusación formulada es gratuita y carece de fundamento como casi todas las críticas que provienen de individuos que creen justificar su conciencia calumniando a la Iglesia Católica.

AUGUSTO A. RIVOLTA, Mendoza.

¿SERA NENA? ¿SERA VARON?

En el número 348, en la sección "Punch", se publica un artículo titulado "Galante o político" que aborda en forma satírica un tema tocante a mi especialidad (soy bioquímico). Dado las inexactitudes de que adolece y en atención a la seriedad que caracteriza a esa revista, me creo en la obligación de hacerle notar al articulista que el doctor Jahanhah

para *LOS* que aprobaron los exámenes

LOS

que aprobaron todas las pruebas

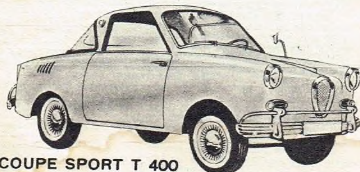
Se esforzaron... lucharon... vencieron... Ud. lo sabe. Claro que lo sabe! Y que mejor culminación de un gran triunfo que un trofeo inolvidable, también vencedor en todas las pruebas: un **ISARD.**

Los modelos **ISARD** satisfacen por la absoluta seguridad y completa estabilidad, aún en las maniobras más inesperadas. A ello se suma la distinción de sus líneas y ese manejo tan suave y agradable, dócil a las sensibles manos femeninas. Además, el **ISARD** tiene un motor **a prueba de pruebas..!**



Royal T-700

ISARD



COUPE SPORT T 400



SEDAN T 300

ADMIRELOS EN SUS CONCESIONARIOS DE TODO EL PAIS

CORREO DE VEA Y LEA

Saleh no cometió ninguna "gaffe académica" ni atentó de ninguna manera contra las normas de la más elemental ética profesional de oriente u occidente al afirmar que el hijo de la princesa irania sería varón.

En efecto, la medicina irania utiliza un recurso occidental y que no es ningún "novísimo ni secreto experimento". Desde hace tiempo existen diversas reacciones de laboratorio y entre ellas la sialorreacción de Rapp y Richardson, que permite determinar el sexo del feto a partir del sexto mes de embarazo con un ciento por ciento de seguridad.

Lo que ocurre es que estas reacciones han sido poco utilizadas entre nosotros por carecer de importancia práctica, salvo el caso en que por capricho o impaciencia de la futura mamá se desee conocer el sexo de su heredero y se nos comprometa a hacerlo.

MIGUEL A. BONI, Rosario

Nos rectificamos. Existen, efectivamente, medios científicos tendientes a averiguar el sexo del futuro bebé. Además del que menciona el lector, en la nota "Un varón en la corte de Persia" (páginas 12 y siguientes de este mismo número) hacemos referencia a otro medio, empleado también con Farah Diba, la esposa del cha.

COLACIONESE

Vivo en el 12º piso de una casa de departamentos, y en varias oportunidades los carteros han omitido la entrega de telegramas (pese a tener la dirección y demás señas domiciliarias perfectamente determinadas) dentro del plazo que condiciona estas clases de entregas. Los telegramas llegan a mi poder juntamente con la correspondencia ordinaria, no obstante pertenecer a veces a la categoría de "urgente". Recientemente recibí uno, dos días después de despachado en la sucursal Flores.

Al efectuar el reclamo se me indicó que de acuerdo con la reglamentación vigente el personal encargado de la entrega sólo tiene obligación de hacerlo personalmente cuando el domicilio del destinatario no esté más allá del primer piso. Es decir, que pese a que los locatarios de los demás pisos pagan impuestos, no tienen el mismo derecho.

Esta reglamentación, si es que existe, lógica para tiempos en que no se conocían los ascensores, están ya en condiciones de ser pieza de museo.

JUAN CARLOS GODOY, Capital

DELINCUENCIA JUVENIL

Mucho se ha hablado y escrito sobre la delicuencia juvenil. Gran número de mesas redondas consideraron el problema, pero los resultados obtenidos poco de útil aportaron a su solución.

Entiendo que para extirpar este flagelo social no es lo más importante el castigo que ha de aplicarse al delincuente precoz, sino buscar las causas que lo movieron a delinquir.

No ha mucho la cámara letal terminó con la vida de un pobre muchacho norteamericano de penosa fama en el ámbito de la delincuencia, y no faltó quien asegurara que juntamente con él se imponía la muerte de aquéllos que le hicieron propicia la transgresión de las leyes.

Este hombre que habiéndole sido posible eludir durante once años la pena capital, que se graduó de abogado, que escribió libros en los que hacía su defensa y que constituían tremendos alegatos no desprovistos de lógica contra la sociedad que lo condenaba, ¿no habría sido a buen seguro un elemento de provecho si su infancia y juventud no hubieran transcurrido en el campo de cultivo que necesita un futuro reo?

Un vespertino inserta a menudo en sus páginas artículos que ponen el dedo en la llaga: en una oportunidad manifestaba que un joven entraba a un cinematógrafo y salía doctorado en delincuencia, en otro más reciente expresaba que actrices de ostensibles turgencias pornográficas ponían su granito de arena en el desbarranco de la juventud.

Con posterioridad al estreno de la película "Rififí" (que más tarde ¡para colmo! fue transmitida por radiotelefonía) se produjeron hechos delictivos que parecían un calco exacto de las acciones que relataba el filme.

Es notorio que en este tipo de películas la actuación de la justicia se diluye generalmente en desvaídas escenas convencionales dejando en el espectador y el oyente la impresión de la heroicidad de los malvivientes que son protagonizados en ellas.

Los jóvenes tienen desbordante vitalidad mental, ¿por qué entonces se los desnutre moralmente con ese veneno?; y luego, ¿de qué nos quejamos si contribuimos con ese alimento que lo induce a la delincuencia?

No creo que adolescentes de catorce a diez y ocho años estén exentos de caer en destinos equivocados.

Obsérvese con atención los títulos de la infraliteratura y de ese subcine juntamente con los cromos y affiches que anticipan lo que se ha de narrar en ellos: violencia y crudeza pornográfica innecesaria.

El periódico a que me refería más arriba recoje la opinión de un sacerdote jesuita sobre las películas producidas allende la "cortina de hierro", expresando que en ellas no se llega a la pornografía no obstante ciertos pasajes que harían fácil la escabrosidad.

Se impone pues, una exhaustiva reflexión sobre esta opinión equilibrada y proceder en consecuencia.

Es evidente que tales temas constituyen éxitos de taquilla que sólo benefician a los magnates de esta industria, poco inclinados a pensar cuántos perjuicios ocasionan a esa enorme masa de muchachos absorbidos por la boca de un cine y proclives al desvío.

No es el caso de coartar ni la libertad de prensa ni la libertad de expresión, pero el exceso de ambas en buen romance se llama libertinaje. Eso es lo que se impone combatir.

No sé a qué conclusiones se llega en las mesas redondas, pero si fuera necesaria una opinión al respecto, allá va: mucha escuela, mucho deporte sano, severa restricción a las películas de temas chatos, escabrosos y carentes de todo valor didáctico, estricta supervisión de programas de radio y televisión y de noveluchas en cuyas tramas pseudo-policiales, el sexo está en íntima relación con el delito.

Unicamente así evitaremos que, jóvenes delincuentes sentados en el escaño de los culpables, nos apostrofen acusándonos de haber sido con nuestra tolerancia los causantes de sus incursiones en el delito, ya que, en lugar de un alimento moral adecuado a su juventud les hemos proporcionado un veneno convenientemente aderezado.

JOSE RAMON D. TORRES, San Isidro.

möller pub

la belleza pide paso



La belleza es inquieta,
pide paso en formas,
colores y diseños...

LAN MER SWEATERS,
abre paso a la belleza...

Prendas muy finas de verano
Damas, Caballeros, Niños.



CREADORES DE MISS SWEATER ARGENTINA,
BEKERMAN Y CIA. YATAY 759, CAPITAL FEDERAL

NEXO

Qué frescas son las camisas en telas
EXCELO

Y qué modernas son las camisas en telas
EXCELO



camisas en telas

Como siempre también esta temporada, las camisas en telas Excelo le ofrecen las más absolutas y originales primicias en diseños y tonalidades.

EXCELO

Colores firmes contra sol y lavados garantizados por SUDAMTEX

EL DESTINO DEL HUMOR TEATRAL

EN FRANCO contraste con una conferencia que Jean-Paul Sartre dio poco antes de partir para su gira latinoamericana, Marcel Achard dictó otra, ante el llamado "tout Paris". Si aquél señaló que, guste o no, el drama y la comedia contemporáneas se mueven aún dentro de "limitadas sendas burguesas", éste consagró su disertación a evocar a los grandes autores franceses de un siglo a esta parte, procurando mostrar el vínculo existente entre todos.

Así, pues, mientras Sartre parecía quejarse de que todo el teatro de su patria contuviera elementos de crítica social, Achard buscó el hilo conductor, de Víctor Hugo hasta Sacha Guitry, y decidió que no era otro que el humorismo. Desfilaron en la sabrosa charla el resonante estreno de "Hernani", los grandes binomios como Meilhac y Hálevy, Frers y Caillevet ("La presidenta", "El rey", "El frac verde"), así como George Feydeau, Georges Courteline, Jules Renard, Alphonse Allais, Tristán Bernard... No siempre, como se sabe, se trata de "comicidad": el humorismo posee toda una gama tan amplia como la de la vida misma. Va del infrarrojo al ultravioleta, y sus representantes más eminentes pueden haber sido simpatizantes de la izquierda más extrema tanto como de la más ultramontana derecha: lo fundamental es que, por más apasionamiento que hayan puesto en la sátira, no tientan a la disolución, a la destrucción —obra de gente enojada o cavilosa— sino a lo que los antiguos supieron definir cabalmente con el *"castigat ridendo mores"*.

Con todo, el saldo señalado por Achard resulta un tanto melancólico, pues al final se pregunta si todo lo expuesto no será un ciclo ya cerrado (en lo que coincidiría con Sartre). De este modo, con la quiebra de la sociedad "tradicional" del siglo pasado, asistiríamos a la de su desenvuelta autocrítica, expresada mediante el refinado instrumento teatral, desde la comedia "boulevardiére" hasta las realizaciones vanguardistas de la "rive gauche". Es probable que uno y otro se equivoquen, y que la comedia más o menos amable, más o menos sonriente, más o menos acidulada y cáustica, pero nunca mortal, no desaparezca nunca.

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

MIEMBRO DE LA S. I. P.

AÑO XV - 22 DE NOVIEMBRE DE 1960 - Nº 351

Fundador: EMILIO RAMIREZ

Editor responsable:
EDITORIAL EMILIO RAMIREZ S. A.

APARECE MARTES POR MEDIO

LA PORTADA



Jane Russell ha pasado por Buenos Aires dejando la característica estela de su arte. Pero, sin duda, desde el proscenio teatral o frente a las cámaras de televisión no ha trasuntado una faceta de su encanto, tal vez más importante que el que emana de su presencia, y que la convierte en una mujer admirable. De su personalidad civil, antípoda de la otra, se hace referencia en la nota que se ofrece en las páginas 64 y siguientes de esta edición.

"Mr. SUSPENSO" NO VA NUNCA AL CINE

HACE unos días, Alfred Hitchcock, el maestro del "suspenso" cinematográfico, pasó por Turín. Los periodistas obtuvieron de él una conferencia de prensa muy amable y bastante prolongada. He aquí, en rigurosa síntesis, algunas de las respuestas del director de "39 escalones":

—Sólo temo a la policía. Ah, y también a los porteros de los grandes hoteles: su uniforme me acobarda.

—No. Jamás voy al cine.

—Sí; creo en la posibilidad del crimen perfecto. Pero, ¿cómo ocultar el cadáver?

—¿Cómo preparo mis ideas para argumentos? Bueno: sueño normalmente, y a veces, al despertarme, anoto alguna frase o episodio. Claro que también me ocurre levantarme, correr hacia las anotaciones, y encontrar cosas como ésta: "El muchacho y la chica se aman"...

CORRESPONDENCIA ALGO RETRASADA: 15 AÑOS

UN BUQUE "Liberty" (de los que fabricaban, durante la última guerra, uno por día) fue revisado recientemente, cerca de Nueva York. El dictamen de la comisión asesora consistió en señalar que puede ser usado. Pero no es ésta la noticia. Al mismo tiempo, los inspectores comunicaban, al correo norteamericano, haber encontrado en una dependencia de la nave que nunca llegó a funcionar, 525 sacas postales. Hace quince años, en efecto, el barco debió haber zarpado. Por alguna razón no lo hizo, y nadie se acordó que, entre otras cosas, debía llevar correspondencia. Esta estaba dirigida, en su gran mayoría, a personas e instituciones de Chile, y procedía de todas partes del mundo.

Ahora, el correo norteamericano se dispone a enviar a los destinatarios chilenos —si no lo ha hecho ya— la correspondencia "atrasada". Ignoramos si incluirá algún pedido de disculpas, o si, como suele ocurrir, cobrará a los destinatarios las diferencias de franqueo que puedan haber surgido luego de tres lustros Alguna de tales cartas pudo haber sido muy importante en su momento. ¿Lo será ya? En todo caso, algunos de los chilenos que las reciban podrán decirle al cartero: "Bueno, pero que sea la última vez, ¿eh?"

PUNCH

EL OBEDIENTE Y UTIL CONEJITO



NO TODOS los conejitos empleados en experimentaciones de tan variado tipo son forzosamente de los llamados "de Indias", ni tampoco han de perecer siempre, luego de servir para toda clase de "mandados" científicos. El robusto conejo que podemos apreciar en la foto, de la clase común que abunda en Florida, Estados Unidos, ha sido elegido como inmejorable para una prueba de la cual se espera nada menos que saber cómo y por qué olemos los distintos objetos.

Gracias a tan simpático y manso animalito, investigadores de la Universidad de dicho Estado confían en adelantar considerablemente en el terreno de las ondas relacionadas con el olfato. Para ello, colocan sobre la frente del conejo un diminuto aparato provisto de 11 electrodos y otros elementos y lo dejan en paz, sin ocasionarle la menor molestia. El animal sigue su vida de siempre, roe que te roe y huele que te huele, con su nariz en movimiento continuo, mientras el aparato registra determinados datos, que se van anotando cada día. Por cierto que también lo acercan a distintas cosas para que huela, con el fin de estudiar las diversas reacciones olfativas, pero en general anda en libertad. Su única obligación es olfatear, olfatearlo todo... Y, naturalmente, dejarse atrapar de vez en cuando, para que le quiten el liviano "sombrerito" de plástico, que debe ser lo único que él no entiende del todo.

Según David G. Moulton, jefe del grupo investigador, los nervios que en el conejo se relacionan con las sensaciones olfativas, son, no solamente mucho más sensibles que los del hombre, sino también —lo que viene a sorprendernos algo, a decir verdad— que los del mejor perro de presa.

No nos dice el profesor Moulton cuál es el olor preferido del paciente conejo, pero no hace falta: cualquiera lo sabe aproximando a la nariz de los orejudos y nerviosos animalitos la más insípida —para nosotros— de las zanahorias.



"ESQUELETOS EN EL ARMARIO"... HACE 60.000 AÑOS

UN GRUPO de antropólogos norteamericanos acaba de encontrar, en una caverna del Irak, tres esqueletos humanos del tipo "Neanderthal", vale decir, con una antigüedad aproximada de 60.000 años. (Ver VEA Y LEA, número 349, página 4). Por lo pronto, les dieron nombres y números: se denominan Shanidar I, Shanidar II y Shanidar III. Algunos de los escasos habitantes del villorrio kurdo de Shanidar bien podrían objetarles la uniformidad, señalándoles que, además de conferir a una persona —o, mejor dicho, a sus restos— un nombre de ciudad, lo han hecho con tres, como si fueran parientes, cuando a lo mejor eran enemigos acérrimos...

Miembros del grupo habían obtenido éxitos semejantes en 1953 y también cuatro años después al norte del Irak, pero se asigna más importancia —es decir, mayor antigüedad— al actual. Al parecer, los esqueletos hallados anteriormente "sólo" contarían unos 45.000 años, siglo más o menos. Por otra parte, se sostiene en general que fue hace 45 milenios cuando el "Neanderthal" se extinguió en esa zona; de modo que los tres "Shanidar" vendrían a ser remotos ascendientes de los "Neanderthal" en liquidación.

El sentido práctico del norteamericano no dejó de manifestarse también en esto. Uno de los antropólogos "elogió" los tres esqueletos de marras por su "eficiente conservación", como quien pondera la resistencia de un nuevo plástico.

También encontraron —reza el informe correspondiente— esqueletos de unos 10.500 años. Suponemos que los habrán arrojado con supremo desdén.

En la foto superior se observa a uno de los esqueletos de 60.000 años. En la inferior, la entrada de la gruta donde fueron encontrados. El lector, por más profano que sea, no debe confundirlas...

PUNCH

LO QUE LEEN LOS PARISIENSES

UN RECIENTE INFORME, originado en una comisión centralizadora de las bibliotecas populares de París, ofrece datos interesantes sobre las preferencias literarias de la población de la capital francesa y sus vastos arrabales. Por lo pronto, nos enteramos de que funcionan en aquélla setenta y ocho bibliotecas importantes, que prestan, al año, más de tres millones de volúmenes, y otras ochenta en los suburbios, que facilitan cerca de dos millones. Como cada libro es leído —cuando se cuenta con la facilidad de llevárselo a casa— por varias personas, se ha calculado una masa lectora, vinculada a las bibliotecas públicas, de no menos de 12 millones de personas.

Las estadísticas nos señalan, a propósito de los lectores juveniles, que sobre cien libros, 34 corresponden a novelas; 22 a la historia (esa otra ilustre faz de la novela), la biografía y diversas ciencias; 5 a las bellas artes; 4 a ciencias sociales; tres a filosofía y religión, y el resto a diccionarios, enciclopedias y partituras musicales.

En cuanto a los autores más solicitados en todas las bibliotecas por el público en general, son los siguientes: Balzac, Stendhal, Dostoiewski, Anatole France, André Maurois, Marcel Proust, Zola, Malraux y Tolstoi. Por supuesto, en la periferia ocupan los primeros puestos Dumas padre y Simenon, pero, últimamente, con tendencia a ser desplazados por otros autores más "difíciles", como Roger Vaillant y Michel Butor. Aparte de los autores ya mencionados, lo que más se lee, dentro de lo novelístico, son las obras de "ciencia-ficción" y (signo de los tiempos) de aeronáutica...

GINA DEFIENDE A "Mr. LOLLOBRIGIDO"

TODO robustece ahora la suposición de muchos observadores italianos, en el sentido de que Gina Lollobrigida sería el gran "hombre de negocios", y su esposo Mirko Skofic el "artista". A su paso por Roma, días atrás, Gina explicó a los periodistas algunas de las circunstancias que "imponen" su adopción de la ciudadanía canadiense. En cambio —he aquí la parte romántica, es decir, artística— denunció que Mirko había caído en una feroz crisis nerviosa y moral, harto de que lo llamaran "Mr. Lollobrigido". Así, pues, para que el "complejo" no lo llevara a la tumba, urgía poner mucha distancia entre ellos e Italia... Curiosa tesis, que pondría el "jus cuori" sobre el "jus soli" y aún el "jus sanguini".

En lo que sin duda Gina tuvo razón, fue en la apabullante publicidad y el terrible cerco de chismografía con que debieron luchar cuando permanecían en la península. No solamente le atribuían a ella novios norteamericanos; también le inventaron a él una hija de 13 años, residente en Londres. Y el colmo de la desaprensión de cierta prensa lo constituyó la afirmación de que el nacimiento del hijo de ambos era "un recurso publicitario".

En resumidas cuentas, Skofic abrirá en Toronto el consultorio que no puede tener en Italia, por su nacionalidad yugoslava; con lo cual —subrayó Gina— "dejará de ser Mr. Lollobrigido, y no tendrá que ocuparse tanto de mí, luego de representar, por lo menos, el cincuenta por ciento de mi éxito".

Como vemos, los italianos podrán reprocharle muy escaso sentido patriótico, pero tal vez se consuele pensando que, como esposa y como madre, es todo un ejemplo de ambas instituciones, tan típicamente italianas...

CHINA ROJA ROMPE CON EL UNIFORME FEMENINO

SASTRES y modistas acaban de ser invitados oficialmente, por el gobierno de China comunista, a "liberalizar" —llamémosle así— la industria del vestido. Se asiste ya, luego de la "campaña del acero", a una especie de "campaña de la elegancia".

Ya —señalan corresponsales extranjeros— se observan en las ciudades las blusas y camisas de colores vivos, faldas cortas, y también, por parte de los varones, trajes a la europea, en lugar de esa especie de pijama siempre arrugados y "bolsudos" con que siempre se ve a Mao y a todos los dirigentes, del mayor al menor.

Claro que no todo es estética en el cambio dispuesto por el gobierno. Sus asesores han demostrado que las vestiduras a la europea son más económicas, por insumir menos tela, y proponen que la campaña incluya la recomendación, a cada uno de los 650 millones de habitantes, de ahorrar un metro de género por año. Dada la enormidad de población, aterra pensar lo que los chinos pueden ahorrar para volcarlo en utilidades públicas.

Un dato curioso: en todo el territorio de la República Popular China no funciona más que una fábrica de telas estampadas. Es decir, que en Tucumán o Catamarca (y no digamos Avellaneda, San Martín o Rosario) las hay en número infinitamente superior a las que, hoy, posee el país que fue la cuna de la seda.



UN VARON EN LA CORTE DE PERSIA

Por
ORIANA
FALLACI

—Majestad —dijo Farah Diba—, creo haberos hecho el don que anhelábais por sobre todas las cosas.

TEHERAN, noviembre.

DABAN LAS DOCE del mediodía bajo un sol sofocante y veraniego, cuando el doctor Saleh, luciendo aún un guardapolvo blanco y con la máscara de gasa levantada sobre la frente, salió de la clínica para anunciar a los doscientos periodistas y a la muchedumbre enloquecida, que el muy anhelado heredero del trono de Persia había nacido ya, y que el parto había sido rápido y perfectamente normal.

Inmediatamente, estalló el más increíble espectáculo de alegría popular. Lloraban las mujeres vestidas de negro que, desde hacía siete días, con sus hijitos en brazos, y casi sin comer y sin dormir, aguardaban frente a la clínica. Lloraban los guardaespaldas del cha, lloraban las enfermeras, los generales del ejército, los vigi-



El 31 de octubre pasado Farah Diba, la tercera mujer del cha Reza Pahlevi dio a luz al tan ansiado heredero al trono de Irán, el que hará posible —según la ley y el protocolo— que sus progenitores sean coronados monarcas de su pueblo. Su advenimiento se produjo en un hospital situado en uno de los barrios más pobres de Teherán, el que a partir de esa fecha dejó de llamarse Clínica de Protección a la Madre y al Niño para convertirse en la Maternidad Farah.



La foto da una idea elocuente de la algarabía popular que rodeó tan esperado acontecimiento. Durante diecinueve años (contados desde el primer matrimonio del cha) se esperaba al heredero que permitiese continuar la dinastía de los Pahlevi. Después que una salva de 41 cañonazos anunció que por fin había nacido el hijo varón, la multitud voceó los nombres de Farah Diba y Mohamed Reza y en todas las mezquitas comenzaron a oficiarse misas en acción de gracias. Ese mismo día se recibió un mensaje del Papa Juan XXIII felicitando a la augusta pareja imperial.

Derecha: El comúnmente ceñudo rostro de Mohamed Reza Pahlevi esboza aquí, apenas informado de la grata nueva, una sonrisa de satisfacción. El cha había repudiado a sus dos consortes anteriores, las princesas Fawzia y Soraya, porque la primera le dio una hija, y la segunda no podía tener descendencia, como ampliamente se hizo conocer al pueblo.

En la otra página: El doctor Saleh, ministro de Salud Pública, fue el médico jefe del equipo que asistió a la emperatriz y quien luego tuvo a su cargo informar al cha sobre lo ocurrido. Según la tradición religiosa mahometana, el nombre del niño se anunció sólo seis días después —Reza Ciro Alí— al mismo tiempo que se le practicaba la circuncisión.

Un varón...

lantes, y hasta Shams, la hija primogénita del emperador. Es probable que dentro de la clínica las personalidades más solemnes y responsables de la Corte y del Estado, reunidas en varias salas cercanas a la sala de cirugía, también hayan vertido abundantes lágrimas; ministros, senadores, hermanas y hermanos. Todos se sentían felices porque esa buena muchacha, que hace bien todo lo que realiza, había logrado sacar a Persia del embrollo dinástico más complicado de toda su historia.

Podemos imaginar que también el cha lloró, pues es un hombre tímido y sensible, y por lo tanto fácil de conmover. En tanto retumbaban en el cielo azul los cañonazos disparados simultáneamente por cuatro piezas de 105, emplazadas en el hipódromo. Al vigésimo segundo disparo, cuando resultó claro que había nacido un varón, la muchedumbre se dirigió con furia apasionada hacia la clínica y el palacio real, sin que pudieran contenerla los soldados y la policía, arrollados por el entusiasmo popular. Entonces comenzaron las danzas en las plazas y en las calles. Y a los doscientos periodistas se les sirvió un té caliente en vasos que llevaban pintada la efigie de Soraya.

Los cronistas de la Corte afirman que entre el cha y Farah Diba se mantuvo un diálogo muy emocionado y elevado, después del parto:

—Majestad —habría dicho ella—, no os hice ningún obsequio para vuestro cumpleaños, pero creo que el de hoy es el que anhelábais por sobre todas las cosas.

Puede ser que en la emoción del momento no fueron exactamente ésas las palabras, pero es un hecho que el nacimiento de Reza Ciro Alí hizo que el cha lanzara un gran suspiro de alivio.

ANSIEDAD DE UN PUEBLO

Toda Persia ha seguido con ansiedad las peripecias del parto, y cuando el médico de la Corte dijo que la reina había entrado

"La madre y el niño gozan de perfecta salud, y por gracia de Alá, Irán tiene ahora un heredero."





La madre del cha y la madre de Farah Diba (con vestido claro) visitan el hospital, poco después del nacimiento de Reza Ciro Alí. El niño —que pesaba cuatro kilos— recibió el bautismo musulmán, de acuerdo al rito islámico.

Un varón...

en los dolores el 22 de octubre, pareció que todo el país los experimentaba como ella.

Las tribus nómades que ignoran la existencia del ferrocarril concurrieron al cabo de un largo viaje desde los desiertos del interior y acamparon con sus camellos y sus tiendas a las puertas de Teherán. A lo largo de las avenidas de la ciudad aparecieron arcos de triunfo con inscripciones eufóricas, retratos de la pareja real, tubos fluorescentes que quedaban encendidos hasta de día e innumerables banderas. Todos los arcos se hallaban cubiertos con preciosas alfombras de Ispahán, cada una de las cuales, robada y vendida a los turistas, le habría permitido vivir cien años al ladrón, pero a nadie se le ocurrió robarlas. Al contrario, al pasar cerca de ellas los transeúntes las acariciaban con la misma dulzura con que se acaricia una mejilla adorada. Se levantaron pequeños altares con vapores de incienso y velas, con las imágenes de Reza Pahlevi y Farah Diba. Se expusieron fotografías de la pareja reinante en todas partes, con tal de que hubiese un poco de espacio para clavarlas o pegarlas con una pincelada de engrudo, en las paredes, en los automóviles, en las ventanillas de los ómnibus y en los troncos de los árboles. Y a lo largo de la calle Mowlavi, donde se encuentra la clínica elegida por el cha para el acontecimiento, se dio cita la muchedumbre más extraordinaria que haya reunido la apacible Teherán.

Había hombres delgados y mujeres ocultas bajo sus velos andrajosos. Permanecían sentados con antigua paciencia e inexplicable amor, los hombres con las piernas cruzadas, las mujeres con el cuerpo y el rostro semicubiertos por sus velos negros como si fueran monjas, y sus ojos de pronto apasionados o curiosos miraban hacia la avenida Chapur por la cual había de llegar el automóvil costoso y reluciente que traería a Su Majestad la Reina. Pero Su Majestad no llegaba. El médico, que desde hace veintiún años cumple las funciones muy envidiadas de médico de la Corte, se había equivocado por diez días al no tener en cuenta los cuartos de luna. La radio difundía noticias insulsas: "Su Majestad ha jugado un poco al golf y almorzó con buen apetito". "Su Majestad dio un paseo por los jardines y ha jugado a la canasta". ¿Qué significa almorzar con buen apetito? ¿Qué es la canasta? La muchedumbre escuchaba atenta y se quedaba esperando. Sólo al caer el sol algunos se alejaban por espacio de diez minutos, pero era para ir a rezar a Alá para que todo sucediera como lo esperaba Persia, y luego entraba la noche cálida, de color turquesa fosforescente. La escena adquiría contornos de fábulas absurdas. Los almuédanos aparecían en la cúspide de los alminares incrustados con porcelanas rarísimas. Los fieles se arrodillaban en medio de las calles y en los patios para apoyar la frente en tierra. "Inchalá pesaré" (Dios quiera sea un varón), gritaba con todas sus fuerzas el almuédano. "Indalá pesaré", respondían los fieles en un inmenso grito. Luego volvían a las veredas de la calle Mowlavi.

—Pero ¿qué estás esperando? —preguntaban los periodistas europeos.

—Esperamos a nuestra reina y a su hijo —contestaban.

—¿Y si fuese una hija?

—No lo permita Alá.

En tanto, en la Corte, en las espléndidas habitaciones que dan a las fuentes murmurantes del palacio de Mármol, la ansiedad llegaba a su punto culminante. Había llegado desde Wáshington, donde reside con su esposo, elevado a la dignidad de embajador, la princesa Shanaz, hermana mayor de Reza Pahlevi, que fue la que presentó al cha la muchacha de 22 años que estudiaba en París, viajaba en subterráneo y comía en restaurantes al paso. Habían llegado las hermanas del cha, sus hermanastros con sus esposas, sus primos, sus tíos, sus cuñados, quienes ignoraban el ingenuo entusiasmo manifestado por el pueblo y pasaban el tiempo frotándose la nariz o comiéndose las uñas.

La verdad es que en caso de nacer una niña, hubiera resultado excesivo desesperarse, pues, con esa maternidad veloz, Farah demostraba que no era estéril como Soraya. Si había quedado encinta una vez, podía quedar una segunda, una tercera, una cuarta, hasta que diera nacimiento al heredero varón. ¿Acaso no era la razón por la cual el cha la había desposado? Pero no, tenía que ser un varón, pues sólo al convertirse en el padre de un hijo varón podía el cha sentarse feliz en el trono de las treinta mil esmeraldas y otros tantos diamantes y rubíes, dando así lugar al coronamiento que coincidiría con los 2500 años del imperio de Ciro.

Con una leve sonrisa algo misteriosa, el cha examinaba la situación y luego salía, en su automóvil blanco, para concurrir a su despacho. Pero ahora se quedaba muy poco allí. Al cabo de una hora o dos, los periodistas lo veían bajar rápidamente las escaleras, subir de nuevo al automóvil blanco y regresar al palacio.

—Jamás he visto al emperador dedicar tanto tiempo a una mujer —decía uno de sus dignatarios—. Está siempre con ella y hay que ver con qué solicitud le acompaña hasta el diván, con qué ansiedad le pregunta si no le duele nada y con qué ternura le toca la frente para observarle la temperatura. Parece un papá que agradece a su hija por hacerle un regalo.

—¿Y la reina?—inquirían los periodistas—. ¿Qué hace la reina?

—Ella está tranquila, como si no tuviera nada que ver con el episodio. Se levanta tarde. Se acuesta muy temprano. Lee libros de puericultura. Cuando no lee, toca el piano o teje. Hace poco que aprendió. Ríe, silba, canta canciones francesas. Jamás un trastorno, jamás una complicación. Es una mujer que sabe lo que quiere y que consigue lo que quiere.

—Por lo visto, también logrará darles un varón —comentaban los periodistas.

Por otra parte, ¿acaso era un misterio que el doctor Saleh había hecho la prueba que consiste en medir los latidos del corazón de la criatura y que los latidos resultaban muy frecuentes, como sucede cuando la criatura ha de ser varón?

—Su Majestad acogerá con el mismo afecto a una niña. Lo ha dicho muchas veces.

EN UN HOSPITAL PARA POBRES

El heredero no nació en la fecha prevista, pero la gran política de Reza Pahlevi podía permitirse hasta un error de esa clase. Hossein Ala, su ministro consejero, de 78 años, quería que Farah diera a luz en el palacio. "Por una cuestión de prestigio", decía. El cha escuchaba con respeto y respondía en tono helado:

—No; dará a luz en el hospital.

—Pero es una locura —insistía Hossein Ala.

Y el cha contestaba:

—He dicho en el hospital.

El hospital de la calle Mowlevi cuesta tres millones de dólares y es uno de los establecimientos sanitarios más modernos de Medio Oriente.Sólo los instrumentos y aparatos de las salas de cirugía valen un millón de dólares, y los médicos que trabajan allí han cursado sus estudios en la Universidad de Columbia, en Yale y en el Hospital Femenino de Nueva York. Sin embargo, es un hospital para pobres y la habitación 246, reservada a la reina, es idéntica a cualquier otra habitación del hospital, con sus paredes blancas, su cama de hierro laqueado verde claro, un pequeño armario de hierro, una silla de hierro, un lavatorio y un retrato del cha. Naturalmente no se limitaron a dar solamente una habitación, sino que había también un pequeño salón de es-

• El cha insistió en afirmar que hubiera acogido con el mismo afecto a una niña —aun cuando el problema del heredero varón continuara pendiente—, a quien hubiese llamado Farahnaz, que significa Dulzura de Farah

Un varón...

pera para el cha, pero el salón sólo tenía un diván y una mesa. Sólo agregaron dos atados de cigarrillos norteamericanos con filtro para que el cha, como todos los maridos que esperan, pudiera fumar:

—En el registro del hospital hemos inscrito a Su Majestad con su nombre y apellido: Farah Pahlevi —dijo el director—, y sólo la consideramos como el número 53.

Luego agregó que Su Majestad no luciría ropas especiales, sino la camisa de lino que lucen las otras pacientes, que comería la misma comida (sopa de verduras coladas, costilla de cordero, pan y queso) y que daría a luz en la misma sala en que dan a luz todas las mujeres que se internan a expensas del Estado persa.

—¿Por qué? —preguntaron los periodistas.

—Porque así lo quiso ella. Dijo: "Soy una mujer persa, nada más".

Cierto o no, el detalle tiene su encanto, así como su interés político. De modo que, aunque no haya nadie que se conmueva por una reina que durante cinco días se contenta con una cama de hierro y una camisa de lino, se reconoce a Farah y al cha una buena dosis de inteligencia y habilidad.

—Creo que "mademoiselle" Diba sabrá ayudarme mucho a gobernar este país —había dicho Reza Pahlevi al anunciar sus bodas. Y Farah lo está ayudando realmente.

No, ningún niño real había provocado jamás todo el revuelo causado por la inocente criatura que vale todas las piedras preciosas y el oro que hay en las cajas del Estado. Y por ello, ya antes de que viese la luz del día llorando, se sabía todo de él: el nombre, desde luego (Reza o Ciro si era varón, Farahnaz, que significa Dulzura de Farah, si era mujer); la forma en que se le iba a practicar la circuncisión (el sexto día de vida, sin sutura, según un método muy nuevo y utilizado en los Estados Unidos); la cuna en que iba a lloriquear (de estilo Luis XVI, con cortinas de organza, comprada en París); la camita en que iba a dormir (de acero blanco y extensible, encargada en Dinamarca); el cochecito para llevarlo a pasear (negro, de estilo del siglo pasado, encargado en Italia); la "nursery" en que comenzará a comprender que es un niño con un destino más afortunado que los demás niños (dos habitaciones con cortinas amarillas y paredes adornadas con dibujos de Walt Disney); la niñera que le dará la papilla de avena (Mlle. Jeanne Guyon, una francesa de 30 años, diplomada en puericultura, que se parece a Grace Kelly.)

La única nota discordante en todo esto la da la patética mujer que fue repudiada hace tres años y ahora viaja por el mundo, exponiéndose a las situaciones más ridículas. Y la otra mujer, más patética aún, que bien o mal había dado una hija a Reza Pahlevi. En las nuevas estampillas que se expenden en Teherán figuran las cabezas del cha y de Farah Diba. Pero Fawzia y Soraya tienen todavía calles que llevan su nombre, así como una estación de ferrocarril, un estadio, y sus rostros perplejos, impresos en calcomanía, se ven aún en los juegos de té que se venden rebajados en los bazares. Como reza un dicho oriental, los vencidos siempre están equivocados. En realidad, nadie compra esos juegos de té. Ni siquiera los norteamericanos, que lo compran todo. ●

LINO PALACIO y CIA.



CARABELA

EL GRAN COCHE ARGENTINO

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA S. A.

PROTAGONISTAS

escribe MARIANO PERLA

ELIZABETH TAYLOR



Por culpa de la mitología prefabricada que es el cine, las "estrellas" aspiran a una especie de utopía personal. La popularidad, el lujo, la admiración llegan a hacerles creer que nada es imposible. Y en consecuencia, aprenden muchas cosas, pero casi nunca a resignarse. La felicidad, extraño producto que se exhibe al final de las películas optimistas, llega a ser para ellas el acuciante espejismo entrevisto en el desierto del duro trabajo profesional, la frivolidad ambiente, la competencia no siempre limpia, los tóxicos de la voluntad y las sirenas de la "dolce vita". Casi ninguna advierte que, sin la resignación, la felicidad es imposible.

Pero pocas vidas tan suntuosas y desdichadas como la de Elizabeth Taylor. A los nueve años y medio, su padre, Francis Taylor, inglés como ella, "marchand" de pintura, la ofreció para el personaje infantil de "La fiel Lassie", película en que se inició también la fama mundial de una perrita encantadora, encarnada sucesivamente en distintos canes de físico y pelaje semejantes y pariguales méritos. Desde ese momento, el destino de Liz estuvo en manos de dos despotismos: el de su madre, una actriz de segundo plano, que vio la posibilidad de realizar en su hija viejos sueños de "spot", latiguillo y aplauso, y el de la MGM, con león y todo. Desde luego, Liz parecía destinada a emparejarse con otros triunfadores. El segundo, humano y de suerte trágica: James Dean.

La luz de Liz tuvo siempre la extraña condición de atraer millonarios. El primero, Howard Hughes, cineísta y aviador, sujeto por varios motivos notable. No hubo boda, mas sí "flirt". El segundo, Conrad Hilton, hijo del propietario de una cadena mundial de hoteles. Liz se casó con él cuando sólo tenía 18 años (o sea, hace diez). Apenas llegados a la Costa Azul, lugar reglamentario para lunas de miel distinguidas, descubrió que a él sólo le apasionaban dos cosas: el alcohol y el juego. Unas semanas más tarde, Conradito —Nick, para los íntimos— había perdido media docena de millones de pesos. Liz, solamente diez kilos. Papá Hotel giró, telegrafió y ordenó.

A su regreso, la actriz hizo un esfuerzo por encauzar su vida matrimonial, pero sus rivales ya citados eran más resistentes de lo que una nerviosa e inexperta joven puede sospechar. Reconociendo su error, la MGM, que había organizado la boda, organizó el divorcio. El segundo marido fue Michael Wilding, un caballero británico que podía soportar cualquier cosa, excepto, precisamente, las caídas de tensión de un temperamento femenino irritado por mil problemas cotidianos y una vaga nostalgia del futuro —mucho más nociva que la del pasado—, mezcla de tónico consolador y solitario con barajas gastadas. Por otra parte, había dificultades económicas. Liz ganaba 190.000 dólares por año, pero pagaba al Estado, en concepto de réditos, el ochenta por ciento de esa cantidad, más el diez para su representante, más el cinco por deudas, etc. En los Estados Unidos, la forma más irritante de la pobreza es la de quienes ganan mucho dinero.

Mike Todd era multimillonario reincidente: dos veces se había arruinado y había vuelto a la cúspide. Aunque hijo de un rabino, más parecía una combinación de los cinco Rotschild, el señor Goldwyn y el duque de Osuna. Conocía la sencilla artesanía de promover grandes negocios y el delicado arte de derrochar todo lo ganado. Además, tenía buen gusto y por eso se enamoró de Elizabeth, ya cuarentón, con su obra magna a punto (la vuelta al mundo juliovernesca) y ebrio de esplendideces insatisfechas. Liz conoció su tercera luna costazulada. Pero ahora, feliz. Mike la colmaba de ternuras y regalos y trabajaba a su lado pensando en "Don Quijote", el anuncio de cuya filmación removió la beatería cervantista de algunos eruditos a quienes don Miguel, de conocerlos, habría tomado el pelo con sumo regocijo.

Fue entonces el dolor: una lesión en la columna vertebral, que obliga a una operación y a una virtual inmovilización de varios meses. Mike multiplica sus atenciones. Le compra alhajas, automóviles, cuadros. Y un avión: un bimotor, que llevará por nombre su diminutivo: "Liz". Cuando ella se repone, vuelan juntos. La primera vez que parte solo, obligado por el trabajo de ambos, un locutor interrumpe el programa que Elizabeth está viendo: "El avión de Mike Todd se ha estrellado en un valle inaccesible de Nueva Méjico".

Así que no sólo el dolor: también la muerte. Pero Liz siguió persiguiendo al fantasma matinal. Ahora se llama Eddy Fisher. El mundo, que había resuelto compadecerla, se enfurece. Al mundo le gustan los amores desdichados y la fidelidad de ultratumba. Y hay todavía una última noticia: Liz está padeciendo una extraña fiebre que los médicos, incluído el de la otra Isabel, la reina de Inglaterra, no consiguen filiar como si, con su terca y repugnante ironía, el mal siguiera apareciendo tras el espejismo del desierto.

RAUL CASTRO

El menor de los tres hijos de un emigrante español que trabajó y se hizo una pequeña fortuna en Cuba. Nació en 1931. Al lado de Fidel, atlético y voluntarioso, deportista destacado desde la infancia, Raúl se distinguía por su carácter apático y caprichoso. Los profesores del Colegio de La Salle, de Santiago de Cuba —los Castro son oriundos de la provincia de Oriente—, deploraban su escaso desarrollo mental, que iba acompañado, como es normal en tales déficit, de una conducta extravagante y cruel. A conclusiones muy semejantes llegarían luego los catedráticos de la universidad habanera, por la cual pasó, frívolo y jaranero, sin llegar a graduarse de nada. O si se prefiere, en la cual sólo se graduó de nada. Es lo mismo, pero dicho de un modo más claro. Por entonces, Fidel era ya un hombretón de casi dos metros de estatura, célebre entre los escolares por su destreza y su fuerza, novel militante del partido de Chibás (cuyo sobrino y continuador es uno de los últimos ex castristas huídos a los Estados Unidos). Fidel era corpulento y tímido; Raúl, feble y audaz. El menor podría haber derivado hacia el tipo que los psiquiatras llaman "perverso". Quizá le haya salvado de revolución. Las revoluciones tienen siempre su buena carga de patología y legalizan, por así decir, muchos morbos larvados. Antes de que empezara la guerra civil española, conocí a un joven cuya introversión alcanzaba niveles tragicómicos. Adoraba el teatro, pero lloraba de miedo ante la idea de aparecer en un escenario; colaboraba oscuramente como portero o traspunte en un cuadrito "vocacional". Volví a verle cuando la lucha había ensangrentado ya seis largos y duros meses: poseía un "record" alucinante de ejecuciones. Murió en el frente.

Fidel es un hombre valeroso. Lo demostró en el famoso asalto al cuartel de Moncada, en la aventura del "Gramma" y en toda la campaña de Sierra Maestra. Acaso temiera que su hermano no resistiera las pruebas que él había superado. En los primeros meses de su incorporación a la lucha se opuso a que ejerciera mando alguno. Pero Raúl se reveló pronto como un jefe de guerrillas que cumplía su tarea con exactitud y frialdad. Y con un mérito complementario: la astucia. Se distinguía en las emboscadas, luego de las cuales preguntaba a Fidel: "¿Qué hago? ¿Los fusilo?". La frase se hizo popular entre los guerrilleros, que terminaron por respetar y temer a quien inclusive de un modo exterior se distinguía de ellos: era el único sin barba, por la simple razón de que apenas le crece; una cabellera abundante, de corte casi femenino, excusa en cierto modo su forzoso atentado a la uniformidad.

Su esposa, Vilma Espín, conocida con el nombre de Débora en la clandestinidad, es hija de uno de los directores de la poderosa compañía Bacardí. Comunista. Su edad coincide con la de una generación que, en ciertos países, sigue creyendo que el comunismo es el colmo de la distinción intelectual. Juzga compasivamente la débil preparación teórica de su esposo, pero admira el heroico simplismo de sus resoluciones, que le hace decir: "Mi ideal es arrojar tres bombas atómicas sobre Nueva York". Se supone que no lo alcanzará.

De acuerdo con el nuevo modelo de las repúblicas iberoamericanas hereditarias, Raúl es el sucesor de Fidel, anuncio que hizo sonreír, por motivos distintos, a Guevara y a Vilma. Por el momento, desempeña la jefatura del ejército, circunstancia que le ha permitido seguir cultivando dos "hobbies": los fusilamientos y el diseño de nuevos uniformes. En lo segundo causó sensación durante su viaje por la Europa Oriental, y las felicitaciones recibidas por sus trajes de Ribentrop tropical le consolaron en parte del desdeñoso "no" con que Moscú acogió su propuesta de incluir a Cuba en el Pacto de Varsovia. Respuesta que prueba que los rusos saben perfectamente dónde queda Cuba, a diferencia de Mao Tsé Tung, que cierta vez, hablando con diplomáticos europeos, confundió Bélgica con los países escandinavos y habló de las "colonias africanas de Suecia". Verdad que Mao es filósofo.

Raúl Castro no ha ocultado nunca su adhesión al comunismo, en lo cual cabe computar el mérito de la sinceridad. En un folleto editado en Buenos Aires en el año 1958, el doctor Jorge Valdés Miranda, que representaba en el Río de la Plata al Movimiento 26 de Julio, escribió: "Por eso, por decantación, somos anticomunistas. Porque creemos que el régimen totalitario que hoy impera en Rusia constituye la más flagrante violación de las elementales condiciones del derecho humano en cuanto al respeto de los derechos del hombre se refiere". ("Nuestra lucha", pág. 8). Si Raúl lo sabía, muchos de los hombres que combatían de buena fe lo ignoraban. Ello disculpa a los ilusos.

GEORGES SIMENON



Según la UNESCO, el número de lectores de Simenon aventaja al de Marx y al de Balzac y sólo es superado por el de Julio Verne. Encerrado en modernísimas cifras, he aquí su radiografía: 57 años; 300 novelas; vertido a 28 idiomas, en 23 países; cada 3 días, aparece un nuevo libro suyo en alguna ciudad del mundo; 40 pipas; 50 lápices, cuidadosamente afilados y alineados, que usa una vez; esposa y tres hijos; cientos de millones de francos.

Detalles técnicos: una súbita metamorfosis del carácter —de jovial a irritado, de locuaz a hermético— y algunos otros indicios de tensión interior anuncian la proximidad del parto literario, luego de infinitas correrías por cualquier parte, en busca de un gesto, una palabra, un tipo que le den la clave inicial. Cuando llega el día, viaja con su mujer y se instala en cualquiera de los departamentos que tiene alquilados por todo el año en una decena de lujosos hoteles europeos, se encierra en el cuarto de baño y empieza; si es un "Maigret", graba directamente el relato; si no lo es, combina el lápiz y la máquina. Pero, antes de eso, ha hecho el cuidadoso censo de sus personajes, con todos los detalles imaginables —de los cuales apenas utilizará una mínima parte— y previa elección de sus nombres entre trescientos, escogidos en diversas guías de teléfonos. Mapas, descripciones de lugares, folletos de turismo, etc.... completan el equipo. Todo lo cual es sumergido en una caja, junto a la máquina de escribir, y constituye la parte fundamental del equipaje. Simenon posee una fábrica desmontable.

Dotada, claro está, de un gerente excepcional: su mujer. Ella recibe, discute, rechaza, convence y doblega al enemigo: los editores. George la conoció en Nueva York, inmediatamente después de la guerra. Le confesó que había leído una sola novela, que, naturalmente, le pertenecía, y aceptó en principio una cita para el día siguiente. Dudaba, y condicionó la decisión a un milagro pueril: iré, se dijo, si encuentro abiertas todas las luces del tránsito antes de llegar a tal sitio. Así fue. Años más tarde, supo que ese día estaban descompuestas y por eso lucían un verde esperanzador e inútil. Su marido refiere siempre la anécdota, seguramente para demostrar que la vida es más novelesca que la literatura.

Nació en 1903, en Lieja. Su padre vendía seguros. Fue un rato periodista, como todo el mundo, pero encontró a tiempo el tren que debía llevarle a París, a la creación de tremendos folletines y a los 16 seudónimos con que iniciaría la más lucrativa de las grafomanías modernas. Una tarde, mientras reparaban su barquito en una playa de Holanda, se le ocurrió la figura del inspector Maigret. Acababa de nacer un ser cuya popularidad mundial sólo es comparable a la de Chaplin, Gandhi o el Pato Donald.

Mientras fuma su pipa, suele recordar plácidamente que el conde de Keyserling dijo de él que era un imbécil con genio. Pero esta frase, como todas las definiciones escandalosas, es falsa en sus dos partes. A Simenon hay que reconocerle un talento singular para adaptar la novela de intrigas policiales al gusto francés. Para un anglosajón, la esencialidad de ese tipo de novela está en la perfección del problema que plantea. El cadáver que aparece en las primeras páginas no es sino un dato fundamental; debe carecer, pues, de todo patetismo. Para Simenon, en cambio, las criaturas que se mueven en torno al suceso tienen un interés psicológico. Además, no especula con el misterio. Antes se preocupa de pintar un ambiente, unos tipos, una fábula, que desafiar al ingenio del lector. Por otra parte, él mismo niega su estilo, con una inteligente modestia preventiva, y afirma que el artista no debe tener ideas ni cambiar sus personajes. "Renoir —agrega— pintaba siempre la misma bañista". Pero lo cierto es que ha creado una vasta colectividad de seres ficticios. Que ya existían y que cualquiera puede ver en los corredores de la Cité.

Los crímenes de Simenon no tienen nada que ver con los crímenes de la escuela británica. Seguramente, ésta surgió de la necesidad de luchar contra el tedio. Como el inglés es el pueblo mejor dotado para la felicidad, es también el que más se aburre. Sus novelas policíacas son, pues, un pasatiempo. El asesino mata a alguien para que el lector pueda matar al tiempo. Forman parte de los artículos para el hogar, y por eso empieza a sustituirlos por la televisión.

Completo los datos técnicos, por si pudieran ser útiles a los autores del género: el período previo de creación tiene una duración variable. Iniciada la lucha, un capítulo requiere tres horas, y un libro, ocho veces ese tiempo, distribuido, claro está, en varios días. Horario preferible: de seis y media a nueve y media. Pipas "ad libitum", dos litros de café, silencio absoluto. Longitud de onda aconsejable para mentes trabajadoras: cuatro novelas por año. Pero, sobre todo, conviene tener talento. ◆

LA MANO



INVISIBLE DE "ALCOHOLICOS ANONIMOS"

Por ROLANDO A. RIVIERE

• Igual que en los Estados Unidos y en otros países del mundo, en el nuestro funciona una entidad dedicada a luchar contra el alcoholismo. Sus métodos singulares y el hecho de estar formada por ex bebedores la convierten en una institución de características hasta hoy desconocidas.

EN JUNIO de 1954 se constituía, en Buenos Aires, una entidad inspirada en los mismos ideales y principios altruistas que impulsaron, veinte años antes, a un hombre solitario, desvalido de toda ayuda, a luchar contra un mal que amenazaba con destruirlo.

"Mr. Bill" —nombre con el que se lo conoce—, fundó en los Estados Unidos la entidad que actualmente cuenta con cerca de 300.000 adherentes en todo el mundo, distribuidos en 8.000 grupos. Alcohólicos Anónimos, tal su nombre, es la fraterna unión de voluntades cuyo único propósito consiste en liberar al bebedor de su vicio. Nadie más capacitado que ellos para lograrlo: todos han estado aherrojados e impotentes por la afición al alcohol.

De la eficacia de su tratamiento —ya veremos sobre qué base se sustenta—, habla claramente un porcentaje dado a conocer por la institución: de cada 100 que ingresan un 50 por ciento se recupera casi inmediatamente; un 25 por ciento luego de haber sufrido varias recaídas y el resto permanece dudoso. Según otras estadísticas el término medio anotado es excepcional y aunque no existen cifras sobre curas médicas o religiosas, se calcula que no son efectivas más que en un 2 o un 3 por ciento de los casos. Si resulta aventurado asegurar que su misión terminará con el alcoholismo, es en cambio indudable que le ha hecho retroceder sensibles pasos y que esos grupos de hombres y mujeres, sin credos políticos ni religiosos, unidos solamente por una profunda convicción moral, realizan una obra positiva y encomiable.

ESPERANZA

El alcoholismo, según una lacónica y terrible definición médica, es "una enfermedad progresiva, incurable y de fatal desenlace". Para los miembros de A.A. existe sólo una forma de lucha: reconocer que se es un alcohólico y admitir la existencia de un poder superior, sea éste de carácter místico o simplemente posea las características de una poderosa fuerza interior y aún los perfiles propios de una definición científica. El planteo hecho por la institución busca, de esta forma, la ayuda en el propio afectado y no utiliza medios compulsivos de ninguna índole.

Reconocida la debilidad irrenunciable por la bebida, el sujeto está en condiciones de ingresar en la institución más desorganizada del mundo y, al mismo tiempo, la que cumple una tarea más noble y menos conocida.

En nuestro país su fundador estableció la levedad de las normas que rigen a los A.A. en estos términos: "No es la nuestra una organización religiosa, no apoyamos ni nos oponemos a nadie, no tenemos cuotas ni estatutos, no estamos contra la industria del alcohol, ni consideramos mal que beban los que pueden hacerlo en forma normal; no nos interesan la nacionalidad, ideas políticas ni religiosas de nuestros adherentes. No somos tampoco una sociedad de temperancia. Nuestro único fin consiste en llevar nuestro mensaje a los que sufren de este mal".

Actualmente existen 120 personas —de las cuales 20 son mujeres—, que forman parte de los A.A. en Buenos Aires. Profesionales, diplomáticos, hombres de negocios y humildes asalariados, católicos, judíos y ateos están representados en este núcleo humano que lucha contra la enfermedad sin más armas que la fe y la sinceridad consigo mismo.

La afluencia de algunos miembros de colectividades de habla inglesa ha originado que se dividan las reuniones en dos grupos: unos que hablan castellano y los otros inglés. Existe en todos ellos la coincidencia de que el problema es grave, mucho más de lo que aparentemente parecería ser, quizás encubierto por la falta de datos concretos en ese sentido, particularmente sobre las zonas del Norte y el litoral del país.

Una consigna que el autor de la nota no piensa quebrar es el anonimato de sus miembros. Esta actitud resulta comprensible y es un eslabón de confianza para quienes temen poner en evidencia algo que suponen un vicio y que en realidad no es nada más que una enfermedad. De todas maneras ha sido y es uno de los fundamentos de su función y no existe razón alguna para quebrarlo.

EL LARGO CAMINO DEL ALCOHOLISTA

No hay una medida exacta para establecer cuándo se ha llegado al alcoholis-

mo. Mas antes de introducirnos en los singulares métodos de los A.A. y su relación con medios asistenciales argentinos de reciente creación, convendrá trazar un panorama de este mal que puede nacer en manifestaciones por demás inocentes y ser objeto, inclusive, de actitudes festivas de aparente intrascendencia.

Sumamente esclarecedor —es más, marcó una etapa de trascendental importancia en la lucha silenciosa de los A.A.—, fue el artículo que Jack Alexander publicó el 1º de marzo de 1941 en el "Saturday Evening Post". Narró allí la experiencia del grupo estadounidense frente a un caso determinado y cómo el auxilio que puede prestar radica en un axioma bastante simple: nadie puede ayudar mejor a un alcohólico que otro igualmente afectado por la enfermedad pero que ya ha conseguido dominarla.

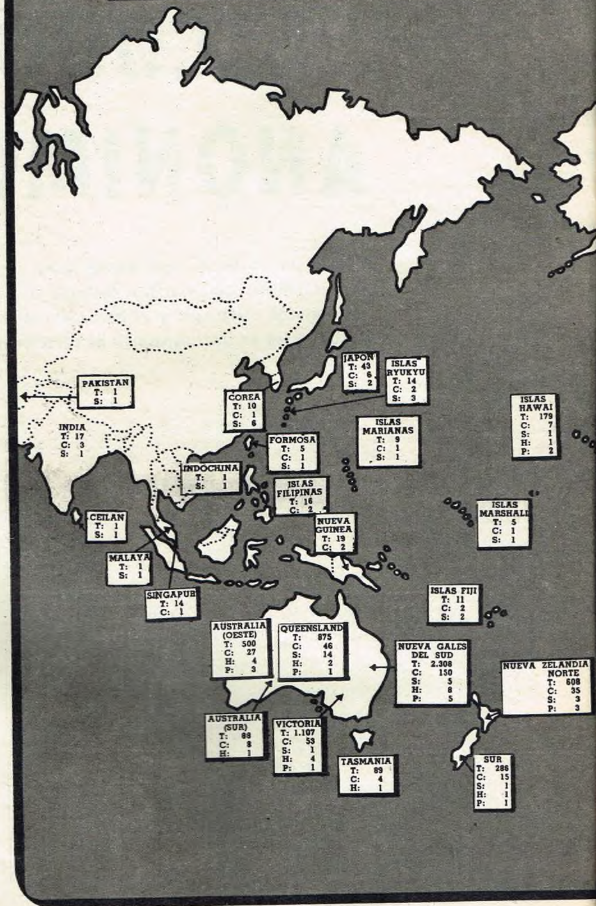
¿Por qué se comienza a beber? Muchos son los motivos que se aducen, desde la soledad, la desgracia, el desengaño amoroso, hasta un brusco florecimiento económico. Detrás de estos factores se esconde un fenómeno secreto de estímulo hacia el alcohol que surge engañosamente envuelto en estas circunstancias pero que existe latente en el enfermo.

Según un especialista, el doctor Eearl Marsh, los síntomas aparecen después de 12 ó 15 años del llamado "beber social". Vale decir que en el transcurso de una sucesión de experiencias alcohólicas pretextadas por reuniones, agasajos, etc., el enfermo va adquiriendo todas las características del alcoholista, sólo manifestadas cuando ya se ha operado en su organismo un cambio irreversible. En ello influye también lo que para algunos es motivo de jactancia: la resistencia al alcohol. Mientras en ciertos casos el impacto de la bebida se registra clínicamente en un espacio de tiempo reducido, en estos últimos tarda más, lo que no significa que sus resultados sean por ello menos nocivos.

Veamos un ejemplo: el señor N.N. es un hombre de posición económica holgada, pero padece de una invencible timidez. Descubre, no sin cierto agrado, que esta timidez puede ser "vencida" con una o dos copas. Convencido de su autodominio se entrega al "sistema" y antes de actuar en sociedad o encarar algún problema importante ingiere la "copa que habrá de darle fuerzas". Poco a poco el señor N.N. siente la necesidad de aumentar la dosis y al tiempo es, para él, imprescindible. Al llegar a este punto el alcohol lo ha dominado. Física y psíquicamente depende de él y la pendiente resulta irremediable.

Los médicos no pueden precisar, en la actualidad, cuáles son los cambios irreversibles que ocurren dentro del cuerpo del alcohólico y no se sabe si un sistema único o varios órganos son los afectados.

Recientemente —según declaraciones del doctor Marsh, en Berkeley, California— se ha descubierto que las células aisladas en los lóbulos frontales del cerebro experimentan un pequeño daño como resultado del alcohol. Los encefalogramas revelan esta lesión, que muy posiblemente ocurra al comienzo del alcoholismo. No es difícil comprender, entonces, por qué la bebida interfiere la volun-



DINAMARCA
T: 22
C: 2

SUECIA
T: 135
C: 5
S: 1

FINLANDIA
T: 922
C: 66
S: 1
H: 1
P: 1

HOLANDA
T: 257
C: 32
S: 3
P: 1

ISLANDIA
T: 362
C: 2

NORUEGA
T: 1.309
C: 82
S: 1

CANADA
T: 11.181
C: 775
S: 45
H: 17
P: 27

ESCOCIA
T: 520
C: 34
S: 2
H: 4
P: 1

IRLANDA DEL NORTE
T: 132
C: 8
S: 1

GALES
T: 57
C: 5

BELGICA
T: 203
C: 10
S: 1

ALEMANIA
T: 144
C: 16
S: 8

AUSTRIA
T: 3
C: 1
S: 1

IRLANDA
T: 342
C: 16
S: 6

INGLATERRA
T: 1.506
C: 82
S: 13
H: 3
P: 1

ITALIA
T: 5
C: 1
S: 2

LIBANO
T: 1
S: 1

AFGANISTAN
T: 1
S: 1

ESTADOS UNIDOS
T: 98.858
C: 5.440
S: 161
H: 250
P: 293

ISLAS AZORES
T: 2
C: 1

BERMUDAS
T: 67
C: 3
P: 2

SUIZA
T: 32
C: 1
S: 2

TURQUIA
T: 2
S: 2

BARBADOS
T: 2
C: 1

MEXICO
T: 86
C: 8
S: 2
H: 2

BAHAMAS
T: 63
C: 4

PUERTO RICO
T: 205
C: 9
S: 1
P: 2

St. THOMAS
T: 5
C: 1

MARRUECOS
T: 7
C: 1
S: 1

FRANCIA
T: 66
C: 8
S: 12

BAHREIN
T: 1
S: 1

IRAN
T: 1
S: 1

JAMAICA
T: 25
C: 3

GRENADA
T: 2
S: 2

LIBIA
T: 9
C: 1

EGIPTO
T: 3
S: 3

ARABIA SAUDITA
T: 2
S: 2

ESPAÑA
T: 31
C: 4
S: 4
H: 2

GRECIA
T: 8
C: 1
S: 1

CURACAO
T: 13
C: 1

ARUBA
T: 36
C: 1
S: 1

HONDURAS
T: 3
S: 3

CUBA
T: 15
C: 2
S: 1

ERITREA
T: 1
S: 1

UGANDA
T: 1
S: 1

EL SALVADOR
T: 113
C: 10
H: 1

TRINIDAD
T: 144
C: 4
S: 1

NIGERIA
T: 1
S: 1

COSTA RICA
T: 10
C: 1

VENEZUELA
T: 29
C: 4

KENYA
T: 5
C: 1
S: 1

NICARAGUA
T: 19
C: 2
S: 1

GUAYANA INGLESA
T: 2
S: 2

LIBERIA
T: 2
S: 2

GANA
T: 1
S: 1

CONGO BELGA
T: 1
S: 1

COLOMBIA
T: 20
C: 2
S: 3
H: 1

PANAMA (Zona Canal)
T: 63
C: 3

AFRICA (Sudoeste)
T: 25
C: 3

RHODESIA DEL NORTE
T: 76
C: 5
S: 1
H: 1
P: 1

BRASIL
T: 85
C: 7
S: 3

PERU
T: 16
C: 2
S: 2

BECHUANALAND
T: 1
S: 1

MOZAMBIQUE
T: 1
S: 1

CHILE
T: 393
C: 2
S: 3
H: 2

PARAGUAY
T: 1
S: 1

UNION SUDAFRICANA

TRANSVAAL
T: 830
C: 27
S: 7
H: 2
P: 2

ORANGE
T: 129
C: 7
S: 3

NATAL
T: 235
C: 17
S: 4

RHODESIA DEL SUR
T: 174
C: 8
S: 2

URUGUAY
T: 1
S: 1

ARGENTINA
T: 91
C: 2
S: 1

CABO DE BUENA ESPERANZA
T: 523
C: 28
S: 11

AA

T: total de miembros en cada país
C: cantidad de grupos en cada país
S: miembros solitarios que se comunican epistolarmente con Alcoholics Anonymous (P. O. Box 459, Gran Central Station, New York 17, New York, U. S. A.)
H: cantidad de A. A. que actúan en establecimientos hospitalarios
P: grupos de A. A. dedicados a la atención de alcohólicos que cumplen condenas en prisión

OLSINA

tad, la razón y el autocontrol, puesto que en estos lóbulos se hallan centralizadas estas capacidades fundamentales del hombre. Naturalmente, la lesión se hace notar solamente en estado de embriaguez.

La dificultad más grave con la que tropiezan quienes procuran inducir al alcoholizado para que abandone la bebida reside en que, generalmente, deben tratar con personas de inteligencia muy aguda y gran astucia para evadirse del compromiso que parecen aceptar en principio.

•120 miembros componen en nuestro país esta admirable

Es aquí donde Alcohólicos Anónimos revela toda su capacidad. Siendo una entidad formada por ex bebedores, sus miembros conocen todas las argucias y tretas por haberlas ejercido, tiempo atrás, ellos mismos. Saben que el alcoholizado desea que lo dejen solo para luchar con su mal, que piensa —con frecuente insistencia—, en su capacidad para "dejar de beber" cuando él quiera; que detesta, por lo demás, una ayuda que supone cierta forma de invalidez y dependencia.

El alcohólico que se entrega a la entidad necesita, precisamente, de una gran comprensión. Sus "ex colegas" saben de la niebla que ofusca el cerebro embotado por la bebida, de la falsa euforia, de la fuerza que se trocará rápidamente en pesadez y debilidad, del temblor convulsivo de las manos que a veces se esconden para no poner en evidencia al terrible flagelo y que en casos agudos obligan al enfermo a acercarse la copa a los labios atándola con una servilleta y acercándosela suavemente para no volcarla. Es una muerte lenta, segura, que destruye no solamente a su víctima inmediata sino, con frecuencia, a quienes la rodean. Alcohólicos Anónimos la ha enfrentado porque ellos acaban de escapar de su flagelo.

C.C. 4153, CORREO CENTRAL

A esta dirección pueden dirigirse quienes se encuentran necesitados de ayuda o quienes, a pesar de su escepticismo y tal vez no sin una cierta ironía, desean intentar recobrarse. También pueden concurrir a las reuniones que todos los martes, después de las 18.30, realizan los A.A. en Reconquista 269.

Sin local propio —por una ordenanza municipal Nº 16.063 del 29 de diciembre de 1959 se les suministraría, con carácter precario y gratuito, el local situado en Córdoba 1558, pero hasta ahora no ha sido desalojada de allí una dependencia oficial que carece de autorización expresa para ocuparlo—, sin otros medios de subsistencia que los aportes hechos por miembros pudientes, la entidad sigue, sin embargo, con su labor consecuente.

Como no contempla lo específicamente asistencial —su tarea se refiere a un aspecto puramente psíquico y emocional del problema—, frente a los casos que necesitan atención médica procede a recomendarlos el Consejo Argentino del Alcoholismo—, institución con la que mantiene relaciones amistosas que suponen, naturalmente, una colaboración—. Por otra parte, la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad inauguró, en junio de este año, un servicio especial de desintoxicación alcohólica con siete camas para internación que funciona en la Asistencia Pública.

Ambos servicios asistenciales han significado un aporte valioso para la solución del problema, si se considera que anteriormente el alcoholizado debía recurrir a los hospicios o a las clínicas psiquiátricas de altísimos aranceles.

Paralelamente a lo dicho hemos sabido que especialistas de nombre están vinculados estrechamente a la entidad y prestan, en casos urgentes, su asistencia médica sin remuneración alguna.

TERAPEUTICA INEDITA

¿Qué sucede con quien recurre a Alcohólicos Anónimos para su rehabilitación? ¿Cómo se inicia el "tratamiento" y en qué consiste?

Hemos dejado establecido que la terapia de esta entidad carece del rigorismo científico atribuíble a cualquier otro tratamiento, pero veamos cómo se encara esta actitud respecto del enfermo cuando llega hasta sus puertas.

Muchos de los que concurren a las reuniones de A.A. lo hacen movidos por sugerencias de parientes o amigos y, con frecuencia, sin ninguna esperanza, o con una buena dosis de descreimiento. Quien se introduzca por primera vez en el salón donde todos los martes se congregan los miembros de la institución recibe, pues, la impresión de encontrarse en una asamblea de amigos. Sin embargo, por lo general, uno de ellos toma la palabra —es, siempre, el que tiene en su haber mayor cantidad de tiempo sin probar alcohol—, y explica los propósitos de la entidad.

No existe, en estas reuniones, objetivo determinado alguno. Se habla sinceramente, se narran casos personales, estremecedores, donde cada uno relata sin pudor alguno hasta dónde ha podido caer en una degradante sumisión a la bebida. El recién llegado es presentado y luego se lo deja libre, dueño de hacer lo que le plazca. Por cierto que se le sugiere la utilización de algunos números telefónicos en casos de necesidad, pero sin que ello tenga ningún caracter compulsivo. Lo que se busca es que el mismo enfermo halle en sí mismo sus elementos de cura. Se sabe que si depende de los demás, nada hará de por sí para rehabilitarse y el "tratamiento" durará mucho tiempo o se prolongará indefinidamente.

Cada 15 ó 20 días los que se han recuperado suelen organizar asados o comidas donde, naturalmente, las bebidas de rigor son las "sin alcohol". Esto forma parte también de la terapéutica de los A.A., que entienden, además, que el conocimiento de casos graves, verdaderamente impresionantes provocados por la bebida, impulsa a reflexionar sobre casos propios y ayuda a considerar el problema en su verdadera magnitud.

Además, los números telefónicos que se suministran sirven para aquellos que, en plena rehabilitación, sienten tentaciones irrefrenables por volver a beber. Llamando a un "ex colega" obtienen inmediata compañía. Casos ha habido en los que un miembro de A.A. debió permanecer horas prácticamente sentado sobre el cuerpo de un compañero angustiado, desesperado por beber y que, consciente de la importancia de superar ese trance, le mantiene alejado la suficiente cantidad de tiempo para permitir que las ansias cedan. Otras veces la mera presencia, la conversación —reuniones inesperadas a altas horas de la noche o de la madrugada, intempestivas, insólitas las más de las veces—, son suficientes para mantener alejada la terrible tentación del afectado.

Paralelamente, los sábados por la mañana, algunos que se han recuperado totalmente de la enfermedad suelen hacer visitas al servicio de urgencia recientemente creado por la Asistencia Pública para visitar los pacientes, conversar con ellos e intercambiar impresiones tanto más importantes por cuanto se establecen en la relación directa entre un alcohólico y alguien que acaba de serlo. Hascta aquí toda la "terapéutica" de los A.A. Como se ve, su fundamento es el propio enfermo: apoyar su acción individual y sus deseos de recuperación constituye todo el método singular de esta institución.

EDAD PROMEDIO

En nuestro país la edad promedio de las víctimas del alcoholismo —y parecería que ésta es una constancia mundial— se registra entre los 35 y los 50 años. La mujer argentina, en cambio, ostenta índices bajos de alcoholismo en relación con otros países como, por ejemplo, los Estados Unidos.

Estimar estadísticas mundiales es tarea ímproba. Se desconoce, por ejemplo, la magnitud del problema en los países detrás de la cortina de hierro, aunque se sabe que es grave. Hace algunos años en Rusia se filmó una película exhibiendo las consecuencias funestas del alcohol y ese filme revelaba la presencia, dentro de la U.R.S.S., de una inquietante realidad.

Tampoco, como ya dijimos, pueden darse cifras locales. Alcohólicos Anónimos de la Argentina funciona asesorada por un secretario que mantiene contacto directo con las oficinas centrales instaladas en Nueva York. Ha recibido, además, un apoyo indirecto del Estado y en 1958 la imprenta del Ministerio de Salud Pública se encargó de editarle 25.000 folletos, gratuitamente, cuyo texto llegó, traducido al castellano, de los Estados Unidos.

Debe anotarse, asimismo, que el local de la calle Reconquista fue cedido por el director de Asistencia Social, doctor Regino López Díaz.

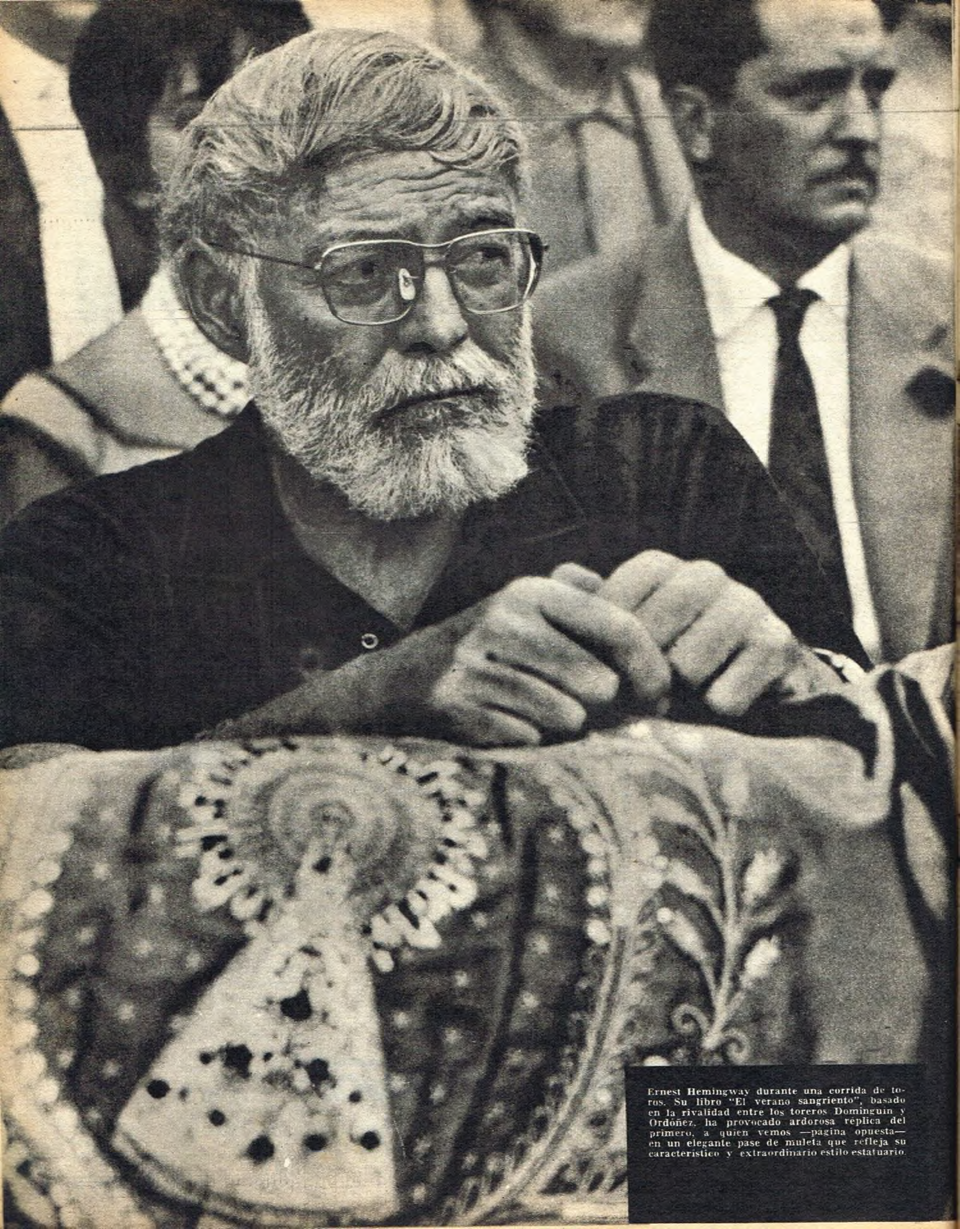
NO BEBER MAS

La compleja tarea de A.A. concluye cuando el paciente abandona la bebida. No existen términos medios para el al-

coholizado: su única salida positiva es dejar de beber en forma absoluta. Quienes supongan que una moderación podrá ser el resultado del tratamiento incurren en un error. Tal moderación no existe por cuanto el alcohólico, siendo como es un enfermo, al retornar —aunque crea que lo hace dominándose y midiendo sus deseos—, no puede evitar el caer nuevamente en la enfermedad.

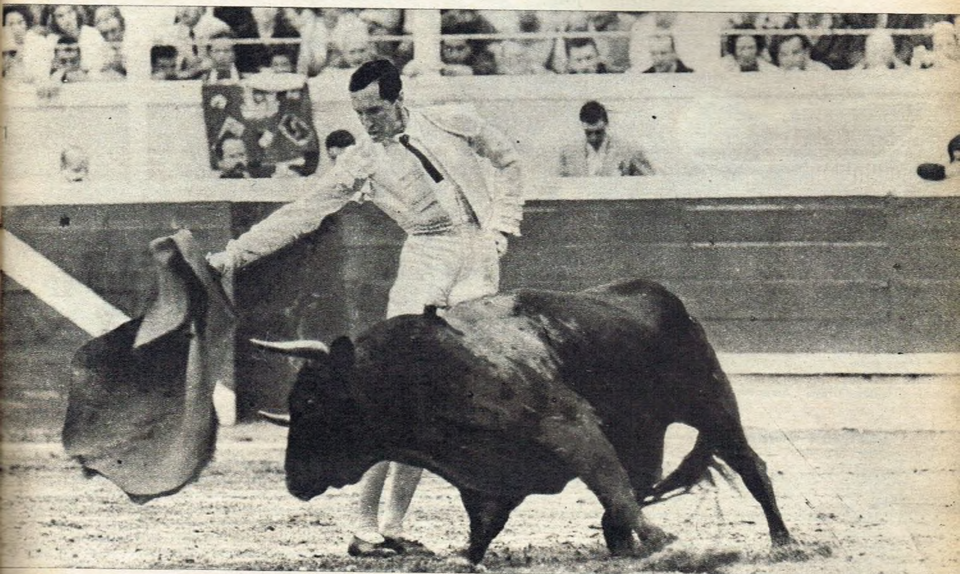
Es singular que los halagüeños resultados logrados por Alcohólicos Anónimos sean, precisamente, obtener de sí mismos una indiferencia sincera respecto a la bebida. No beben porque, sencillamente, no quieren beber. Han logrado un triunfo importante y eso los impulsa a buscar otros a quienes ayudar. Argumentaciones de carácter intelectual suelen abundar y se citan nombres que fluyen de los labios del alcoholista culto como una tímida defensa de un mal exclusivamente patológico y psíquico, en absoluto relacionado con preocupaciones espirituales o como producto de una necesidad de estímulo. Verlaine no compuso sus poemas más famosos en estado de ebriedad —y esto es cosa comprobada sobradamente—. Esta clase de reflexiones no son difíciles de rebatir. Mas por encima de la dialéctica que puede ejercitarse en este sentido, que las más de las veces se estrella contra otra dialéctica indiferente y escéptica, Alcohólicos Anónimos posee la fuerza incontrastable de su propia experiencia. Frente al hombre a punto de beber estará otro hombre que ha logrado evadirse de ese deseo, otro hombre que no dictará normas, ni exigirá acatamiento, otro hombre que sólo quiere ser escuchado y compartir esa medida de comprensión que llevará al alcoholista hasta su restablecimiento.

No hace falta recurrir a ejemplos melodramáticos, a escenas de familias destruídas, a crímenes, a bajezas inconcebibles, para mover a una reflexión serena sobre el problema. Fue esa reflexión, esa minúscula partícula de buen sentido, esa chispa extraordinaria que surgió en los límites de la demencia alcohólica, en el borde del aniquilamiento físico y espiritual, lo que permitió que Alcohólicos Anónimos iniciara su cruzada, hace 26 años. Hoy, en la Argentina, un grupo similar a los que en todas partes del mundo extienden sus brazos con fraterno impulso, levanta su palabra, moviliza sus anónimos agentes y traza un círculo de protección cada vez más ancho para aquellos que creen haber perdido toda esperanza o se suponen a cubierto de todo peligro. Esta demostración de una profunda fe en el hombre aparece como signo de singular optimismo en una época donde su misma esencia se transfigura y cambia. Tal vez en ello resida una fuerza cuya vigencia esté llamada a reconstruir, de la misma forma que reconstruye esas vidas casi perdidas, una vida más íntegra y total. ◆



Ernest Hemingway durante una corrida de toros. Su libro "El verano sangriento", basado en la rivalidad entre los toreros Dominguín y Ordóñez, ha provocado ardorosa réplica del primero, a quien vemos —página opuesta— en un elegante pase de muleta que refleja su característico y extraordinario estilo estatuario.

• Hablan los protagonistas de "El verano sangriento", el relato que acaba de publicar la revista "Life"



DOMINGUIN CONTRA HEMINGWAY

El autor de esta nota ha recorrido todo el itinerario de la última novela de Hemingway. He aquí lo que piensan del libro sus dos protagonistas, Dominguín y Ordóñez, el propio escritor y autoridades en la materia.

Por

FRANCO PIERINI

—Pero, ¿dónde vio Hemingway grandes corridas y grandes toreros antes de regresar a España en 1959?

Luis Miguel Dominguín está sentado junto al escritorio de su oficina en el número 55 de la Gran Vía. Su pregunta no aguarda respuesta.

—Toda su famosa experiencia del toreo la reunió Hemingway



Antonio Ordóñez, héroe de la obra de Hemingway, cuyas exageraciones por lo demás reconoce, muestra en el pase de muleta su clara diferencia de estilo.

Dominguín contra...

antes o durante la guerra civil. El, por lo menos, durante la guerra estaba en la zona roja, donde los toros, cuando los encontraban, se los comían y no los destinaban por cierto a lidiar en las plazas. Antes de la guerra puede ser que haya visto cinco o seis corridas de novillos. Ahora pasa por ser un gran experto. Lo será, pero no tanto como él se cree.

Luis Miguel Dominguín es el primero a quien interrogué en Madrid después del estallido de la gran polémica suscitada por el último libro de Hemingway, "El verano sangriento", inspirado en la rivalidad establecida entre los toreros Dominguín y Ordóñez, los dos cuñados que hicieron inolvidable la temporada de corridas del año pasado.

Después de Madrid rehice todas las etapas de la campaña de Hemingway durante 1959 y 1960, en cuyo tiempo escribió el libro. Hice hablar a los protagonistas de la historia: los que están de acuerdo con Hemingway y los que creen que él ha transformado a su paladar el asunto. Veamos, pues, a estos personajes tal como aparecen en el libro y cómo son en realidad: y, sobre todo, cómo juzgan el retrato que de ellos hizo Hemingway. Y escuchémoslo también a él, el autor, que ha suscitado tantas polémicas con un libro que es un reportaje periodístico más bien que una novela.

HABLA EL ESCRITOR

Hemingway está a mi lado. Viajamos juntos hasta Lisboa en el avión que lo devuelve a Norteamérica. Es la noche del 7 de octubre y, por supuesto, hablamos de "El verano sangriento".

—Es una historia real —dice Hemingway—. Un diario de viaje por España durante la competencia entre Dominguín y Ordóñez por la supremacía en las plazas de toros.

Mientras volamos en la noche, Hemingway sigue repitiendo algunas expresiones típicas que aparecen en su libro: "El más elegante trabajo de capa que haya visto", "La más bella faena a la que haya asistido", "La más rápida estocada que se haya dado jamás a un toro". Todo por obra de Ordóñez, su preferido.

Contar ordenadamente "El verano sangriento" es prácticamente imposible, porque, a lo largo del itinerario español que el escritor se fijó conforme a los compromisos taurinos contraídos por su amigo Antonio, sólo se producen corridas. Se habla de amigos norteamericanos y locales del escritor muy acogedores; de buenas bebidas y comilonas en los distintos restaurantes de las ciudades donde se realizan las ferias y, una vez más, de la fiesta de Pamplona, vuelta a presenciar después de muchos años, desde cuando Hemingway la describió por primera vez en "Fiesta".

También en Pamplona de los toros, como siempre y, además, durante los cinco días de jolgorio, de muchos miles de turistas que antes no estaban, pero que ahora sí lo están porque Hemingway ha hecho famosa a Pamplona en todo el mundo.

La historia de la rivalidad entre Dominguín y Ordóñez sigue así por las asoleadas carreteras de España salpicada de conversaciones comunes y otras más importantes entre Hemingway y Ordóñez, Hemingway y Dominguín y Hemingway y sus amigos. Mientras el verano avanza y la rivalidad entre los dos toreros se hace cada vez más peligrosa, se llega a la famosa corrida de Bilbao, en la que Luis Miguel recibió una cornada que le impidió torear durante todo el resto de la temporada.

Este es "El verano sangriento".

Hemingway ya se ha marchado y su fotografía aparece en las paredes del restaurante "El Callejón", donde comía y del Hotel Suecia, donde dormía. Detrás de él quedó la realidad, acerca de la cual hemos hecho hablar a los protagonistas de "El verano sangriento".

CINICO DE CORAZON DE HIELO

Luis Miguel Dominguín es un hombre de impecable distinción: viste con elegancia y, para ser un atleta, como lo son los buenos toreros, resulta sorprendente verle sentado a un escritorio tan compuesto y sin ademanes inútiles. Como si aparecer detrás de un escritorio recibiendo a la gente fuese su verdadera profesión. La última vez que lo vi, el año pasado, estaba yo con su esposa, Lucía Bosé, mientras lo transportaban en camilla por las escaleras



Dominguín coloca las banderillas a pocos centímetros del cuerno del toro. Acusado de envidia, se defiende ridiculizando la cultura taurina del escritor.

de la clínica Ruber, el hospital de los toreros, después de la tomada que tuvo en Bilbao.

Hemingway llamó a esa corrida de Bilbao "la cita con el desastre", de la que habría resultado definitivamente la gran superioridad de Ordóñez sobre Dominguín. Hace un año, en la camilla, el rostro de Luis Miguel aparecía gris de sufrimiento. Hoy, detrás de su escritorio, Dominguín tiene el aspecto florido y enjuto de un deportista y su rostro está profundamente bronceado, con el tinte de quien toma sol verano e invierno. El único indicio de nerviosidad es la frecuencia con que enciende cigarrillos, alternándolos con pipadas. Es nerviosidad por el tema que abordamos, porque Luis Miguel es habitualmente tranquilo y frío. Demasiado, sostienen algunos: tiene fama de ser un cínico de corazón helado. También Hemingway lo juzga así.

Luis Miguel Dominguín conoció a Hemingway en México y en Cuba, hace unos diez años; también fue huésped del escritor en la casa de campo que éste posee en las vecindades de La Habana. Por aquellos tiempos no había realmente nadie que pudiera competir con Luis Miguel en las plazas; se le consideraba verdaderamente el heredero directo de Manolete, muerto algunos años antes.

—La animosidad de Hemingway contra mí comenzó precisamente en Cuba, cuando me alojaba en su casa. También por aquel entonces a él le gustaba que lo consideraran un gran experto en corridas y en toros y a alguien le había confiado que me había dado consejos tendientes a que me desempeñara con mayor eficacia.

"Un día llegaron a casa de Hemingway algunos periodistas para reportearme. Lo recuerdo como si fuese ahora: estábamos sentados al borde de la pileta y hacía un tremendo calor. Hemingway y yo vestíamos malla de baño. En un momento determinado, uno de los periodistas me preguntó si era verdad que había aprovechado los consejos del dueño de casa para mejorar mi toreo. Comprendí en seguida cómo había nacido ese infundio y por un segundo tuve la tentación de ser un poco diplomático, pero después dije lo que sentía la necesidad de decir, como hago siempre: «Creo haber llegado a un lugar que hace innecesario que tenga que aprender nada de nadie acerca de toreo ni toros.» A estas palabras, dichas con toda la modestia de que me sentía capaz, siguió un silencio glacial. Hemingway fingió no haber oído, pero nunca más me lo perdonó.

El comienzo de "El verano sangriento" cuenta cómo y por qué Luis Miguel había regresado a lidiar toros luego de un retiro que se había prolongado por espacio de varios años. Según Hemingway, no cabe duda: cegado de envidia por la creciente fama de Antonio Ordóñez, su cuñado, Dominguín habría vuelto a ponerse el vestido de luces para demostrar que después de él no había habido matadores de su talla y que él, Luis Miguel, seguía siendo "el primero del mundo".

HAY QUE HABER NACIDO TORERO

¿Qué piensa Dominguín acerca de esta versión relativa a su reincorporación a las corridas, que, por lo demás, no es nueva?

—Hemingway es un gran escritor, no puede negarse, pero no basta con ser escritor para comprender una cosa como ésta. Quizá no basta siquiera ser español; habría que haber sido matador desde los catorce años, como lo fui yo. Mire usted: mi mujer, Lucía, me conoce bien y, sin embargo, en esto ni siquiera ella me comprende. Ella no es española ni ha vivido como nosotros en una familia de toreros toda la vida. Lucía dice: «Me gustaría saber qué satisfacción encuentra un hombre poniéndose frente a un toro, con esas medias coloradas que le llegan hasta las rodillas.» Hemingway cree saberlo, pero no es verdad. De lo contrario no habría tenido necesidad de ir a buscar esa historia de la rivalidad con mi cuñado para explicar mi regreso a las plazas.

"Yo volví a las corridas porque no podía proceder de otro modo. Porque si no lo hubiese hecho me habría sentido inútil. Era todavía demasiado joven para dejar de hacer lo que siempre había hecho con éxito. Podría decirle que un neurólogo me aconsejó volver a los toros para curar la forma de depresión en que me estaba deslizando.

"Pero esto no tiene importancia: volví a las corridas porque soy

un torero y nada más. La cuestión de la rivalidad con Ordóñez me causa bastante gracia. Pero, ¡si fui yo quién la inventó al comienzo! Es verdad que fue una excelente idea: merced a ella España revivió en estos dos últimos años una nueva edad de oro de las corridas y se cerró un período de decadencia que había comenzado poco más o menos cuando yo me había retirado.

"Arenas tan repletas de público, a un precio de localidades tan elevado, no se veían desde los tiempos de Manolete; y por reflejo también el mercado invernal sudamericano mejora día a día. Fue un buen negocio realizado por nuestra familia, del que todos nos beneficiamos mientras Antonio se quedó con nosotros. Y sigue rindiendo bien también ahora que Antonio actúa por cuenta propia.

"Nada de rivalidad. Yo no ardía de envidia por mi cuñado: lo único que quería era volver a las corridas en las mejores condiciones posibles de feliz éxito. Lo que Hemingway probablemente no sepa es que en las plazas la rivalidad entre los toreros siempre existió y que significó siempre para el público la mayor atracción: Bienvenida y Guerra, Joselito y Belmonte, Ignacio Sánchez Mejía y Maera, Litri y Aparicio, Manolete y Arruza, son parejas de toreros que en los últimos cincuenta años han apasionado y dividido a los entendidos. Y ahora: Luis Miguel y Antonio, he ahí la fórmula; pero Hemingway no descubrió nada.

"En cuanto al verano sangriento de 1959 ó 1960, no hubo ningún desastre en el que yo hubiese incurrido. Tuve cogidas como las tuvo Ordóñez y el público nos ha aplaudido por el espectáculo que le ofrecimos. ¿Rivalidad "mortal" como dice Hemingway? Pero, no bromeemos. Fuera de los aspectos financieros que hoy en día nos separan y que los abogados procuran resolver, nosotros



Con la cercenada cola del toro en la mano, Ordóñez es llevado a la enfermería después de haber sido corneado en la lidia. La herida no es grave. Más serias fueron las sufridas por su cuñado Dominguín, marido de Lucía Bosé.

constituimos una familia muy unida. Por añadidura somos toreros. ¿No sabe usted que no existe en todo el mundo una solidaridad mayor que la de los toreros?"

MANOLETE EN LA PICOTA

Si bien hubo comenzado a lidiar verdaderos toros en Colombia tres años antes, a los catorce Luis Miguel Dominguín tuvo la "confirmación", es decir, fue reconocido como matador de toros en Madrid el 14 de junio de 1945. Fue su padrino Manolete, considerado en España el mejor torero de todos los tiempos. Ahora Hemingway afirma que Manolete, al fin y al cabo, no era tan grande y que la mayor parte de su técnica taurina estaba constituida por trucos: cuernos de los toros despuntados antes de las corridas, afeitadas, pases y movimientos sólo aparentemente peligrosos y toros imponentes pero en realidad mansos.

Constituye uno de los puntos centrales del nuevo libro de Hemingway. Su tesis, en resumen, es de que Dominguín torea un poco conforme a la escuela de los trucos de Manolete, mientras que Ordóñez lo hace ciñéndose a una concepción más arriesgada: nada de cuernos despuntados, únicamente verdaderos toros feroces y ningún truco en el ritual del toreo. Al hablar de este tema, Dominguín pierde casi la calma, sus labios se hacen todavía más delgados y las palabras le salen secas, casi resueltas:

—Hacía tiempo que las relaciones entre Hemingway y yo se habían hecho difíciles; ahora son lo que son. Cuando tenga tiempo, le contestaré al señor premio Nobel. Si él se mete conmigo, yo me meto con él, ya sea en cuanto a su capacidad de conocimientos taurinos o bajo el aspecto de las relaciones humanas.

"Pero, ¿qué sabe él de Manolete y de toros, para permitirse escribir tonterías de esta índole? Manolete fue un gran torero y si a veces realizaba figuras no ortodoxas era porque ellas gustaban al público que se volvía loco por sus novedades. Quizá Hemingway crea que estaba camuflado también el toro de Miura que lo mató en Linares en agosto de 1947... Hay que reconocer que éste era un toro muy mal camuflado. Pero yo estaba ese día y si Hemingway no comprendió a Manolete, no comprenderá nunca nada de toreros.

Dominguín no lo dice, pero el drama de la muerte de Manolete resultaría uno de los que debieran interesar a un escritor como Hemingway. Alguien dijo en España que no fue el toro sino la multitud la que mató a Manolete: la multitud de obreros antifranquistas de Linares que silbaba al torero porque había ofrecido corridas benéficas a favor del régimen y al que se consideraba nacionalista. Manolete sabía que ese día habría de tener una jornada difícil en Linares. "Me van a matar", dijo antes de salir a la arena y, en efecto, la multitud lo silbó tanto, aunque torease en la cúspide de la perfección, que al fin sus nervios cedieron y cometió el error fatal.

TOROS CON CUERNOS LIMADOS

Sobre el tema de los toros preparados, Dominguín ya está ducho. Toda España sigue actualmente su polémica con el duque de Pinohermoso, un criador de toros de lidia, que lo acusó de haber limado los cuernos de sus bestias, en una carta dirigida al "A.B.C.". El anciano duque tiene un antecedente con Luis Miguel: una hija suya había fugado de su casa hace años, por amor al torero; pero Dominguín la había hecho hospedar en casa de unos amigos y había avisado a la policía de la fuga de la chica, a la que no se proponía comprometer. Dominguín respondió a la carta del duque por intermedio del mismo "A.B.C.", haciéndole saber que consideraba una calumnia su acusación y que apelaría ante la justicia.

—La verdad no es la que cree Hemingway —me dijo don Eduardo Miura, el célebre criador de toros—. De vez en cuando hay períodos en que los toreros de segundo plano hacen menos peligrosos los cuernos de las bestias, pero no se puede decir que en los tiempos de Manolete se despuntaran más cuernos que ahora o que Dominguín prefiera matar toros con los cuernos desmochados. Por lo general los grandes toreros son demasiado celosos de su fama para recurrir a semejantes expedientes por propia iniciativa.

¿Qué piensa de "El verano sangriento" el héroe de la historia, Antonio Ordóñez?

—Bueno, es un cuento. No todo, por supuesto, ocurrió así, pero yo creo que a la gente le interesará mucho y creo, sobre todo, que el año próximo tendremos más turistas norteamericanos que los que tuvimos el año pasado.

"Hemingway fue para nosotros un gran amigo durante los dos años en los que pasó los veranos en España. A él le interesaba mucho saber qué siente un torero en la arena porque tenía que escribir el libro y yo traté de decírselo. Por lo que leí, se me antoja que exageró en lo de la rivalidad.

"¿Si es verdad que Hemingway influyó para impulsarme hacia adelante, a hacerme sentir el mejor torero del momento?

"El siempre declaró que me considera el mejor torero que nunca haya visto, pero eso no basta para que uno sea realmente un buen matador de toros. Ya ve usted, Hemingway es amigo mío y me admira, otros son amigos de Luis Miguel y lo admiran. Yo creo ser mejor que él y él considera que es mejor que yo. Lo cierto es que no cuenta para nada lo que pensamos nosotros y nuestros íntimos amigos, sino lo que piensa el público que llena las plazas. Habría que realizar un referéndum. Tal vez ganaría yo, pero hay

(Continúa en la página 60)

VINCIT



A NUEVA YORK!

EN LAS MOTONAVES DE LUJO

• RIO DE LA PLATA • RIO JACHAL
• RIO TUNUYAN

- Exclusivamente primera clase.
- Aire acondicionado en todos los ambientes.
- Exquisitas comidas y finas bebidas.
- Teléfono en cada cabina.
- Sala de cinemascope.
- Espléndida pileta de natación.
- Y fiestas, entretenimientos y diversiones ¡a toda hora!

Reservas y pasajes en su Agencia de Viajes y en :

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

25 de Mayo 459 - T. E. 32-6311

KENNEDY
EL PREDESTINADO

Por FERNANDO MAS





John Kennedy desciende de su avión particular Hyannis Port, Massachussetts, ciudad en la que aguardó los resultados del comicio. El recientemente electo presidente norteamericano tiene 43 años y es senador demócrata por ese Estado. Lleva en brazos a su hija Caroline, de dos años y medio.



Los candidatos presidenciales y el cardenal Francis Spellman departen amablemente en una fiesta auspiciada por éste, en el Waldorf Astoria, el 19 de octubre pasado. No obstante, en los días previos a la elección, ese clima de cordialidad se vio enturbiado por la formidable campaña lanzada por 250 mil pastores protestantes que trataron de inducir a sus feligreses a votar por Richard Nixon.

EL MARTES 8 de noviembre, en las redacciones de los diarios de todo el mundo, se trabajaba con ese ritmo febril propio del periodismo. Los despachos cablegráficos iban informando acerca de los hechos más importantes ocurridos en el día.

En Francia se temía que el malestar invadiese las filas del ejército y provocara un golpe de estado contra el presidente De Gaulle. En Italia, las elecciones señalaban un aumento considerable de fascistas y comunistas. Viet Nam y el Congo seguían dando muestras de la inestabilidad que los aqueja: en el primero, el gobierno había rechazado un ataque proveniente de Laos inspirado por los comunistas; en el segundo, se hacía evidente el fortalecimiento de Lumumba frente al coronel Mobutu, que anunciaba haber frustrado una sublevación de partidarios del primero. En Latinoamé-

rica, en fin, el panorama se presentaba sin mayores variaciones ese día: exigencias de la central obrera chilena, huelga general en un estado de México, la acostumbrada nota cubana —preparativos para la invasión previamente anunciada y cena en la embajda soviética— y alguna que otra información menor que sería publicada solamente en caso de que alcanzase el espacio.

Nada de eso, sin embargo, era esperado en forma especial. No vería el público destacadas, al día siguiente, esas noticias. Los grandes titulares del miércoles 9 llamarían la atención sobre algo que millones de personas estaban decidiendo en los Estados Unidos y que millones de personas más, repartidos por todo el mundo, aguardaban con profundo interés: el resultado de las elecciones presidenciales.

En Los Angeles, California, sobre el Pacífico, y en Haynnis Port, Massachusetts, estado de Nueva Inglaterra, cuyas costas están bañadas por las aguas del Atlántico, Richard Nixon y John Kennedy, candidatos republicano y demócrata respectivamente, también esperaban las cifras que decidirían su futuro político.

La jornada había transcurrido en forma apacible y, sólo en algunas zonas, las lluvias alteraron la benignidad del clima que, en general, permitió a la población volcarse en las mesas comiciales y alcanzar la cifra de votantes más alta registrada hasta entonces.

Conocidos los primeros resultados de algunas aldeas donde bastaron unos minutos para cumplir con el acto comicial, comenzaron a llegar los cómputos de los grandes estados. Al principio favorecieron a Nixon y así se mantuvieron hasta bien entrada la tarde. Sin embargo, a las ocho de la noche (22 hora argentina) Kennedy repuntó, alcanzó a su adversario y comenzó a adelantarse.

La situación parecía inclinarse en favor de los demócratas. Tanto en el hotel Nixon como en la residencia de Hyannis Port, la ansiedad se había transformado en angustia cuando empezaron a recibirse los cómputos



Pocas semanas antes de la elección, Kennedy fue recibido por la señora Eleanor Roosevelt, quien le obsequió un álbum con los discursos pronunciados por su esposo. El estilo de Kennedy es de disertaciones cortas y objetivas, que acompaña con ademanes nerviosos y con gestos que los técnicos de Hollywood no vacilarían en catalogar de "enternecedores".

de los estados clave. De ellos dependía, fundamentalmente, el triunfo de uno u otro.

Dos horas más tarde, la tendencia general favorecía a Kennedy. En Connecticut, tradicionalmente republicano, acababa de finalizar el escrutinio y el candidato demócrata había obtenido una victoria que los comentaristas se apresuraron a calificar de "fantástica". En Hyannis Port se vivían momentos de júbilo. La conquista de Connecticut había hecho "brincar de alegría" a Kennedy, ante la risa general del centenar de parientes, políticos y periodistas que invadían la casa.

Massachusetts, con 16 votos electorales; Illinois, con 27; Pennsylvania, con 32, fueron anotándose en su campo. Nueva York, el estado con mayor número de "compromisarios" —45— y Texas, patria chica de Lyndon Johnson, con 24, se inclinaban en la misma dirección.

El desánimo comenzó a cundir entre los republicanos. Mientras en el Oeste se seguía votando (por diferencia de horario), Eisenhower, que días antes había declarado estar dispuesto a "hacer cualquier cosa para que ese Kennedy no se siente aquí", tomó el micrófono y tentó la última vez. "Las batallas se ganan en el último minuto", dijo a la Nación. "Todo republicano debe abandonar su casa y concurrir a las mesas de votación".

La suerte, de todos modos, parecía estar echada. Nixon, frente a las cámaras de televisión, admitía que si la tendencia se mantenía, sería derrotado y adelantaba las felicitaciones a su adversario. Los que le rodeaban no podían disimular su decaimiento. Cientos de miles de televidentes vieron a Pat, su esposa, que lloraba silenciosamente.

A medianoche, los cables que las agencias enviaban desde Washington a todo el mundo daban por seguro el triunfo demócrata. A las 0.20, en las calles de Nueva York se voceaban los diarios. En su primera página el "Times" anunciaba con grandes titulares la victoria de John Fitzgerald Kennedy, presidente electo de los Estados Unidos.

DOS NUEVOS INTERROGANTES

Al día siguiente, abandonadas todas las suposiciones ante el resultado concreto, dos nuevos interrogantes, síntesis de muchos otros, se plantearon a los observadores y políticos: uno con respecto al pasado; el otro, con respecto al futuro.

El 20 de enero, cuando el nuevo gobierno se instale en la Casa Blanca, ocho años de administración republicana tocarán a su fin. Eisenhower se retirará a la vida privada y Nixon hará lo mismo. Muchos funcionarios que hoy ocupan importantes cargos serán removidos y, tanto la presidencia como el Departamento de Estado, pasarán a otras manos.

La política exterior norteamericana, así como todo lo referente a la conquista espacial, el progreso militar, la ayuda económica y, en general, el enfrentamiento de los difíciles problemas que se presentarán en los años venideros, estarán librados al criterio de Kennedy y del grupo de hombres que lo acompañen en su gestión.

Siendo tanta la importancia que tienen estos asuntos, cabe preguntarse en primer lugar por qué el pueblo norteamericano ha preferido un cambio de mando —siempre riesgoso— a una dirección unitaria, como la que habría dado Nixon y, en segundo lugar, en qué forma encarará su acción el equipo demócrata. Lo primero interesa, más que nada, a los observadores que deseen sacar conclusiones para enriquecer su criterio al respecto. De la respuesta que se dé al segundo interrogante dependerá el futuro de la humanidad.

¿POR QUE GANO KENNEDY?

Todos los que han debido referirse al presidente electo en estos días, han hecho resaltar dos aspectos de su personalidad: la juventud y la religión.

También nosotros, en comentario anterior ("Un católico tras la presidencia de EE.UU.", Nº 342,) lo habíamos hecho. Ello no ebedece solamente a la circunstancia de que tales características seas curiosas, ya que, si bien la edad de Kennedy hace de él el primer magistrado más joven de los Estados Unidos —43 años—, y ello podría no pasar de lo anecdótico, el hecho de que profese la religión católica tiene profunda significación.

Su catolicismo fue un factor que tuvo estrecha vinculación con la lucha electoral, y la circunstancia de que, a pesar de él, haya salido electo, es síntoma valiosísimo para el conocimiento de la actitud espiritual del pueblo norteamericano.

Sólo en 1928, un católico, también demócrata, había aspirado a la suprema magistratura, y lo hizo infructuosamente. Alfred Smith fue derrotado y, entre otras causas, está probado que su credo religioso contribuyó grandemente a ello. La prueba que en 1960 los demócratas volvían a realizar provocaba las mismas reacciones que en 1928. Había que esperar hasta ver el resultado.

Teniendo en cuenta estas dos cualidades del senador demócrata, no es difícil llegar a la conclusión de que solamente un político con extraordinarias dotes naturales podía triunfar. Kennedy, no sólo anuló el efecto negativo de ellas, sino que logró sacarles el mayor partido posible.

Hoy, su llegada al poder confirma la creencia de que una nueva generación se hace cargo de los destinos nacionales. Este fenómeno fue advertido ya en oportunidad de ser designado por la convención de Los Angeles, en julio. En ese entonces, eran varios los precandidatos demócratas, desde Stevenson, con su aceptación general, hasta Symington, casi desconocido. Hoy es difícil creer que cualquiera de ellos hubiera podido hacer frente con éxito a la campaña política de un adversario como Richard Nixon. Sólo la energía y la capacidad de Kennedy han podido lograrlo.

Kennedy ganó la nominación y su primera decisión ya tuvo el efecto de un latigazo sobre los 1.500 delegados presentes. La elección de Johnson como compañero de fórmula enfureció, en un primer momento, a los liberales del norte y confundió a los sureños. Tardaron en advertir que ésa era la única política aconsejable: un liberal en Nueva Inglaterra, que arrastraba un lastre como el de la religión católica sólo podía asegurarse el apoyo del sur con su compañero protestante, conservador y texano, de gran influencia en la zona. Lyndon Baines Johnson reunían todas esas condiciones mejor que nadie.

Como candidato, Kennedy se convirtió en seguida en jefe del partido. De julio a noviembre, los demócratas, divididos en varios sectores y tendencias a causa de interminables rencillas internas, vieron cómo la organización partidaria se transformaba en un ejército de militantes que llegó a derrotar a la perfecta máquina republicana. Los hombres que John Kennedy había ido eligiendo, uno por uno, y sumando a su equipo personal, desde 1956, se encargaron de que así fuera.

Refiriéndose a este proceso, la revista republicana "Time" decía, hace unas semanas: "A medida que iba escalando las alturas políticas, cada vez más seguro de sí mismo, Jack Kennedy iba demostrando ser, sin duda alguna, un joven maestro de la política. En el grupo de asesores formado por él, hay profesores idealistas y políticos de hielo. Ellos aconsejan a Kennedy, éste escucha y luego toma sus decisiones. «Nadie le dice a Jack qué es lo que debe hacer, a menos que él lo pida», manifestó Joe Kennedy, su padre. Jack se ha movido velozmente para consolidar su liderazgo. Harry Truman, Lyndon Johnson y Sam Rayburn fueron tan crueles en sus

(Continúa en la página 40)

¡BIENVENIDO JOHN F. KENNEDY!



— Y UN BRINDIS A LA JUVENTUD —

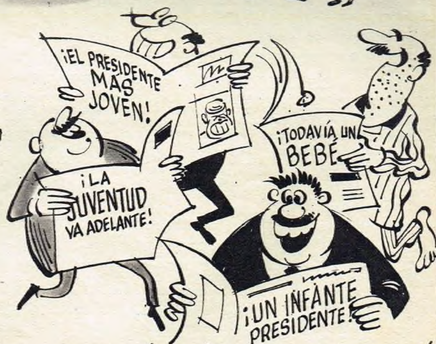












¡Y QUÉ TÓNICO PARA TODOS LOS DE 43 AÑOS!

Kennedy, el... *(Viene de la página 38)*

críticas a Kennedy antes de la convención como lo es Nixon desde que la campaña ha alcanzado el máximo de acritud. A pesar de ello, Kennedy ha ganado el apoyo de ellos, suave y diplomáticamente, y ahora marchan todos con él, aunque un paso más atrás. John Kennedy es el amo absoluto del partido Demócrata en 1960".

CUATRO DEBATES DECISIVOS

Cuando un amigo le preguntó cómo pensaba ganar las elecciones, Kennedy contestó sin vacilación: "Con los debates". Efectivamente, los cuatro debates televisados fueron la clave de su triunfo.

Para competir con un adversario que lo aventajaba, ante los ojos del público, su edad, experiencia y actuación pública, y que tenía a su favor el prestigio de Eisenhower y las realizaciones del gobierno republicano, Kennedy necesitaba competir con él y demostrar, si no una superioridad, por lo menos las condiciones necesarias para hacerse cargo de las tareas propias de la presidencia. Con este fin, desafió a su rival a cinco debates televisados, que el otro tuvo que aceptar, aunque con la condición de que fueran sólo tres. Cuatro era el término medio y a ese número quedaron reducidos, por lo tanto.

A pesar de que Nixon es un excelente orador, la justa no le podía favorecer en ningún sentido. No posee el magnetismo de Kennedy, que ha sido la base del triunfo del joven demócrata desde que, catorce años atrás, levantara la primera tribuna en Boston y se hiciera elegir diputado. Tampoco revelaría nada nuevo a quienes lo viesen, pues ya era suficientemente conocido con ocho años de actuación como segunda figura de la vida nacional.

A Kennedy, en cambio, las cosas se le dieron bien. Tal como había previsto, su presentación en televisión, en un programa sin precedentes y con setenta millones de espectadores, iba a darle la oportunidad ideal para que la nación entera lo conociese. Un hecho infortunado, como fue el mal asesoramiento de Nixon en el primer debate, hizo que, desde el principio, fuese dueño de la situación.

Nixon es el político más violento de los Estados Unidos. Su agresividad lo ha malquistado con sus adversarios, quienes le guardan un viejo rencor, continuamente renovado. Ha sido calificado como el político más inmoral del país y hasta los mismos republicanos admiten, en muchos casos, que así es. La acusación de que tiene métodos y no fines no ha sido nunca desmentida.

A tal punto le ha llegado a perjudicar su modalidad que, en esta oportunidad, el alto comando republicano había decidido que abandonase sus conocidas prácticas y adoptase una actitud más acorde con el papel de estadista que debiera desempeñar. Con ello esperaban establecer un contraste pensando en la impresión de inmadurez que "el joven senador" produciría.

La táctica fracasó. Kennedy recitó decenas de estadísticas de memoria; recordó, letra por letra, declaraciones de próceres y personalidades famosas; dio la impresión de seguridad y firmeza que la oportunidad requería y una ola de entusiasmo siguió a su primera presentación. Nixon, en cambio, apareció nervioso, apagado, envejecido. Algunos diarios republicanos llegaron a inquirir si no había sido "saboteado" en el maquillaje y en el asesoramiento.

Cuando reaccionó, era tarde. Kennedy había pasado a la cabeza y mantenía su ofensiva sin descansar. Los debates que siguieron y lo que restaba de la campaña sólo serviría para afianzar su prestigio. Descubrió todos los flancos débiles del gobierno y se lanzó sobre ellos. Los comentaristas comenzaron a hablar de la reacción de los grupos juveniles y llegaron a la conclusión de que algo parecido al fenómeno de Roosevelt se estaba produciendo.

LA CUESTION RELIGIOSA

Sólo la fe religiosa de Kennedy quedaba como incógnita. Hasta el día de la elección, nadie pudo afirmar qué pensaba de ello la población. Todas las encuestas coincidían en que podía desbaratar las mejores predicciones.

Por regla general, sólo los analistas trataron el problema. Contados fueron los casos de dirigentes protestantes que se pronunciaron contra el demócrata por razones de fe. Y, cuando ello ocurrió, la perfecta organización de Kennedy capitalizó en su favor las cosas.

Los baptistas y algunos otros "recomendaron", sin carácter de obligatoriedad, el voto contra "el candidato católico". Antes de que ello se produjera, éste les había salido al encuentro de varias maneras: baptistas prominentes, entre los que se contaban Adam Clayton Powell —pastor de esa confesión y diputado negro— y Harry Truman hacían su trabajo entre sus correligionarios.

A los otros grupos Kennedy les dio satisfacción reuniendo a pastores y hablándoles. En Houston, donde un gran número se dio cita, habló más de dos horas y dejó bien en claro su total independencia respecto de la Iglesia; luego respondió a sus preguntas. Aunque no convenció a todos, su actuación fue tan brillante que sus partidarios filmaron el encuentro y proyectaron la película continuamente, en ciertos lugares.

La contraparte de la campaña religiosa fue también capitalizada por los activos integrantes de su equipo. El voto católico, que sobrepasa los veinte millones, fue inclinándose paulatinamente hacia los demócratas, aunque era republicano en muchos lados del país.

Un republicano de Nueva York expresó que "cada vez que en el sur hacen declaraciones anticatólicas, perdemos veinte votos aquí". El temor que su declaración expresaba no era provocado solamente por la posibilidad de que los católicos saliesen de su influencia. También podían hacerlo los otros grupos minoritarios que, en esa gran ciudad, forman la mayoría.

De hecho, negros y judíos se inclinaron en favor de Kennedy. Y ésta es una de las causas del triunfo demócrata: la elección de un católico para ocupar la presidencia de la nación constituye un precedente de suma trascendencia que facilitará, en adelante, la promoción de otros sectores minoritarios.

118 DIAS DE GOLF

La derrota republicana no tiene su causa solamente en las relevantes facultades políticas del político bostoniano. Cuando éste se trazó su plan de acción, tuvo en cuenta los graves errores en que había incurrido el gobierno desde 1952. Y, en opinión de los entendidos, pocas veces un político opositor ha tenido en la democracia norteamericana tanto material sobre el cual basar sus acusaciones.

La falla principal de la administración Eisenhower ha consistido en permitir que la Unión Soviética, muy atrás en 1952, haya sobrepasado a la mayor potencia occidental en terrenos de vital importancia. La discusión sobre el tema ha sido la espina dorsal de una y otra campaña. Ken-

Política exterior,



Kennedy habla en Nueva York. A su lado aparece Jaqueline, su esposa, que tiene 30 años y espera a su segundo hijo. A diferencia de la familia Nixon, los Kennedy pertenecen a la rancia aristocracia. Los dos candidatos habían tenido activa participación en la última guerra y ambos en la zona del Pacífico. Kennedy protagonizó una acción heroica al ser torpedeado su buque (VEA Y LEA, Nº 342, pág. 30) por la que le fue conferida la medalla de la marina de guerra e infantería de los Estados Unidos.

conquista espacial, ayuda económica: puntos claves de una nueva administración.



Kennedy, el...

nedy atacó este aspecto continuamente; Nixon, en un segundo error de cálculo, se identificó con la gestión cumplida y la defendió. Naturalmente, llevaba las de perder.

El más indignado por la tormenta desatada alrededor del tema del prestigio nacional ha sido el mismo Eisenhower. El año pasado, cuando se puso en tela de juicio su capacidad como militar, ante los adelantos de la cohetería soviética, toda la respuesta que obtuvieron sus críticos fue un gesto de malhumor y una frase que carecía de sentido en momentos tan difíciles para el país: "Sigo siendo el que más sabe de defensa nacional".

No obstante esto, las críticas aumentaron. La desorganización en los mandos superiores del ejército, que ha impulsado a muchos altos jefes de las fuerzas armadas a pedir su retiro, contribuyó a que vastos sectores de población sintiesen verdadera inquietud por la fortaleza militar. El general Medaris, ex jefe del Comando de Proyectiles del Ejército, es un caso típico. Retirado en enero, escribió un libro en el que, entre amargas críticas, señala que no es posible que los "businessmen", por el hecho de haber triunfado en el campo de la economía, se consideren con derecho a ingresar en la política y ocupar puestos directivos en el Pentágono. "Allí sí que no saben qué hacer", declara.

La natural rivalidad de las tres armas ha sido uno de los factores que ha entorpecido el progreso en materia espacial. Eisenhower no ha sabido, en los últimos tiempos, imponerse a los distintos grupos y estos han actuado demasiado independientemente.

El origen de la debilidad oficial norteamericana proviene del alejamiento de las dos principales columnas en que se sustentaba el gobierno. Sherman Adams, ministro del Interior, y John Foster Dulles, secretario de Estado, fueron quienes lo mantuvieron durante años. El primero fue despedido en 1957, debido a su relación con un industrial acusado de estafa; el segundo, falleció en mayo de 1959.

Sólo un personaje de la Casa Blanca podía haber tenido energía suficiente para tomar la dirección y llegar con buen resultado al final del camino: Richard Nixon. No pudo hacerlo, sin embargo, porque su poca amistad con el presidente hizo que éste no confiara en él. Nixon le fue impuesto a Eisenhower por la vieja guardia republicana en 1952, como vicepresidente. Hubo momentos en que los rumores que partían de la Casa Blanca hacían pensar en un rompimiento sin remedio. En 1952, antes de las elecciones, Sherman Adams y Eisenhower propusieron a Nixon que abandonase sus ambiciones por un tiempo y que ocupase un lugar en el gabinete. De esta forma, él podría preparar su futura ascensión al poder y dejaría más libre a Eisenhower. Nixon no aceptó y las cosas no mejoraron.

Cuando el año pasado empezó a perfilarse Nelson Rockefeller como posible candidato presidencial, Nixon solicitó el aval de Eisenhower y éste se lo negó. En los planes de Eisenhower no entraba el joven californiano sino un político más maduro, a quien ya había socorrido entregándole la jefatura de la delegación norteamericana en la ONU: Enry Cabot Lodge.

Sin embargo, tampoco esta vez permitieron a Eisenhower elegir su sucesor. Cuando Rockefeller declaró en diciembre pasado, de regreso de una gira exitosa, que no se presentaría porque "no es el pueblo sino los políticos profesionales los que deciden todo", revelaba un estado de cosas que pocas veces se denuncian en voz alta. Su prestigio, que estaba muy alto, y su poca experiencia le permitieron hacerlo.

El presidente, por el contrario, se conformó y, con su respaldo a Nixon, consiguió que Lodge integrara la fórmula en segundo lugar. Era, de todos modos, una demostración más de la falta de energía de quien había recorrido triunfal Europa y América años antes. Como señalara un periodista francés acreditado en Wáshington, "la vida política ha podido con el viejo héroe militar".

Así, poco a poco, Eisenhower fue abandonando las tareas más importantes en manos de segundos y dedicándose al descanso. Su salud, aunque no parece haber empeorado desde el último ataque cardíaco, le obliga a ello.

Cuando se reunió la convención demócrata en San Francisco, Eisen-



Kennedy ha reconocido que uno de los factores determinantes de su victoria fueron sus debates televisados, que contaron con 70 millones de espectadores. Para hacer valer públicamente sus aptitudes ante un rival que lo superaba en experiencia, desafió a Nixon a cinco debates, reducidos luego a cuatro. La esposa del nuevo presidente (a la izquierda) aparece aquí en momentos de presenciar uno de ellos.

hower apadrinó la fórmula Nixon-Lodge. En su discurso tuvo palabras agrias para quienes lo hacían objeto de críticas por su gestión. Raymond Cartier, que junto con otros periodistas extranjeros se encontraba presente, recuerda sus palabras y las analiza. Eisenhower había expresado: "De la misma manera que Job tenía sus forúnculos, así padecemos de nuestros pesimistas profesionales que se pasan el tiempo repitiendo que Norteamérica se ha convertido en la segunda gran potencia mundial". Cartier expresa que el presidente trató de demostrar la falsedad de estas afirmaciones. "La indignación de Ike es la de un hombre que comienza su defensa ante la historia", dice. "Un presidente de los Estados Unidos está revestido de tal poder que no puede descargar su responsabilidad sobre nadie. Si Norteamérica ha declinado en su jerarquía como potencia, si se ha dejado alcanzar o seguir de cerca por una nación y un sistema rivales, si no está segura de ganar la prueba eventual de una guerra y la carrera cotidiana del progreso, el hombre que llevará este estigma será el general sonriente a quien el formidable consentimiento popular ha hecho dos veces jefe supremo de la nación. Ike lo sabe (...) Quizás el porvenir dirá simplemente que este jefe no ha sido por completo, durante su doble presidencia, el hombre que convenía a un tiempo prodigioso. Representaba con todas sus fuerzas un glorioso y gran pasado, mientras llegaba un futuro tumultuoso".

Los últimos acontecimientos así lo demuestran. A la gloria de aquel que pusiera término a la guerra de Corea, se agrega ahora la responsabilidad por el desacierto en la conducción de la política exterior. El viaje a Japón, la situación hemisférica —Guatemala y Cuba—, la pérdida general de prestigio, el fracaso de la reunión de París y el lamentable caso del U-2, entre otros, no han podido menos que afligir a quienes, como Kennedy, quieren para su país un futuro mejor, y ven a su presidente dedicar la mitad del año a jugar al golf.

EL FUTURO PROXIMO: 1964

Kennedy ocupará la presidencia de los Estados Unidos el 20 de enero de 1961. Con él será inaugurada una nueva era, difinitiva en la historia. De lo que en los años próximos se haga en la Casa Blanca y en el Departamento de Estado depende el futuro de la humanidad.

Si las equivocaciones norteamericanas continúan, Rusia tardará muy poco en extender su dominio por todo el mundo. Si la "nueva frontera" que Kennedy ha decidido alcanzar, se hace realidad, otro será el destino que nos espera.

Según ciertas informaciones, grupos de asesores están ya estudiando nuevos planes para zonas subdesarrolladas como América latina y Africa. Ellos determinarán si estos continentes se vuelcan dentro de uno u otro campo en un próximo futuro. Expertos militares preparan las bases para reorganizar las fuerzas armadas en el plazo de seis meses. Hay una versión según la cual seiscientos hombres están listos para ocuparse de los puestos directivos de la Casa Blanca, el Pentágono y el Departamento de Estado, en cuanto Kennedy lo ordene. Muchos son universitarios, y ello se explica en razón de la idea que tiene el presidente electo de la administración republicana. "Ha sido muy bajo el nivel intelectual de Wáshington en estos años", declaró.

Nixon queda como líder de su partido y tratará, seguramente, de seguir fiscalizándolo hasta 1964, año en que intentaria otra vez el camino hacia el sillón de Wáshington. Para entonces, tendrá que competir con dos serios adversarios que ya se preparan para entonces: Barry Goldwater, que dirige el ala conservadora y es respaldado por el sector más reaccionario del país, y Nelson Rockefeller, cabeza visible de la nueva corriente liberal partidaria. Si la convención llegase a inclinarse por uno de los extremos, el actual vicepresidente no sería muy afortunado. Pero es prematuro hacer suposiciones por ahora.

Nada se sabe del futuro gabinete. Kennedy está descansando en el sur. Allí ha visitado, en una actitud sin precedentes, al derrotado vicepresidente y al compañero de fórmula, Lyndon Johnson. Quizás estas actitudes anticipen una modalidad revolucionaria. A lo mejor, la que el mundo está necesitando. ◆

PRIMER GRAN BAILE DE PRIMAVERA

Fotos de VEA Y LEA



La joven agasajada recibió a sus invitados junto a sus abuelos Alberto Lacroze y su señora Amalia Reyes.



Como siempre en estos grandes bailes, un grupo compacto de "curiosas" admiró el incesante desfile de invitados que poco antes de medianoche comenzó a llegar. Por cierto que las mismas no fueron defraudadas. Aquí lo hacen Mónica y Juana María Lóizaga acompañadas de Gerald Wright.



Fanny Taillade y Sergio Bunge.



Isabel Magrane Alvear y Miguel Sauze.

Susana Maguire Duhau y Alejandro Cordero (h.).



Ana María Braun Menéndez y Roberto Bunge.



Isabel de Alzaga y Diego Bullrich.



María de la Paz Polledo y Miguel de Riglos.



Cristina Nazar Anchorena y Francisco Okecki.

PERDURARA en la memoria de los invitados el baile ofrecido por Alberto Lacroze y su señora Amalia Reyes para presentar en sociedad a su nieta, Inés de Lafuente Lacroze, como uno de los acontecimientos de mayor significación social en lo que va del año.

La fiesta, que reunió a una buena parte de nuestro gran mundo juvenil, tuvo como marco los salones de la planta baja del Alvear Palace, cuya decoración en base a grupos de flores de distinta tonalidad, combinaba armoniosamente con las luces de las arañas de baccarat y la de los reflectores dispuestos entre el follaje de las plantas.

Los invitados, luego de saludar a los dueños de casa en el salón Regence, se detenían a admirar el esplendor de la galería de espejos, para luego pasar a la terraza cubierta donde, entre follaje y flores, se hallaba la tarima para el baile. Candelabros dorados con velas encendidas colocadas sobre columnas, contribuían a engalanar el ambiente.

Tres orquestas se alternaron para amenizar el baile, cuya animación sólo fue interrumpida a las 3 de la mañana al abrirse las puertas del salón Doré, donde en pequeñas mesas fue servido el "souper".

Había ya amanecido cuando los invitados, de mala gana, comenzaron a retirarse, llevando cada uno el recuerdo de una noche inolvidable.

PRIMER GRAN BAILE DE PRIMAVERA



Reconocemos en este grupo a Teresa Lezica, Gloria y Julieta Pueyrredón, Alberto Amadeo, Arturo Diehl y Juan Martín de Pueyrredón.



Graciela Aguirre y Román Chlapowski.

LUCIO Inés de Lafuente Lacroze, la noche de su presentación en sociedad, un modelo de Balmain bordado en relieve en raso color marfil con tonalidades rosadas. El corsage en V y la banda drapeada en un tono rosado más acentuado se prolongaba en *traîne* que hacía juego con los zapatos y los guantes. Inés posó para nuestro fotógrafo entre algunos de los innumerables ramos que le fueran enviados esa noche. Complementando el peinado, llevaba una hilera de piedras preciosas.



Angélica Riglos y Tomás Gowland.

MENU

Aspic de foie gras strasbourg belevue

*

Consomme froid

*

Supreme de poulet a la reine
petits pois au beurre

*

Fraises parisienne
petits palmiers

*

Café *Champagne Pomery*

LOS HEROES DE LA CONQUISTA

SEGUNDA NOTA

Por CARLOS SELVA ANDRADE

Ilustraciones de LISA

JUAN PONCE DE LEON

Caballero de la esperanza

POCOS, entre los héroes de la Conquista de América representan con más justos títulos las virtudes de una raza como lo hizo Juan Ponce de León, el cruzado de un sueño, un sueño eterno y loco del que la humanidad no se ha curado del todo.

Cortés y Pizarro realizaron hazañas insuperadas movidos por la quemante sed del oro. Humildes frailes corrieron leguas y leguas a la



Guerrero de fuste y colonizador constructivo, el hidalgo Juan Ponce de León, el más ambicioso de los conquistadores, dio a la exploración de América un carácter que hasta entonces no había tenido: el de la aventura en pos de una quimera



vera de los hombres de largas tizonas plantando en los desiertos y los bosques el símbolo de Cristo y predicando las verdades del Evangelio. Los movía la poderosa palanca de la fe y por ella, muchas veces, arrostraron el martirio, como Fray Rodríguez o Fray López, asesinados en Puaray, en 1581.

Juan Ponce de León se diferencia de todos ellos. Hendió los mares, arrostró las flechas envenenadas, fatigó su cuerpo, descubrió territorios perdidos en las glaucas soledades. Y todo lo hizo persiguiendo un imposible: trastrocar los inmutables procesos de la vida. Quería burlar la ineludible vejez. Fue, sin duda, el más ambicioso de todos los conquistadores.

LOS VIEJOS SUEÑOS

La humanidad del siglo XVI vivía alimentando sueños, traspasada de ambiciones. Cuando los alquimistas fracasaron en la búsqueda de la piedra filosofal que les permitiría transmutar los metales viles en oro, los precursores de la química se consagraron a la tarea de encontrar la fórmula del elixir de la vida —*elixir vitæ*—, panacea uniuniversal capaz de renovar el cuerpo caduco, prolongar la vida y tornar remota la senectud.

Bernardo Trevisán, el más crédulo, obstinado y honesto de los alquimistas, había quemado su inmensa fortuna y su salud, inclinado sobre las retortas y los crisoles, aguardando ansiosamente la mínima partícula de oro que, brillando entre la escoria, le anunciara el milagro. Paracelso había corrido tras las fórmulas de la salud. En los viejos claustros los humanistas resucitaban los mitos ante la atención soñadora de sus discípulos.

Allí, sin duda, Juan Ponce de León, hombre de fina ilustración, oyó hablar de la ninfa Juventa que transformó a Júpiter en una fuente que tenía la virtud de tornar jóvenes a los que se sumergían en sus aguas. Un día, lejos de su patria, cargado de años y de hazañas, el viejo guerrero escuchó la confidencia de un indio que le narraba cómo los hombres se volvían mancebos, cuando se sumergían en la fuente de una isla remota, situada en el camino de la trayectoria del sol. Esa revelación despertó el recuerdo confuso y olvidado de las lejanas lecciones. La sintió como un eco de su corazón. Y se lanzó a la búsqueda fatigando las olas, desbrozando las costas, ateriendo su cuerpo enjuto con frecuentes inmersiones en todas las fuentes de su ruta.

Era un poeta. No tradujo la epopeya de la conquista en la poesía formal, como Ercilla; pero le dio el contenido de un sueño que siempre se renueva en la historia de la humanidad, un sueño antiguo que nació en las fábulas orientales, floreció en los mitos de Grecia, ardió en los crisoles de la Edad Media y sigue bullente en la mente, siempre esperanzada, de los hombres, ya sea con Voronoff, Steinach, Bardach, la jalea real, la procaína de los geriartras y quién sabe qué nueva quimera del futuro.

NIDO DE HIDALGOS

Juan Ponce de León pertenecía a un linaje ilustre. Hombres de su apellido se destacaron, no por los nobles pergaminos —que los tenían y del mejor origen—, sino por el temple de los varones de ese apellido que agregaron muchas hojas al laurel de España.

Un Rodrigo Ponce de León, conde de Arcos, marqués de Cádiz, fue guerrero invicto en Málaga y Granada donde, luego de salvar de la ruina los restos del ejército cristiano, sólo pidió reposo para su espada cuando Boadil fue hecho prisionero.

Pedro Ponce de León fue gobernador progresista de Venezuela, allá por el año 1568.

Otro Pedro Ponce de León, al que llamaban *El Venerable* se destacó como religioso de purísimas virtudes. Como hombre de ciencia y escritor galano descolló Cristóbal Ponce de León. Bartolomé

En 1517, desplazado del gobierno de Puerto Rico, Juan Ponce de León retornó a La Florida, descubierta por él cinco años antes, con el ánimo de pacificar a las tribus indígenas. En una de las guerrillas, Ponce de León fue herido en un muslo, circunstancia que días más tarde determinó su muerte. Sus restos fueron sepultados en La

fue poeta. Fray Basilio, catedrático, en Salamanca; e Ignacio, marino, conquistó honores con la escuadra que bloqueó Gibraltar.

Ninguno de ellos, sin embargo, dilató el conocimiento de su apellido en la forma que lo hizo Juan Ponce de León, el hidalgo que se lanzó en busca de una quimera y descubrió La Florida, a la que bautizó luego de tomar posesión, con todos los recaudos de práctica, en nombre de la corona.

Guerrero de nota, colonizador constructivo y administrador probo dio a la exploración y la conquista de las tierras de América un contenido distinto de aquél que la había distinguido y la distinguiría a través de las hazañas de otros peninsulares.

Inició la gran aventura de su vida ya cincuentón, una edad peligrosa para cualquier enamoramiento. ¿Había meditado, a medida que los almanaques se deshojaban en la danza vertiginosa de las fechas en lo doloroso que resultaba sobrevivirse así mismo para contemplar la propia ruina? Nada nos dicen los biógrafos respecto de las inquietudes y meditaciones del hidalgo. Pero nada nos priva del gusto de imaginarnos lo melancólicamente reclinado sobre la borla de la carabela que lo conducía al Nuevo Mundo, perdido en los sueños de Fausto.

Su imagen, genio y figura, ha quedado fijada en un soneto de José María de Heredia, el que dice:

Juan Ponce de León, par le Diable tenté,
déjà très vieux et plein des antiques études,
voyant l'âge blanchir ses cheveux courts et rudes,
prit la mer pour chercher la Source de Santé.

Sur sa belle Armada, d'un vain songe hanté,
trois ans ils explora les glauques solitudes,
lorsque enfin, déchirant le bruillard des Bermudes,
la Florida apparut sous un ciel enchanté.

Et le Conquistador, bénissant sa folie,
vint planter son pennon d'un main affaiblie
dans la terre éclatante oú s'ouvrait son tombeau.

Vieillard, tu fus heureux, et ta fortune est telle
que la Mort, malgré toi, fit ton rêve plus beau;
La gloire t'a donné la Jeunesse inmortelle. (1),

Juan Ponce de León era oriundo de ese nido de hidalgos que son las tierras de Castilla la Vieja. Su infancia transcurrió entre trigales dorados, en un solar fecundo de la provincia de Palencia, a la que se conocía por Tierras de Campos.

JUVENTUD GUERRERA

Como ya lo hemos dicho, nuestro héroe, castellano de pura cepa, pertenecía a una de las familias de mejor linaje y podía exhibir muy nobles y muy antiguos pergaminos. No se ha podido precisar la fecha exacta de su nacimiento, pero se la coloca en el año 1460. No forma parte de esos hidalgos de menguadas alforjas. Su familia, sin ser opulenta, era de muy buen pasar y se preocupó

(1)

Juan Ponce de León, tentado por el diablo,
ya muy anciano y colmado de estudios clásicos, [dos,
al ver que la edad blanqueaba sus cabellos cortos y rudos,
se hizo a la mar en busca de la Fuente de Juvencia.

A bordo de su bella Armada, obsesionado por una ilusión vana,
durante tres años exploró las glaucas soledades,
hasta que, al fin, desgarrando la bruma de las Bermudas,
apareció la Florida bajo un cielo encantado.

Y el Conquistador, bendiciendo su locura,
fue a plantar su pendón con mano desfallecida
en la tierra deslumbrante en la que se abría su sepulcro.

Anciano, fuiste feliz, y tal es tu ventura
que la Muerte, a pesar de ti, embelleció tu sueño:
la Gloria te ha dado la juventud inmortal.

Habana, hasta que en 1908 se decidió su traslado al convento de Santo Tomás de Aquino, en Puerto Rico. En vida se le otorgó el título de adelantado de La Florida y de la isla de Binimi, descubierta por Pérez de Ortubia y en la que se creía estaba la legendaria fuente de Juvencia, a la que se le atribuían poderes rejuvenecedores.



porque su retoño tuviese una educación refinada, de acuerdo con sus blasones.

Algunos de sus biógrafos sostienen que tanto su enseñanza como su educación en los primeros años y en la época de su juventud fueron severamente vigiladas por sus progenitores, con el fin de obtener los mejores frutos. Pasados los años de su formación, Juan Ponce de León se inició en la más lujosa de las cortes españolas: la de Aragón, donde fue paje del infante don Fernando.

Los años no eran de paz y fiestas cortesanas sino todo lo contrario. El infante, hacia esa fecha, tuvo que trasladarse, al frente de un cuerpo de caballería castellana, en auxilio de su padre, Juan II, sitiado en Perpiñán por las tropas de Luis XI de Francia. Levantado el sitio y establecida una tregua, el esposo de Isabel la Católica, tuvo que acudir nuevamente en socorro de su padre.

Sobrevinieron luego los episodios de la guerra de sucesión, la defensa de la dominación aragonesa en Sicilia, la marcha a Barcelona y por último la lucha final de la Reconquista.

Juan Ponce de León más que un cortesano era un espadachín consumado, un diestro lanceador y un jinete sin par. Estaba hecho de una substancia más consistente que la de los palaciegos siempre doblegados en la oportuna genuflexión, y no es extraño que se volcara íntegramente en la acción militar y, más que militar, caballeresca, ya que las luchas de la época no consistían en juegos disciplinados, ordenados sobre el mapa por remotos generales, sino en la acción impetuosa y casi individual de las guerrillas y los combates singulares.

Granada fue el gran vivero de héroes, allí acudían los hijosdalgos a conquistar honra. Allí estuvo —y de los primeros— Juan Ponce de León que, como paje de Fernando V y luego como ayudante del caballero don Pedro Nuño de Guzmán, había cursado toda la universidad de la guerra de su época, actuando en diversos campos de batalla.

Fue después de caer Granada y en momentos en que la flor de la caballería hispánica se aprestaba a colgar la tizona, en un reposo obligado, cuando Ponce de León oyó hablar de un Nuevo Mundo. Tal vez la noticia la recibió en la corte de la reina Isabel, donde acudía Colón, luego del descubrimiento.

Con ese pensamiento, clavado como una obsesión, retornó a la vega palentina. Seguramente sus armas no se enmohecieron en la panoplia de la casa solariega. Garcilaso de la Vega, Gómara y Herrera afirman que acompañó a Cristóbal Colón en el segundo viaje a la Española. Puede ser que en la misma corte de Isabel se alistara en la gran aventura.

No obstante no ha quedado prueba documental de tal paso. En cambio sí hay constancia de que formó parte de la gente que reunió Nicolás Ovando, cuando organizó los cuadros que debían acompañarlo, al ser nombrado gobernador de la Española. Su partida para América se efectuó, por lo tanto, el 13 de febrero de 1502.

Juan Ponce de León no era un alocado y oscuro aventurero que se lanzaba a lo que viniere, con tal de aplacar su fiebre probadora de horizontes. Como lo hemos dicho, era un hombre maduro, fogueado en lides de toda naturaleza, con una sólida cultura clásica, "devorador de libros de caballería y de mitos clásicos", como ha dicho alguno de sus biógrafos.

El soñar, ¿es patrimonio de la juventud? No. La juventud será quizás impulsiva, fogosa, ingenua, crédula y aventurera. Pero los sueños anidan mejor en las sienes encanecidas de los incurables de la vida. Ponce de León lo era y cuando, descendiendo el Guadalquivir dio su adiós a la Torre del Oro de Sevilla, una nueva luz se encendía en su alma. Era lo que, unos años después, lo iba a lanzar a la búsqueda de un imposible.

EL PACIFICADOR

Toda época tiene sus eufemismos. El siglo XVI los tuvo también y uno de ellos estaba contenido en la palabra "pacificar". Pacificar, en el léxico de los conquistadores, era el vocablo precursor de otro eufemismo que estuvo muy en boga en siglos posteriores, ya que su significado equivalió al de "civilizar" que emplearon abundantemente, para encubrir sus actos ingleses, holandeses, franceses y norteamericanos. Los indígenas, razas magníficas unas, terribles las otras, pero por lo general pacíficas, que habitaban las hermosas islas del Caribe fueron "pacificadas" con tanta eficacia por los nuevos colonos que en pocos años no quedó rastros de ellas. El gobierno de Nicolás Ovando no se mostró remiso en esa obra.

Francisco de Bobadilla había remitido nada menos que a Colón cargado de cadenas a España a causa de las atrocidades cometidas bajo la influencia rapaz de su hermano Bartolomé, el Adelantado. La reina Isabel, poco antes de morir, había hecho prometer a don Fernando que querellaría a Ovando por "malos tratos a los indios". El ejecutor de las pacificaciones de los Colón fue el capitán Ojeda; el brazo armado de Ovando fue Juan Ponce de León quien, inmediatamente de llegados a la Española fue encargado de "pacificar" la provincia de Higüey que se había rebelado contra la autoridad de los españoles. El decurso de los acontecimientos casi siempre era

él mismo. Los conquistadores encontraban caciques e indios bien dispuestos, se producía un intercambio de regalos, por lo general cuentas de vidrio por oro, perlas o piedras preciosas; seguían los casamientos con las indígenas, luego el intento de hacer correr por cuenta de los indios la manutención de los blancos; la imposición por la fuerza de un sistema agobiante de trabajo para lo cual se ejecutaba o tomaba prisionero al cacique y los principales; la rebelión de los indígenas y su "pacificación". Finalmente el reparto en encomiendas.

Juan Ponce de León era un soñador. Pero aunque lo fuera en alto grado un español del siglo XVI no olvidaba su condición de guerrero. De modo que el capitán cumplió rápida y expeditivamente las órdenes de Ovando, quien lo distinguía con su amistad y era como Ponce de León un hombre austero, sencillo y enérgico.

EL SUEÑO BORICANO

Realizada la pacificación de Higüey, Ponce de León exploró el interior de la provincia situada en el extremo oriental de La Española, la actual República Dominicana. Había impuesto el orden, la paz y un impulso progresista en la región por la que podía pasearse sin escolta. Junto a la orilla del mar un indio le obsequió una pepita de oro. Cuando el capitán le preguntó dónde se encontraba el preciado metal, el indio señaló a lo lejos, hacia el Este, la inmensidad del mar y pronunció una palabra que tuvo resonancias gratas en la mente soñadora de nuestro héroe.

—Boriquén…

Boriquén era una isla situada no lejos de La Española. Allí florecía la vida, allí los ríos en vez de guijarros tenían el lecho tapizado con pepitas áureas…

La fantasía alocada de Ponce de León cobró nuevamente alas. Su misión no era la del pacificador de indios. ¿La guerra? ¿Acaso no tenía la piel llena de recuerdos de las glorias militares? La aventura, lo lejano, lo maravilloso sí tenía resonancia en el corazón del hidalgo. Con ese pensamiento entrevistó a su amigo y superior Nicolás Ovando, caballero éste de la orden de Alcántara y que tenía en gran estima al distinguido esgrimidor de sangre azul, a quien reputaba como un personaje principal en la isla.

Ponce de León manifestó su deseo de hacer descubrimientos. Ovando le ofreció, en cambio, el gobierno de Higüey. Una tarea sedentaria, sin misterio y sin gloria para él. ¿Acaso no estaba fuerte su brazo y firme su ánimo?

Ovando cedió finalmente, y Ponce de León, junto con su fiel oficial Pérez de Ortubia adquirió, de su peculio, una vieja carabela, la hizo poner en condiciones y se lanzó a la aventura, acompañado de cincuenta valientes.

Vientos favorables lo llevaron a destino. El 24 de junio de 1514 la carabela fondeó en las costas de Boriquén, y Juan Ponce de León, de rodillas y con el ritual de práctica, tomó posesión de la isla en nombre de los Reyes Católicos, bautizándola con el nombre de San Juan. En realidad, Colón ya había estado allí desde el 19 al 22 de noviembre de 1493. Pero Ponce de León había efectuado el desembarco en la parte occidental, nunca vista por ningún blanco. Tuvo ante sí un paraíso tropical, casi intacto. El clima era el característico de las Antillas, pero suavizado por las brisas del Este. Una temperatura media de 27°, más fresca por las noches, saturada de humedad, daba a la tierra feraz una extraordinaria calidad de vergel. En selvas exuberantes proliferaban valiosas especies arbóreas como el palo de pan, la maga, la mamea, zapotes, guayabos, etc. Numerosos torrentes de arenas auríferas canturreaban en los oídos de los blancos, descendiendo de la cadena montañosa, columna vertebral de la isla, ya que la recorre de Este a Oeste en toda su extensión. Los indios recibieron con alegría y en paz a los blancos. El poderoso cocique Agüeynaba dispensó una fiel amistad a Ponce de León, que la correspondió lealmente.

EN EL PARAISO ANTILLANO

El ambiente era propicio para dejarse arrastrar por una vida fácil, como la que llevaban los naturales. Aquella naturaleza pródiga lo proveía todo. El alimento había que recogerlo de los árboles o extraerlo de los arroyos y del mar. ¿El vestido? ¿Para qué?, si más bien resultaba un estorbo en aquel clima. Los naturales se dejaban envejecer dulcemente, reclinados en sus hamacas, colocadas a la sombra de los árboles frutales. El matrimonio era para ellos un engorro. Cada hombre podía elegir, sin complicaciones, unas cuantas esposas y hacerlas trabajar para él. El *Cemí* —ídolo hueco— dictaba las normas, nunca demasiado pesadas y sólo en las circunstancias difíciles. Los días podían dedicarse a animadas fiestas, alegres "areytos", donde se recitaban hechos fabulosos y se bailaba al son del "maguey" y las "maracas". Aquella existencia indolente sólo se veía perturbada por dos temibles enemigos: los caribes, antropófagos bestiales, y el dios "Jurakan" que soplaba recio, levantando algunas veces las cabañas de cuajo.

Ponce de León no se dejó ganar por aquella existencia plácida. Aceptó una de las hermanas de Agüeynaba, realizando un matrimonio a la indígena, más por sellar una alianza con el cacique bonachón que por otra cosa. Se dedicó a

El 11 de abril de 1512, creyendo arribar a una isla, Ponce de León descubrió La Florida, a la que así bautizó en homenaje a las excelentes características de su naturaleza



En procura de Binimi, la isla encantada en la cual esperaba hallar el elixir de la eterna juventud, Ponce de León dilapidó sus mejores energías y arrostró peligros que a la postre ocasionarían su muerte



explorar infatigablemente la isla, calibrar sus posibilidades, inventariar sus riquezas. Su genio de colonizador despertaba ante aquella tierra pródiga e inexplotada.

Fue ése su ensueño boricano.

Ponce de León se propuso la conquista total y definitiva de la isla con el objeto de ensanchar los dominios de sus Majestades Católicas. Expeditivo e infatigable, decidió retornar a La Española para recabar de Ovando los elementos necesarios para la colonización y dominio de Boriquén. Sin embargo, los valientes soldados se negaban a abandonar a la isla, ganados por la existencia plácida y sin esfuerzos que llevaban en los bohíos de los indígenas. El conquistador tuvo que resignarse a volver con los pocos que, como él, amaban la aventura.

IDAS, VUELTAS Y VACILACIONES

Ovando escuchó el colorido relato del capitán y sin darle la ayuda solicitada lo instó a proseguir su exploración. La veterana carabela nuevamente enfiló la proa hacia la isla donde Ponce de León acometió como pudo su empresa, iniciando siembras, importando semillas, organizando el trabajo y haciendo construir las primeras casas. Asimismo emprendió la conversión al catolicismo de los aborígenes.

Una vez que todo estuvo en orden se dirigió nuevamente a La Española, donde Ovando, consecuente con la política de la corona, tampoco esa vez le proporcionó medios para proseguir su obra. Y éste fue otro episodio más de la conquista en América que se debió exclusivamente al peculio privado y al espíritu de iniciativa de un hombre. El rey no desconocía las hazañas de



En sus campañas, los conquistadores españoles utilizaban perros matadores de indios, adiestrados especialmente para tal fin. En las constantes luchas que demandó la colonización de Puerto Rico se hizo famoso uno llamado Becerrillo, propiedad de Ponce de León, quien mucho contribuyó con su ferocidad a poner término a la cruenta matanza que los indígenas estaban ocasionando en las filas de los conquistadores.

Ponce de León, pues, se había ocupado de solucionar el problema del nombre de la isla, aceptando para Boriquén el de San Juan, propuesto por Ponce de León, y el de Puerto Rico, sugerido por Ovando. En definitiva, San Juan de Puerto Rico. Así, aunque *in partibus*, vio honrado el santo de su nombre en las tierras en que tantos esfuerzos había volcado.

Destituído Ovando, Diego Colón, que con numeroso séquito de caballeros y damas linajudas se había embarcado el 9 de julio de 1509 para La Española, apenas llegado instaló en los dominios heredados de su padre, el Descubridor, una corte virreinal, disponiéndose a obrar con prescindencia de la Corona. Uno de sus primeros actos fue notificar a Ponce que lo había suplantado en el gobierno de Puerto Rico por su amigo llamado Diego Cerón. El rey, a su vez, había designado para tal cargo al caballero don Cristóbal de Sotomayor. Los dos hidalgos en desgracia fraternizaron decidiendo trasladarse lo mismo a Puerto Rico, como oficiales de Cerón.

Hallándose juntos, dedicados a pacificar las provincias extremas de la isla, los sorprendió una nueva situación, fruto de las desavenencias del monarca con Diego Colón. Este, con el objeto de castigar el desaire hecho a su enviado Sotomayor y a instancias de Ovando, nombró gobernador de Puerto Rico a Ponce de León. Diego Cerón se fue indignado y Ponce de León ofreció lealmente a Sotomayor compartir el gobierno de la isla, cosa que éste rechazó solicitándole, en cambio, alguna provincia e indios para colonizarla con sus hombres.

La llegada de los blancos, celebrada alegremente por los aborígenes, fue para los boriqueños fuente de las mayores amarguras. Privados de su preciosa libertad y de sus tierras, repartidos en encomiendas por Cerón y reducidos a la más cruel esclavitud, el espíritu de la rebelión fermentaba entre los indígenas Agüeynaba, el cacique amigo de Ponce de León, había muerto y su hermano, que lo sucedió, alentaba la revuelta. Antes de lanzarse a la acción los indios quisieron cerciorarse si efectivamente los españoles eran inmortales, como lo aseguraban, y para ello apelaron, en forma bárbara, a un método experimental, sumergiendo en las aguas del río Guarabo a un tal Salcedo. Así lo mantuvieron tres días y cuando al fin éstos comprobaron que el hombre no se movía se lanzaron contra sus opresores en son de guerra.

FIN DE SOTOMAYOR

Sotomayor, que no contaba con elementos para oponerse al ataque de las numerosas huestes indígenas, se replegó con el objeto de llegar hasta Caparra para unirse con Ponce de León. Pero fue interceptado por el cacique Guarionex, quien lo atacó dándole muerte. La masacre se generalizó y numerosos españoles cayeron en manos de los indios que arrasaban la isla. Ponce de León hizo frente a la situación con su habitual bravura y, al tiempo que pedía refuerzos a La Española, organizaba el contraataque dividiendo los 150 hombres que le restaban entre sus tres capitanes: Luis de Añasco, Miguel del Toro y Diego de Salazar. La muerte del hermano de Agüeynaba sembró el desconcierto entre los indios y las acciones se tornaron favorables a los blancos. En esa oportunidad fueron celebradas las hazañas del perro matador de indios de Ponce de León, el famoso *Becerrillo*, cuyo hermano se distinguió en la expedición de Núñez de Balboa, cuando éste descubrió el Pacífico.

El duro castigo apaciguó a los aborígenes y Puerto Rico disfrutó nuevamente de paz. Ponce de León no era hombre que se acomodara a las tareas rutinarias. En esos momentos su mente soñadora se dejaba arrastrar por los más extraños espejismos.

Nuevamente uno de los vuelcos en la conducta del monarca debía decidir su destino, dándole oportunidad de huir de la existencia tranquila de la isla. Diego Cerón, con amplios poderes y un nombramiento de gobernador en regla, retornó a Puerto Rico. Además, era portador de una misiva para Ponce de León, en que el rey le reconocía y agradecía los valiosos servicios prestados. Pero lo dejaba cesante.

El destino, mientras tanto, hilaba su tela. El encuentro con unos indios viejos fue decisivo para Ponce de León, ya que éstos le revelaron que hacia el Norte hallábase una isla llamada Binimi, en medio de la cual cantaba una fuente de virtudes prodigiosas, puesto que quien se sumergía en sus aguas recobraba los arrestos y el aspecto de la juventud.

Ponce de León había cumplido los 52 años de una vida trabajada, incansable, durante la cual —y al servicio del rey— había recibido innumerables heridas, otras tantas ingratitudes, desplegando esfuerzos, yendo y viniendo desde una punta a la otra del inmenso imperio que marcaría uno de los momentos cumbres del poderío español.

Es de suponer que ante la revelación de los indígenas se sintiera alentado, soñando con un

retorno magnífico a los mejores años de su vida.

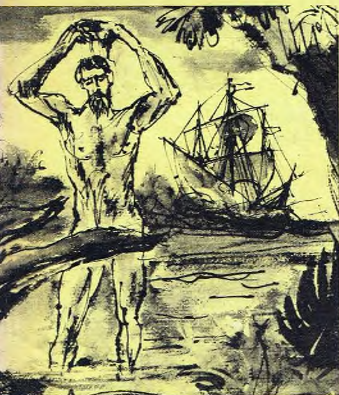
La empresa, sin embargo, no habría interesado a los buscadores de oro, a los que soñaban con el poder, a los que se conformaban con expoliar a los indios. Era digna de un soñador, de un humanista empapado en los mitos de la antigüedad clásica. Juan Ponce de León estaba señalado por el destino.

TRAS LA FUENTE DE JUVENCIA

Con una energía que no habría desplegado un joven y con la ayuda de don Miguel de Pasamontes, tesorero real en Santo Domingo, Ponce de León armó tres bergantines y el 13 de marzo de 1512 tendió las velas a la quimera.

Navegando hacia el Norte, como le habían indicado los indios viejos, se encontró frente a las Lucayas (hoy Bahamas), que forman un arco frente al canal de la Florida. La magnificencia del mar, el verdor de las islas paradisíacas, ponía un ardor de esperanzas en la mente del hidalgo, que en cada isla encontrada en su navegar sin mapas creía estar ante Binimi. Creerlo y descender para bañarse en las aguas de todas las fuentes encontradas a su paso fue todo uno para





Informado por unos indígenas de la existencia de una fuente rejuvenecedora, embarcó en su búsqueda y se bañó en cuanto manantial jalonara su derrotero



Ponce de León, que luego se quedaba contemplando su rostro enjuto, su rostro de Quijote, aguardando los ruborcillos y el arrebolado de la juventud.

Habían calafateado las naves en la isla de San Salvador, descubierta por Colón durante su primer viaje, cuando los sorprendió un temporal que los alejó del archipiélago y los lanzó sobre una costa a la cual creyeron de una isla y en donde buscaron refugio. Finalmente, pudieron anclar y descendieron en una playa el 11 de abril de 1512. Tan grato resultó al hidalgo el paisaje, tan sonriente la naturaleza, tan primaveral la vegetación, que bautizó al lugar con el nombre de La Florida.

Luego de haber tomado posesión de aquella tierra, en nombre de Su Majestad, se disponían a iniciar una exploración, cuando les salieron al encuentro los indígenas. Las crónicas los describen como unos indios atléticos y guerreros que podían perforar las armaduras con sus flechas y que, habituados a cazar bisontes, no tenían miedo de los caballos. Ponce de León ordenó la retirada. Lo que más temían los españoles eran las flechas envenenadas, y los indios cantix acostumbraban empozoñar las suyas.

Siguiendo la navegación, descubrieron la isla de Las Tortugas, y Ponde León repasó otras del grupo de Las Lucayas en una gira de incontables inmersiones. Debía, sin embargo, retornar a Puerto Rico y encomendó a Pérez de Ortubia que siguiera buscando la isla Binimi. Este, finalmente, la encontró, pero no así a la fuente.

Ponce de León había agotado sus caudales en esas búsquedas y debió embarcarse para España con el fin de obtener algunas mercedes del rey. Fernando le otorgó títulos y nombramientos: adelantado de La Florida y de Binimi.

LA ULTIMA ISLA

Incansable, retornó al Nuevo Mundo. Combatió a los indios y fue nombrado gobernador de Puerto Rico. En 1517, tres frailes enviados por el cardenal Cisneros le disputaron el gobierno, y Ponce de León, afectado y ofendido, dejó su amada isla y se lanzó al océano, con un puñado de hombres para conquistar y pacificar La Florida. Pero los indios, defensores de su terruño, se mostraron otra vez obstinados, valientes y temibles. Una de las flechas alcanzó al hidalgo, atravesándole el muslo.

Sostenido por sus hombres, se volvió a embarcar. En la nave, sin asistencia y sin socorro, el envejecido buscador de la fuente de Juvencia, deliraba, abrasado por la fiebre, mientras la proa hendía las aguas tranquilas del mar tropical.



Cuando la nave ancló en La Habana, Juan Ponce de León se mostró lúcido. Sintió a su lado la presencia de aquélla a la que había querido burlar adquiriendo la virtud de una mocedad eterna. Enfrentó, sin embargo, el trance final con el ánimo valeroso con que había aceptado todos los trances de la vida.

Al ser enterrado en La Habana un humanista anónimo escribió sobre su tumba:

Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis que vicit factis nomina magna suit, epitafio que fue vertido por Juan de Castellanos en la siguiente forma:

Aqueste lugar estrecho
Es sepulcro del varón
Que en el nombre fue León
Y mucho más en el hecho.

En 1908 sus restos fueron trasladados a Puerto Rico donde se le dieron sepultura en el convento de Santo Tomás de Aquino.

Por la vía de una quimera, de un sueño, Juan Ponce de León había conquistado una juventud que no se extingue: la de la gloria inmortal. ◆

Entre quince finalistas —siete de ellas latinoamericanas—, Norma Gladys Cappagli (argentina, 21 años, modelo de la TV) fue consagrada Miss Mundo 1961 en el tradicional certamen londinense.









"La nueva reina de belleza es también soberana del encanto y la simpatía", manifestaron los periodistas ingleses apenas conocido el fallo. Arriba, a la izquierda, la reina aparece escoltada por las que resultaron princesas. Junto a Norma Gladys sonríe Stirling Moss, conocida figura del automovilismo.

SU MAJESTAD NACIO EN PARQUE PATRICIOS



EL 8 de noviembre, un jurado compuesto por flemáticos ingleses otorgó a una muchacha porteña, nacida en el barrio de Parque Patricios, el título de mujer más hermosa del mundo. De las quince finalistas que esa noche desfilaron por el proscenio del teatro Lyceum Ballroom, siete eran representantes de países latinoamericanos, y entre ellas Ma-



Arriba: Posan las finalistas en el escenario del Lyceum Ballroom, la noche del 8 de noviembre pasado. Norma Gladys aparece en segundo término, luciendo collar y traje oscuro. En la foto de la derecha, la ganadora del concurso posa en compañía de Miss Israel (derecha) y Miss Sudáfrica, que resultaron consagradas segunda y tercera, respectivamente.

SU MAJESTAD...

ría Edilene Torreso, Miss Brasil, que había sido sindicada como favorita. Pero cuando se supo el veredicto, la sala repleta estalló en aplausos y la ganadora desapareció prácticamente tras el fulgor de los "flashes".

Naturalmente, la emoción embargó a Norma Gladys, al punto de que no pudo pronunciar más que una palabra: "Delighted" (encantada). Origen de esa emoción era el reconocimiento que se le hacía, que implicaba asimismo la obtención de un premio consistente en 500 libras y un automóvil de lujo, con techo transparente, que por casualidad estaba pintado con los colores de la bandera argentina. Todo hace suponer que por derechos de publicidad obtendrá 10.000 libras más y tal vez un contrato para actuar en cine.

La ficha antropométrica de la señorita Cappagli registra medidas rayanas en el ideal femenino. Mide 1,70 de estatura, y sus perímetros más notorios son éstos: 91, 59, 91. Es modelo profesional, actuó en TV y tiene novio, aunque por propia confesión el casamiento —por ahora— no entra en sus planes. Los periodistas del semanario "News of the World", uno de los organizadores del concurso, le preguntaron cuáles eran sus proyectos inmediatos, pero ella vaciló. "Me gustaría visitar París y conocer a la reina de Inglaterra", dijo. Con el dinero no sabe qué hacer. Quizá lo emplee en vestidos, pero no está segura. Opinó que en las elecciones norteamericanas ganaría Nixon. Sus críticos dicen que cruza las piernas de manera sumamente graciosa.

Norma Gladys partió para Londres el 4 de noviembre, luego de haber obtenido en la Argentina el título de "Miss Sweater", el que la habilitó para intentar esta fructífera aventura. ◆





ORLD 19

Dominguín contra...

(Viene de la página 34)

que pensar que Luis Miguel torea mucho menos que yo. Hasta el momento, en esta temporada, yo participé en cincuenta y siete corridas; mi cuñado en menos de cuarenta.

EL LITIGIO ENTRE LOS CUÑADOS

"No, no creo que vuelva a haber otros mano a mano, competencias directas entre nosotros dos en la misma corrida, ya no es más un buen negocio y, además, no nos llevamos de acuerdo en el aspecto económico. Ganamos más toreando por separado, por más que la gente diga que debiéramos ser vistos juntos para dar más sabor a las corridas. Por ahora la gente tendrá que conformarse con vernos separados.

Entre Luis Miguel y Antonio se está dirimiendo actualmente un pleito por tres millones de pesetas, que Ordóñez debe a los hermanos Dominguín, sus apoderados hasta la primavera de 1961 conforme al contrato que Ordóñez ya no considera válido, pero que ha sido confirmado por el tribunal sindical de los toreros.

Los tres millones importan el porcentaje de sus ganancias de este año, que exigen los hermanos Dominguín por más que Ordóñez haya cambiado de apoderado, porque el antiguo contrato lo ligaba con los Dominguín hasta fines de 1961. Si no paga los tres millones de pesetas, Ordóñez no podrá tampoco torear en América, este invierno, porque el sindicato le niega autorización.

¿QUIEN TIENE AMIGOS MAS IMPORTANTES?

—¿Dominguín y Ordóñez? —el famoso crítico taurino Antonio Bellón ríe. También lo hacía el año pasado cuando le dirigí la misma pregunta—: Una rivalidad que no existe; sólo un buen negocio. Ahora se metió en el asunto Hemingway. Seguro: Dominguín es amigo de Cocteau, de Picasso y del marqués de Villaverde; Ordóñez es amigo de Hemingway. Por ahora Antonio sólo tiene a Hemingway. Pero él debía escuchar cómo aplaudían a rabiar a Luis Miguel cuando, el 22 de septiembre, toreó en Madrid.

"No, dejemos estar lo de cómo torean, consideremos el asunto desde el punto de vista de quién tiene más amigos ricos y famosos: Dominguín le gana a Ordóñez. Hágame caso, el problema radica todo en eso. Por lo demás, ambos son bravos toreros, valientes y capaces, los mejores del momento.

"Hemingway, que dice recordar al padre de Ordóñez, Cayetano, llamado El Niño de la Palma, y haberlo considerado en su época un gran torero, debe equivocarse con algún otro. El Niño de la Palma, padre de Ordóñez, pobrecito, fue una excelente persona y sigue siéndolo, pero ya desde joven, como en la actualidad, gustaba mucho más de la taberna que de la arena.

"Y luego está el juicio de Hemingway acerca de Manolete: un poco personal, diría; no hay nadie en España que pueda darle la razón respecto de este punto. Manolete, como todos los toreros, tenía sus mañas; pero no hubo ninguno ni lo habrá en mucho tiempo, como él. Mire: Manolete sabía hacer una cosa fundamental del toreo, sabía matar; lo que ahora ya no se sabe hacer, porque todos los llamados matadores hoy en día necesitan dos o tres estocadas para dar muerte a la bestia y al final es menester el golpe de gracia porque el toro no ha sido herido en el lugar justo.

En el restaurante "El Callejón", el cliente más importante ha vuelto a ser Simeón de Bulgaria: llega todas las noches acompañado de su chica española que parece una oriental con sus enormes ojos almendrados. La "barra" de los Ordóñez y los Hemingway se disolvió con la partida del escritor para América.

Penetra una pareja de norteamericanos, jóvenes, probablemente marido y mujer. Encargan la comida con aire titubeante: es difícil para un norteamericano distinguir entre varios platos de carne. El se muesta en cambio, seguro acerca del vino: "Valdepeñas de la casa —ordena. Y añade, dirigiéndose a su compañera—: Hemingway escribió que el vino de este lugar es el mejor que haya bebido en su vida. Y debe ser servido en jarras y no en botellas".

Se dice que "El verano sangriento" fue encargado a Hemingway por "Life". Cuando le pregunté al duque de Luna, director general del turismo español, si su oficina no había ayudado para nada a Hemingway en su recolección de material que, en suma, más que una novela es un despliegue turístico, el duque se echó a reír:

—Todo gratis, querido, todo gratis —declaró. ◆



LOS INCREIBLES

INVENTOS

Resucitados por OSKI

LA PROPAGANDA ELECTRICA

EN MATERIA de propaganda electoral, el ingenio humano se aguza al máximo. No todo estriba en la dialéctica de los propios candidatos, la que a menudo suele resultar insuficiente para captarse el favor popular. Los políticos —por más demagogos que sean— saben que la palabra, en los tiempos que corren, es un medio de limitada convincencia. Consideran, con mucha sensatez, que el elector se ha ido inmunizando contra cierto tipo de oratoria. Uno de los recursos más originales fue el empleado por un candidato norteamericano en la campaña presidencial de 1881, haciendo desfilar a trescientos manifestantes llevando cada uno sobre su cabeza una lamparita incandescente encendida. Pese a la luminosa idea, el candidato no resultó electo.



La señora Bárbara Barr es hijastra del novelista D. H. Lawrence. Tiene 55 años de edad y vive en el barrio londinense de Streatham. Es hija de un profesor de Nottingham y de Frieda von Richthofen. Lawrence era uno de los alumnos del profesor y Frieda se fugó con él para casarse. Más tarde, a la muerte del marido, la pareja normalizó su situación, casándose, y Bárbara se hallaba al lado del novelista cuando Lawrence falleció en Francia en 1930. La señora Barr manifestó a los periodistas que le tocarían regalías por varios millones de pesos a causa del fallo judicial, y agregó que no tenía ni un solo ejemplar del libro: "Tendré que llamar para que me devuelvan el que me mandaron de los Estados Unidos y que me fue confiscado el año pasado al llegar al país", agregó, pero ahora puede conseguirlo en cualquier librería de barrio por sólo 42 pesos (3 chelines y 6 peniques) en la popular colección de "Penguin Books".



En los depósitos de la firma editorial "Penguin Books", los empleados comenzaron en seguida la expedición de los 200.000 ejemplares ya listos para la venta. La famosa editorial inglesa proyecta imprimir 300.000 más.

● Transcurrido más de un cuarto de siglo de ostracismo, "El amante de Lady Chatterley" puede salir a la venta en Inglaterra en su versión original



Sir Allan Lane, fundador de la famosa firma editora "Penguin Books", sonríe después del fallo del tribunal, señalando con el dedo la versión original del libro de D. H. Lawrence que, por fin, puede salir a la venta.



Después de emitir su fallo favorable a la edición de la novela en su texto original, los miembros del jurado salen del tribunal londinense de "Old Bailey". El jurado estaba constituido por tres mujeres y nueve hombres.

ABSUELTO EL AMANTE



Por
JOE STONEHILL

Y SE HIZO JUSTICIA... El 2 de noviembre, en el marco tradicionalista del tribunal londinense de "Old Bailey", quedó absuelto un libro que figuraba desde hace alrededor de un cuarto de siglo entre las novelas más famosas de la literatura inglesa y que, sin embargo, estaba prohibido en Inglaterra, en su texto original. Se trata de "El amante de Lady Chatterley", de David H. Lawrence, escrito después de la segunda guerra mundial por el novelista que había de morir en 1930 en Niza, Francia.

La novela narra los amores de una "lady" con su guardabosques y contiene escenas de amor cuyo realismo, a pesar del soplo poético que lo atenúa, resultó demasiado para los jueces ingleses. Desde luego, la prohibición del libro en su país de origen le dio una fama inesperada en el exterior, especialmente en Francia y en los Estados Unidos, donde fue editado varias veces. En Inglaterra, la gran firma editora "Penguin Books" ya tiene unos 200.000 ejemplares impresos, que esperaban el fallo favorable del tribunal londinense para salir a la venta, y se propone imprimir 300.000 ejemplares más, atendiendo la demanda de un público cuya curiosidad ha sido despertada por los comentarios publicados en torno del juicio. En el tribunal desfilaron las autoridades más conspicuas de las Islas Británicas en materia de literatura y hasta personalidades religiosas. Así fue como el obispo anglicano de Woolwich, doctor John Robinson, declaró que el libro pintaba las relaciones sexuales como si se tratara de algo sagrado.

Cualquiera que posea alguna noción, siquiera aproximada, del carácter británico, convendrá en que el reciente fallo judicial puede ser considerado "revolucionario". Después de ello, pensarán algunos, sólo falta que los dignos jueces ingleses abandonen sus pelucas. El hecho es que ahora la muy conocida novela de David H. Lawrence podrá ser editada en Gran Bretaña.

Lo más notable del caso es que, en el exterior, el autor del libro, y éste mismo, han sido considerados como una suerte de neopuritanismo; mientras que en Inglaterra se los ubicaba oficialmente al margen de lo respetable. En realidad, como bien destaca André Malraux en el prólogo de la versión francesa, sólo en Inglaterra podía haberse escrito "El amante de Lady Chatterley"; sólo, asimismo, por Lawrence, y, finalmente, sólo a ingleses podía escandalizar.

Pero, a la larga, la intención fundamentalmente limpia —y lírica— del libro, ha terminado por imponerse. O al menos ha encontrado, esta vez, jueces más objetivos. Salvo que —hipótesis muy atendible— también en Inglaterra hayan comenzado a dejar de asustarse e indignarse por nada del mundo, lo que desde luego no anuncia nada bueno. En todo caso, Lady Chatterley vuelve de su largo exilio. Bien puede ocurrir que, como fue materia de polémica de otra generación muy diversa de la actual, éste no le preste mucha atención, si es que (también puede suceder) no la encuentre timorata e insoportablemente "victoriana" ◆



Uno de los numerosos testigos que intervinieron en el juicio fue el obispo de Woolwich, doctor John Robinson, quien dijo que el libro de Lawrence pinta las relaciones sexuales como si se tratara de algo sagrado.

DE DACTILOGRAFA





La estrella y su marido, Bob Waterfield, en la intimidad de su hogar. Se ha dicho que ella es una mujer tímida, sencilla y algo infeliz porque nunca podrá tener un hijo "verdaderamente" suyo. Cuando las cosas no andan bien recuerda un consejo que le diera una vez Ernest Hemingway: "No te quejes... Pide un vaso y bebe. Y ten presente que lo más importante es saber adecuarse y no confiar demasiado en que alguien vendrá en tu ayuda". Jane Russell dice que "papá" Hemingway es el mejor amigo que tiene. Derecha: "Mi sueño dorado es comprarme un «ranch» en el norte de California", declaró Jane a los periodistas italianos. La foto fue tomada en Montecarlo, en un descanso de la filmación de la película titulada "Los hombres se casan con las morochas".

A "VAMP" GRACIAS AL SWEATER

Por MACY

JANE RUSSELL sorprendió a los exigentes críticos europeos al presentarse a fines del año pasado en Roma y Madrid en un originalísimo "show" cuyo "script" le pertenecía, y en el cual bailó, cantó e hizo notables imitaciones de sus más destacadas colegas de Hollywood.

Buenos Aires habrá podido ya, al aparecer esta nota, apreciar su estilo cálido, su entonación melodiosa y el timbre de su voz que los aficionados al séptimo arte conocen desde años atrás de sus interpretaciones en comedias musicales como "Los caballeros las prefieren rubias" —que filmara con Marilyn Monroe—, "La línea francesa", y las canciones especialmente escritas para ella en el filme "Macao".

Su carrera ha sido por cierto interesante, pero más aún lo es su personalidad... Hace unos años al dejar de filmar para Howard Hughes —el magnate en ese entonces de la cinematografía, que la lanzara al estrellato en base a una explosiva campaña de publicidad basada en su cuerpo—, Jane asombró a la Meca del cine al emitir unas declaraciones auto-censurándose.

Lo que dijo entonces —muchos siguieron creyendo que se trataba todavía de publicidad— sorprendió a más de uno. Hoy día examinadas sus palabras a la luz de los acontecimientos, ponen en evidencia su sinceridad y la nobleza de sus sentimientos.

—Durante toda mi vida he tenido que hacer frente a una cosa...

la publicidad. He tenido que soportarla de todas clases y de cualquier modo... exagerada e indecente, hasta procaz. A los 19 años fui descubierta por un busca talentos que llevó mi foto a Howard Hughes. Este me vio como la intérprete ideal para su filme "El proscripto". Me llevaron, lo recuerdo como si fuera ayer, a un salón de belleza y luego a una famosa casa de modas...

Fue así que en pocas horas Ernestina Jane Geraldine Russell se convirtió en una criatura explosiva, modelada por un sweater de sutil lana negra cuyo punto de tensión era lo más indicado para desencadenar toda clase de pasiones, que habían de trducirse en avalancha de dólares.

• Como casi todas las estrellas espectaculares (y para no desvirtuar la regla), Ernestina Jane Geraldine Russell es en el fondo una muchacha tímida.

DE DACTILOGRAFA A...

—Inclínese un poco más adelante... como para recoger fruta —le dijo Hughes...

Y Jane explica:

—Trabajé nueve meses ante las cámaras, tres años para la publicidad de "El proscripto", que fuera prohibido aun antes de ser estrenado. Luego durante cuatro años fui fotografiada de frente, de perfil, de abajo hacia arriba, de izquierda y de derecha. Creo que durante la primera semana fueron cientos y cientos de fotos...

Jane Russell pensó que era el exceso de un sistema publicitario y comenzó a odiar su trabajo. Resultaba difícil para una jovencita de 19 años hacer frente a hombres como Hughes, productor del filme, y al famoso "hombre de publicidad" que se había jugado entero con su persona... Para ellos no era sino un artículo que había que vender a toda costa y por ende no titubearon en presentarla con la etiqueta del "sex-appeal".

—Hoy, cuando hojeo mi álbum de recortes (en él hay algunas fotos asaz inconvenientes) me pregunto qué cara hubieran puesto mis admiradores si hubieran sabido que mi mayor anhelo cuando jovencita consistía en cavar túneles y tomar parte de los partidos de fútbol que en el barrio organizaban mis hermanos... Mi infancia fue maravillosa. Papá y mamá se amaban y estaban siempre de acuerdo; además todos, mis cuatro hermanos inclusive, éramos muy religiosos.



Más de una vez le preguntan a Jane Russell cómo puede conciliar su actividad de estrella "sexy" con la religión que profesa tan fervientemente. Y ella explica: "Todo en la creación se basa en el sexo y en la evolución de la vida, lo que implica una idea de Dios y está de acuerdo con su voluntad. Entonces, ¿hay alguna razón que haga que el sexo y el amor a Dios sean incompatibles?" La foto pertenece a una escena de su película titulada "La línea francesa".

Tenía Jane 17 años cuando posó para fotos de publicidad en traje de baño. El fotógrafo era Tom Kelly, que más tarde fotografiaría a Marilyn Monroe para el famoso calendario. Algunas de esas fotos fueron a parar a manos del busca-talentos de Hughes...

La publicidad que se le hiciera en base a sus formas, disgustó sobremanera a la actriz, sobre todo porque las instituciones religiosas elevaron sus protestas ya antes del estreno de "El proscripto". No pudiendo quedar indiferente a la campaña que se hizo en su contra, Jane consultó con su madre y luego con su novio, Robert Waterfield, que trabajaba en San Francisco. Este le contestó por teléfono:

—Haz las valijas, vuelve a casa, deja todo, y casémonos.

Así lo hizo Jane. Más tarde encontró trabajo en un instituto de belleza. Luego durante la guerra vendió bonos del Tesoro. Nadie parecía acordarse que había sido lanzada como estrella y que sus fotos habían inundado las pantallas de publicidad.

Al ser dado de alta su marido en 1945, ambos se pusieron de acuerdo en que Jane reiniciara su carrera. Escribió a Hughes, quien olvidando el pasado, deseaba volver a filmar.

—Mi primera película fue terrible —dice la actriz—. Se llamaba "La joven viuda". Las otras lo fueron un poco menos. En "Los caballeros las prefieren rubias" bailé y canté. Esto decidió a Hughes a filmar "La línea francesa".

A propósito de su actuación en este último filme dijo Jane entonces:

—Nunca me gustaron las películas que hacen hincapié en el "sex-appeal" y no he cambiado de opinión. Encuentro justificada la reacción de aquellos que tildaron de dudoso gusto algunas de mis escenas en esa película. Creo que el "sex-appeal" tiene su utilidad en algunos filmes pero el uso indiscriminado de este género puede arruinar la carrera y la vida de una estrella.

Esto lo pudo comprobar en carne propia cuando hace unos años decidió adoptar a Tracey y Tomás (hoy día son tres los niños que alegran su hogar).

Desde 1949, en que se estrenara "El proscripto" (recién 4 años después de su filmación), los atractivos acentuados de Jane han ejercido su impacto sobre el público. Primero como actriz de la pantalla, luego, como dijimos al principio, por sus brillantes actuaciones personales que culminando en Roma y Madrid y ahora en Buenos Aires han hecho mucho para acentuar su popularidad. ◆

ENERGIA PARA EL ESTUDIANTE

Por el doctor JOSE JULIO CASTRO

EL EQUILIBRIO perfecto del organismo humano y su mejor rendimiento físico influyen extraordinariamente en los mejores frutos intelectuales. En estos días finales del curso escolar, cuando ya se dibujan en el horizonte las próximas vacaciones, es conveniente dedicar una nota a la alimentación apropiada para el estudiante, refiriéndonos a aquellos alimentos que realmente favorecen el esfuerzo intelectual de la juventud estudiosa.

Con los codos sobre la mesa, inclinado sobre los textos, muchos jóvenes realizan esfuerzos intelectuales que significan un gasto de energía semejante al del minero más esforzado en el fondo de su galería. Si vive con su familia, habrá alguien, seguramente la madre, que le recordará la necesidad de alimentarse y vigilará la composición de sus comidas. Si vive solo, lejos del hogar, recurrirá a comidas frugales, de escaso valor nutritivo, basadas principalmente en emparedados y en alguno que otro café con leche.

Si se calculan en cuatro o cuatro mil quinientas calorías diarias las necesidades energéticas de un trabajador manual dedicado a tareas duras, puede asegurarse que el adolescente en período de exámenes necesita un aporte calórico semejante y, si acaso, algo mayor. Esas calorías son las que naturalmente necesita por hallarse en etapa de crecimiento, y además sirven para compensar el sobresfuerzo intelectual necesario para preparar adecuadamente las bolillas que pueden salir en el próximo examen.

No conocemos bien cuál es el mecanismo exacto del trabajo intelectual. Algunos investigadores dicen que el esfuerzo mental consume escasa energía. Quizás sea cierto, pero no podemos olvidar que el incremento de actividad en las esferas superiores del pensamiento da lugar a una considerable excitación de las fibras nerviosas. Además, disminuyen los estímulos y las secreciones. Por tanto, puede considerarse el trabajo intelectual como gran consumidor de calorías.

Las horas transcurridas ante la mesa de trabajo, entre libros y apuntes, conducen a una falta de ventilación pulmonar y de ejercicio, y a que la digestión se efectue mal. El uso y, en no pocas ocasiones, el abuso de excitantes como el café, o de tabletas de drogas derivadas de la anfetamina, provocan además la disminución del apetito y, como resultado final, desembocan en mayor fatiga.

Se hace indispensable entonces un aumento sustancial de alimentos durante los períodos de exámenes en forma de comidas ligeras pero de gran potencia nutritiva, que a la vez aporten energía y equilibrio.

El esfuerzo intelectual obliga al organismo a un consumo excesivo de ciertas sales minerales, principalmente fósforo y calcio. La alimentación del estudiante debe mantener un equilibrio entre ambos elementos, para así asegurar la buena actividad cerebral. El organismo prefiere, mejor que la ingestión de tabletas o jarabes con calcio o glicerofosfato, recibir esas mismas sustancias en vivo, o sea incorporadas a los alimentos animales o vegetales, porque así son mejor asimilados y prestan al organismo mayor rendimiento.

DIETA PARA INTELECTUALES

La leche y sus derivados en forma de quesos, crema, manteca, etc., constituyen la mejor manera, la más natural, de proporcionar al estudiante fósforo y calcio. Si la leche natural es mal tolerada, puede sustituirse por leche descremada en polvo, en cuya forma no pierde nada de su riqueza en sales minerales. Entre los quesos, los más recomendables son los cocidos o fermentados. También son ricos en sales fosfocálcicas las nueces, la yema de huevo y los copos de maíz o trigo.

La comida del estudiante debe ser variada, desdeñando en lo posible los alimentos de digestión prolongada, como las legumbres secas, la carne de cerdo, las frituras y las papas. Un estómago demasiado cargado o sujeto a una labor lenta, predispone al sueño y perturba la ideación normal.

Una medida muy conveniente consiste en aumentar el número de las comidas. Comenzaremos por suprimir el desayuno insuficiente, convirtiéndolo en una comida no demasiado copiosa ni excesiva, a la que conviene completar con una cucharada de levadura de cerveza. Si el desayuno se tomó a las ocho, entre diez y media y once conviene una ligera colación, que puede consistir en fruta fresca o seca. En las comidas, no demasiado



recargadas, de mediodía y noche, deben entrar obligadamente la carne o el pescado. A media tarde conviene una merienda con leche acompañada de café o chocolate.

En cuanto a las bebidas, el café, que excita las fibras nerviosas sin nutrirlas, no debe administrarse a los menores de 16 años. El té debe tomarse una sola vez al día, e igualmente el mate. En las comidas principales puede ingerirse medio vaso de vino. Los jugos de frutas y las bebidas sin alcohol se pueden tomar libremente.

Una de las mejores fuentes que contiene fósforo es el pescado. La carne, principalmente de vaca, es casi tan rica en fósforo como el pescado, pero las sales de fósforo contenidas en el pescado son más asimilables y las que más pronto se incorporan al sistema nervioso. El mejor sistema —nos parece— es servir al estudiante un plato de carne al mediodía y uno de pescado en la cena.

Algunos alimentos, especialmente aquellos ricos en sales de magnesio y en ácido glutámico, favorecen indudablemente la buena memoria. El ácido glutámico es un derivado proteínico indispensable para toda actividad mental. Se le considera como alimento de las células nerviosas, cuyo funcionamiento tiende a normalizar. Se halla en las achuras, en la carne de vaca y en la levadura de cerveza.

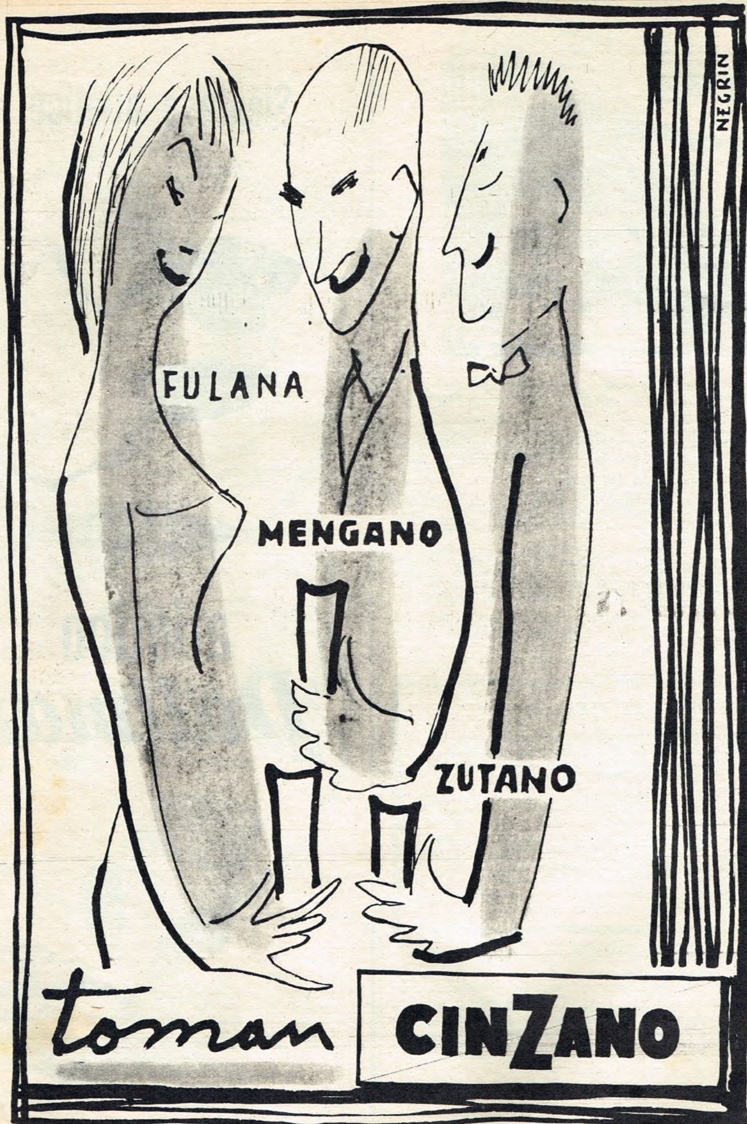
Las sales de magnesio, de acción sedante, aseguran el equilibrio en las excitaciones nerviosas de la corteza cerebral. Abundan en el cacao, germen de trigo y almendras.

COMIDAS Y EXAMENES

- El éxito de los exámenes puede depender de la comida.
- La alimentación de los niños y adolescentes en período de exámenes debe ser equilibrada, regular y abundante. Necesitan una ración alimenticia superior a la del adulto.
- Su organismo, en plena evolución, es extraordinariamente sensible a cualquier desequilibrio en la alimentación, que puede dar lugar a un desarrollo físico defectuoso, o a consumir las defensas orgánicas, exponiéndolo a enfermedades.
- La ración diaria debe consistir por lo menos en lo siguiente: Carne o pescado, 250 gramos; leche, medio litro; queso, 100 gramos; manteca, 50 gramos; pan, 500 gramos; papas, 300 gramos, ó 60 gramos de arroz o pastas; legumbres verdes, 400 gramos; fruta fresca, de 200 a 400 gramos; azúcar, 50 gramos.
- En el desayuno debe entrar por lo menos un cuarto litro de leche, pan, manteca y mermelada.

En los días críticos para el estudiante no debemos olvidar las vitaminas. La vitamina A, abundante en la manteca y en el hígado, contribuye al mantenimiento de los órganos visuales, evitando que se fatiguen. La vitamina C, tan útil en los esfuerzos musculares, no lo es menos en las tareas intelectuales. La vitamina D favorece la asimilación del calcio, esencial para cualquier esfuerzo psíquico. Pero la vitamina fundamental para el estudiante es la vitamina B1, que asegura la trnsmisión de los impulsos nerviosos. Entre los alimentos ricos en vitaminas del grupo B figuran los cereales, la levadura de cerveza y los frutos secos, principalmente las nueces y las avellanas.

Más que cualquier droga maravillosa, más que el abuso del café o del té, la ingestión de varios vasos de leche al día, sola, o con cereales o malta, es el mejor alimento, el más completo y el que más ayudará al estudiante en el período de exámenes, cuyas exigencias nutricias son mayores por el mayor consumo de calorías. ◆


NEGRIN
FULANA
MENGANO
ZUTANO
toman
CINZANO

PUR SANG + EXPORTACION = DIVISAS

Por RAVAL



A gran tamaño: Vista parcial del haras Chapadmalal, donde nació Troubadour. Yeguas de gran origen, con sus crías al pie —futuros campeones que han de seguir acreditando la calidad del "pur-sang" argentino— recorren sus magníficas praderas. En la otra foto: Verdadero enamorado del puro de carrera, a cuya crianza ha dedicado sus mejores esfuerzos, Miguel E. Martínez de Hoz vigila, infatigable, la actividad de su cabaña, en la que nació Troubadour.

EL DEBER de la hora, según se señala en todas las fuentes de la industria, el comercio y la producción, es exportar, porque ello significa acrecentar el ingreso de divisas fuertes, nivelar las estadísticas de intercambio y equilibrar la balanza de pagos. Este lenguaje, que hasta no hace mucho tiempo parecía reservado exclusivamente para los financistas y expertos en la materia, se ha difundido de tal manera que ahora hasta el hombre de la calle —por lo menos en número importante— lo emplea casi a diario en charlas de café, de "petit comité" o en reuniones familiares, y no por alardear de avezado, sino simplemente porque se tiene conciencia formada sobre la imperiosa necesidad de establecer cifras favorables en el rubro exportación, con todas las ventajas de orden económico - financiero que ello significa para nuestro país.

Exportar, sí, trigo y toda clase de granos y cereales; carne y cueros; aves y huevos; lana y algodón; productos manufacturados, especias, té, arroz, vinos, aceite, frutas; en resumen, parte de las enormes riquezas que produce este suelo, al que la naturaleza señaló con características de privilegio. Exportar, sí. Y más aún cuando ella no signifique afectar la demanda y el consumo locales; cuando no sea en desmedro de nuestras propias necesidades y, en cambio, sirva a los fines de la prosperidad general del país.

UNA FUENTE DE RECURSOS

Cuando este número de VEA Y LEA esté en la calle, en el tradicional "tattersall" de Palermo se estará desarrollando la 8ª semana de remates de productos de carrera nacidos en 1959.



Troubadour, cuando era tan sólo una esperanza... Tenía poco más de un año, y tanto por su tipo, que denota gran calidad, como por sus medios, inspiraba absoluta confianza sobre su futuro. Pronto irá a Estados Unidos para probar que no en vano es el "crack" de su generación.

PUR SANG...

El interés demostrado por los compradores ha permitido alcanzar cifras muy superiores a las registradas el año anterior, en que en el mismo lapso se habían vendido poco más de 1.100 ejemplares en casi 170 millones de pesos, en tanto que actualmente se han totalizado más de 214 millones de pesos por 1.005 productos.

De esta cifra, un 70 por ciento ha sido adquirido por caballerizas locales para actuar en los distintos hipódromos del país —es decir, los poseedores de aptitudes y los capacitados para soportar los rigores del "training"—; y el resto será trasladado al extranjero con idénticos propósitos.

El porcentaje de los "pur sang" a exportar es considerable, pero aún podría ser mayor, con el consiguiente ingreso de divisas para la Argentina, si no mediaran limitaciones de carácter fiscal, locales y de otros países. Con todo, las cifras consignadas señalan un incremento con respecto a otras temporadas (lo que favorece nuestro intercambio), y que aún ha de resultar mayor, pues ocurre, generalmente, que la mayoría de los caballos de actuación destacada suelen ser adquiridos por "turfmen" venezolanos, colombianos o norteamericanos, cuyos tentadores dólares difícilmente pueden ser resistidos. Por lo demás, si los vendedores hacen buen negocio, no menos se favorecen los adquirentes que tienen plena conciencia de la nobleza del producto, largamente acreditado, según se verá.

ARGENTINA, MERCADO PRODUCTOR

Nuestro país figura dese hace muchos años entre los más importantes y prestigiosos productores de "pur sang", nivel envidiable en esa rama de la actividad ganadera, logrado gracias al entusiasmo, la dedicación y el esfuerzo personal y económico de un grupo de caballeros que no sólo fundaron magníficos establecimientos para dedicarlos a esa industria —si así puede llamársele—, sino que mediante la adquisición de sementales consagrados y yeguas de los mejores orígenes forjaron un tipo característico, sellado por una calidad superior. Uruguay, Brasil, Chile, Perú, Venezuela, Ecuador, Colombia, México, Panamá, Bolivia, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Sudáfrica, Nicaragua, Puerto Rico, Cuba, Canadá, Italia y Estados Unidos supieron de la bondad del puro de carrera argentino pues triunfó en sus principales circos hípicos. Y fue a causa de ellos, precisamente, que las adquisiciones se hicieron frecuentes y en número elevado, hasta que motivos circunstanciales— y no por el rechazo del producto— determinaron que estos mercados dejaran de ser tales. Con todo, Estados Unidos de Norteamérica, Venezuela, Colombia, Perú y Chile siguen siendo grandes compradores, especialmente el primero de los citados, pese a que aquél fue el país que años atrás ofreció más dificultades.

TRIUNFADORES EN ESTADOS UNIDOS

En efecto, por su evolución técnica en materia de "elevage", por las características de sus pistas y, particularmente, por la desventaja de la edad (por razones de hemisferio los caballos argentinos tienen seis meses más), Estados Unidos resultaba una plaza sumamente difícil. Todo ello fue allanado por la calidad de nuestros puros, que triunfaron en casi todos los hipódromos. La nómina es tan extensa que nos impide publicarla. Sin guardar un orden cronológico, citaremos algunos nombres que acreditaron la calidad del puro argentino: Copiapó, Ligaroti, Limpio, Kayak —del que un autorizado crítico turfístico estadounidense llegó a decir que "era el mejor caballo extranjero que ha corrido en Estados Unidos—, Olimpo, Searover, Sargazo, Talón, Miss Grillo, Rico Monte, Miche, Don Mike, Sorteado, Preceptor, Michigan, Invernal, Endeavour (consagrado posteriormente como notable semental), Colosal y cien más, a los que sumaron, en fecha reciente, Anisado, Mamboretá —ganador de nuestro Gran Premio Nacional— y Don Poggio.

Varios de los citados —y como una prueba de la fe que se tiene en la calidad y aptitud del puro nacional— actúan en cabañas norteamericanas que recientemente incorporaron para los mismos fines, —lo que significó sin duda una inversión de abultada cantidad de millones de pesos— a otros dos notables campeones argentinos: el gran Yatasto y Manantial, triunfadores ambos en las principales competencias del turf argentino y ya consagrado reproductor el primero, cuyos descendientes han ganado infinidad de carreras.

TROUBADOUR SIGUE LA RUTA

En fecha próxima será conducido al país del norte, siguiendo la huella de los antecitados, Trobadour, el hijo de Sideral y Rustom's Ltgend, que en fecha reciente se adjudicó nuestro Derby, y cuya adquisición por parte de Gustavo Ring, destacado turfman norteamericano, tiene perfiles novelísticos. En efecto, en las ventas de 1959 Trobadour fue comprado por José G. Palacios en $ 600.000, con el propósito de trasladarlo a Venezuela, tras disputar algunas carreras en nuestro país. En vísperas del Nacional recibió una tentadora oferta que no pudo rechazar. Efectivamente, al margen del precio —cuyo monto no ha trascendido, pero que se supone lógicamente elevado— el hijo de Sideral disputaría la prueba máxima del turf argentino, defendiendo los colores de su caballeriza, a la que ingresaría el beneficio que pudiera obtener en la carrera. El resultado fue satisfactorio para ambas partes, pues si el vendedor se benefició con los 3 millones de pesos de la recompensa, el comprador también salió ganando con la extraordinaria valorización del crack a causa de su valioso triunfo.

Digamos al pasar que en los haras Malal Hue y Comalal, de los señores Martínez de Hoz, antes que Troubadour nacieron otros campeones que acreditaron en pistas foráneas la calidad del pura sangre argentino. Pensilvania, ganadora clásica en nuestro medio, logró éxitos en Caracas, figurando entre ellos el premio Simón Bolívar, la prueba de mayor jerarquía del turf venezolano; Burlería, frecuente ganadora en Perú; Ragazza, Picolino y Postín, en Panamá; Préndase y Senegal, en Venezuela y Perú, respectivamente, y muchos otros más.

Hemos hecho una somera referencia de antecedentes para que se pueda apreciar hasta qué punto está acreditada fuera de nuestro país esa rama de la actividad ganadera que es la cría del puro. Sólo es necesario entonces estimular la exportación, allanando cualquier tipo de obstáculo o reglamentación que impida alcanzar uno de los objetivos principales en lo que hace a los planes para la recuperación económica del país, es decir, la mejor y más amplia difusión de nuestros productos con el consiguiente aporte de divisas. ◆

TOME

RIO SEGUNDO

...la mejor cerveza del mundo!

Fernández • Balza



HEMOS VISTO

Por JOSE RAMON LUNA

DOS MUJERES... Y EL INFIERNO

cotejo entre la Magnani y la Massina

EL DIRECTOR Renato Castellani, que ha sido punta de lanza del neorrealismo, al que supo insuflar al mismo tiempo que un hálito poético una dulce y melancólica vocación por la sonrisa, nos entrega esta difícil película. En ella se enfrentan dos potencias femeninas del cine italiano: Anna Magnani y Giulietta Massina. Ambas, con una tradición de éxitos personales. Ambas con fuerza comunicativa. La primera, exultante, plena de una diabólica alegría, generosa y explosiva. La segunda, introvertida, soportando por dentro su mundo aterrador.

No ha querido Castellani esta vez hacer un alegato solamente, sosteniendo aquel viejo principio establecido pero no superado, de que la prisión sirve para acentuar la proclividad al crimen. Lo expresa, pero soslayando el énfasis. Lo que le interesa aquí, es la pintura de tipos femeninos. Capta, perfila y transmite luego los valores humanos de cada personaje. Así nos entrega a la Magnani en su reclusa inveterada que halla en la cárcel una tribuna desde la que ejercita su rústica y sabia filosofía. Nos da a Giulietta Massina, imagen desglosada de su Gelsomina o de su Cabiria, que acerca de nuevo a la pantalla a la muchacha creída, confiada y que aun ante la evidencia de que la engañan, busca la fórmula de consuelo que le aconsejan su inocencia y su capacidad de perdón.

Otra mujer bien dibujada es la joven y bonita reclusa que se enamora de un peón que trabaja frente a la cárcel y a quien ella sólo ha visto en las fugaces imágenes que le da un espejito oficiando de periscopio, pero al que oye cantar canciones que ella supone le son dedicadas.

Castellani muestra todas las fases de sus personajes. Lo hace con amor caudaloso, lo que les otorga una encarnadura humana, una textura vibrátil que se transmite al auditorio. Anna, fumando incansablemente, ríe o increpa; es a la vez iracunda y burlesca. De pronto ataca a sus compañeras, como se burla de ellas o las protege, sacrificándose. Ni ama ni es amada. Pero ella resuelve su problema recordando lo pasado y pensando què todo puede volver a suceder. Giulietta es su contrafigura. Y, a la postre, su error. Giulietta, que se ha ido de la cárcel, no tardará en aplicar las lecciones de cinismo satírico aprendido al lado de Anna... Y así, entre burlas y veras, transcurre de modo estupendo este filme que nos vuelve de tanto en tanto a al época de oro del neorrealismo.



LAS FURIAS

disección psicológica lograda sólo parcialmente

ENRIQUE SUAREZ DE DEZA, con su drama "Las furias" logró un impacto teatral en ocasión de su estreno. Talento, visión aguda en el tratamiento de los caracteres femeninos y sentido de la tensión en el relato son las características centrales de la pieza, que se desarrolla en un solo decorado. La presencia sin presencia, esto es la permanencia en la atmósfera del hombre a quien cinco mujeres contribuyen a hacerle la vida imposible, es, en la pieza, un hábil truco bien resuelto.

Este drama fue elegido por Vlasta Lah para ser llevado a la pantalla, en producción de su esposo, Catrano M. Catrani. Vlasta ha conducido con acierto a los personajes. Los ha hecho vivir hacia dentro el drama galvanizante que el destino ubicó en cada uno de ellos. Así, la madre, encarnada por Mecha Ortiz, se convierte en una mujer rectora, cuya fría rigidez sólo tiene dos salidas hacia la ternura. Ellas son su hijo, el hombre del drama, y su nieta, hija de aquél. Otra hija y la nuera, que comparten su techo, no significan nada para ella. La hija —Alba Mugica— se encara de pronto con el drama de su irremediable soltería. Y de su fealdad.

Ambas cosas le ocurren cuando su preciosa sobrina —Elsa Daniel— llega de noche a la casa después de una fiesta y besa a su novio al despedirse.

En cuanto a la nieta Elsa, educada en un ambiente de sentimientos sórdidos, sólo entiende una liberación por vías de un casamiento ventajoso. Está en la edad de amar al amor, pero ama al dinero.

La nuera —Aída Luz— se aferra al hombre que ha dejado de amarla. Pero no es el amor lo que la atormenta, sino su capricho, su despecho.

Y más lejos, quizás el único punto de luz en la odiosa penumbra de estas vidas, la amante —Olga Zubarry—, que quiere al hombre a pesar de ser casado, y lo ama por encima de prejuicios y le sirve como ventana luminosa para su evasión.

Esto constituye el espíritu de la obra. Vlasta Lah, trabajó sobre los caracteres femeninos. Y el fruto de su trabajo se muestra en la medida con que las actrices encaran sus responsabilidades.

Mecha Ortiz se ha dejado llevar por el tono teatral de la pieza. Dice su parte como desde el escenario, en voz y gesto. La cámara, implacable registro de la verdad, delata esa composición, no por bien elaborada, menos fría.

Alba Mugica ha logrado una creación con su personaje. Toda ella se ha volcado en el espíritu de la solterona que en una hora de placer quiere tomar revancha contra la vida y el destino. Hace un trabajo minucioso, pleno de sutiles detalles, doloroso y vital, amargo hasta la extenuación. Trabajo de verdadera calidad, muy raro en nuestro medio.

Olga Zubarry muestra una vez más el vigor de su temperamento. Alcanza fácilmente el drama. Pero a través de la fiereza con que defiende su apasionado amor no se advierte la recóndita ternura que debiera alimentarlo. El amor no se defiende con el mismo tono que se usa para defender un negocio...

Aída Luz logra otra creación con su esposa a quien el dolor de verse postergada anestesió sus sentimientos. Ha entrado en el personaje y lo transmite con convicción.

Elsa Daniel no ha entrado en el clima de su personaje. No se ha convencido de su verdad y no alcanza a exponerla sino a través de diálogos que su rostro desmiente.

La dirección ha trabajado con respeto a la obra. Y al escenario único le ha dado movimiento haciéndolo actuar también en función de personaje. Hay en su trabajo, a la par que conocimiento del oficio, capacidad para emitir un mensaje. Excelente la fotografía. La música acusa una plasticidad demasiado figurativa y paralela a la acción.



VECINOS Y AMANTES

realismo frenado
por el código de Hays

LA PENETRACION del cine europeo —italiano y francés, sobre todo— en las pantallas de los Estados Unidos, animaron a Hollywood a planear también con sentido realista un problema psicoerótico de entrecasa. No lo hace a la francesa, con esa elegante displicencia utilizada para cometer los mayores desafueros sentimentales. Ni lo hace a la italiana, con ese modo alardoso y espumante de encarar los problemas del amor. Ni lo hace tampoco al modo británico: entubando las torrenciales crecientes de la sensualidad.

El director Richard Quine ha entrado en la novela de Evan Hunter, con paso inicial firme, seguro, voluntarioso y audaz. Pero muy pronto, apenas transcurrido el primer acto, se asusta de su audacia y comienza el tranco precavido, el "pie de plomo"... No sea cosa que la audacia llegue a disgustar a una sociedad que ama ser tomada por modelo de felicidad humana, pese a los divorcios y a la discriminación racial. El código de Hays, aquel fantasma moralista, especie de ku-klux-klan contra las audacias en el cine, contuvo los pasos de Quine, que debe ajustarse a su correcta calidad de director y dejar pasar hermosas oportunidades para descorrer el velo de la vida íntima de una sociedad. Hermosos ambientes, sentido de la atmósfera, más una muy bien grabada pintura de personajes, queda como saldo favorable de esta película que si bien no muestra, deja entrever. Y de ahí también su menor encanto. Kirk Douglas, Kim Novak, Ernie Kovacs y Bárbara Rush forman esta vez el cuadrilátero —el clásico triángulo tiene un lado más— pasional de la película. Sugestión, belleza, gracia, tensión y un amago de desborde reprimido a duras penas, tiene este intento de Hollywood por entrar en el escabroso mundo del realismo psicoerótico. ◆



Aguardando



al ladrón

Cuento policial por
JUAN CARLOS BRUSASCA

Ilustración de
MOLITERNI

UNA LLOVIZNA fría descendía sobre Buenos Aires desde medianoche.

Sentado en un café, junto a la vidriera, Walter observaba el vaivén de los transeúntes. El melódico reloj de Escasany dio las siete, hora de rumbear hacia la oficina. Levantó el cuello del piloto y se encaminó a la estación Perú del subte. Sobraban asientos en el coche, pero él se mantuvo de pie junto a la puerta opuesta a la del andén, pues el trayecto era corto.

Descendió en Sáenz Peña y caminó hasta el Departamento de Policía, donde se desempeñaba como subinspector en la Dirección de Investigaciones, Sección Robos y Hurtos.

Nadie había llegado aún. Se quitó el piloto y lo extendió entre dos sillas junto a la estufa para quitarle humedad. Encendió un cigarrillo y se dio al trabajo.

Aún estaba solo cuando sonó la chicharra.

—¡Maldición! —se dijo—. El director llama. Esperemos que no haya que salir a la calle con este día perro.

Se arregló la corbata ante el vidrio del escritorio, y se dirigió a la oficina del director de despacho alisándose el bigote con el dorso de la mano.

—Buenos días, señor; permiso. ¿Llamó, verdad?

—Sí, Walter; precisamente a usted necesito. Tome asiento, por favor.

Continuó escribiendo unas líneas con su estilográfica; luego firmó y estampó el sello aclaratorio. Oprimió uno de los varios pulsadores que había a un costado del escritorio, y apareció en seguida un ordenanza.

—A Chavez, por favor —dijo alcanzando la hoja.

Hizo girar el asiento hacia Walter y comenzó a decir:

—Se trata de Goldoni. Acabo de comunicarme con Prontuarios y me dijeron que tiene su historia.

—Sí, es bastante conocido.

—Quisiera que usted se encargara del caso. No es tarea fácil que le encomiendo, pero lo creo capaz, Walter.

—Le agradezco, señor.

—Resulta que en la comisaría de la Sección 34ª se ha recibido una denuncia telefónica relacionada con Goldoni.

—¡Ajá! ¿Voz de mujer?

—Voz de mujer.

—Goldoni le habrá hecho alguna perrada.

—Es lo más probable.

—¿Y qué denuncia es, señor?

—El hombre asaltaría esta noche una fábrica de artículos plásticos ubicada en la calle Esquiú.

—¡A la fresca!

El director sonrió.

—¿Se anima usted? Si no se lo dejaría al comisario de la 34ª. El me avisó por si quería yo enviar a alguna determinada persona.

—Me animo, ¡cómo no! —exclamó Walter—. Claro que... necesitaría algunos agentes. Convendría prevenirse por si Goldoni fuera acompañado.

—Desde luego, Walter. El comisario de la 34ª estará a su entera disposición. Y una sugerencia: si no quiere que se sepa, no lo diga ni a su sombra.

A las veinte, noche cerrada ya, un coche policial salía de la Seccional 34ª. Walter había conseguido cuatro agentes y la dirección de la FABRI-PLAST.

Descendió ante la fábrica, dando orden a los demás ocupantes del auto de aguardar en el interior. Comprobó que todas las puertas del edificio estaban cerradas, y que no había luz en ninguna de las ventanas del piso alto. Tocó el timbre en una portezuela lateral, e inmediatamente se abrió en ella una mirilla.

—¿Quién es? —dijo la voz española del sereno.

—La policía, señor.

—¿Y qué sucede?

—Tenemos orden de pasar la noche aquí, pues han denunciado que se planea un asalto a la fábrica.

—Pues, si yo no veo sus credenciales y la orden policial, no los dejaré entrar.

—Aquí están mis credenciales, señor.

—Y aquí la orden.

—Veamos, pues...

Tardó en leerla el sereno y algo aun en decidirse a abrir.

AGUARDANDO AL LADRON

Cuando oyó el ruido de llaves, luego de percatarse de que nadie venía por la oscura acera, Walter hizo descender a los agentes y despidió al chofer, quien se alejó lentamente, conduciendo el coche hacia el Departamento Central.

Al ver a los agentes, armados con sendos fusiles ametralladoras, el sereno, que los conocía, se tranquilizó.

—¡Hola, José! —comenzó a saludarlos—. ¿Qué dices tú, García? ¡Ah, vinieron también Alonso y Carreño! Parece que la cosa va en serio.

—Será cuestión de esperar —dijo Walter— para ver si Goldoni viene a la cita.

—¡Goldoni! —exclamó el sereno—. ¿Alias el "tano"?

—El mismo.

—¡Tiene fama de buen tirador!

—Por eso nos hemos venido prevenidos —respondió Walter, señalando las armas.

—¿Y yo? —preguntó el sereno—. ¿Qué haré?

—Le sugiero que se vaya tranquilamente a su casa.

—Pero mi deber es estar aquí. Para eso me pagan, hombre.

—Le pagan para cuidar, pero hoy lo reemplazan cinco serenos con armas diez veces más eficaces que la suya. Si el asalto se realizara, su vida correría peligro. Es probable un tiroteo, y yo, más que sugerirle debo ordenarle que deje usted el servicio.

—Y bueno, si es así... Aquí tiene usted todas las llaves. En la cocinita del primer piso encontrarán todo lo necesario para preparar café o tomar mate. Buenas noches y buena suerte.

Walter dejó un agente junto a la puerta de entrada y dos en el patio. El se ubicó con el cuarto agente en el primer piso, junto a las ventanas que daban a la calle, y así las cosas, se dispusieron a esperar.

La noche era serena y fresca. El viento sur se había hecho cargo durante la tarde de la espesa y extensa capa de nubes que habían dado a la ciudad el aspecto triste de los días lluviosos. Las estrellas ardían en el infinito negro.

Un campanario dió las doce. Walter chistó al agente que se hallaba apostado a unos metros de él, y cuando se le hubo acercado susurró:

—¿Qué tal es usted para preparar café?

—Me doy maña.

—¿Qué le parece si se hace una escapadita hasta la cocina y prepara un poco? Los muchachos de abajo tendrán frío. Lléveles, por favor.

—Muy bien.

—Yo cuidaré por usted. Trate de no hacer ruido y de ocultar la llama del calentador.

Continuó avanzando la noche sin que se produjeran novedades. Algunos gatos reñían sobre los techos maullando estremecedoramente. Muy de vez en cuando los faros de algún automóvil que pasaba iluminaban la calle.

El agente alcanzó a Walter un humeante pocillo de café.

—¿Les llevó a los muchachos de abajo? —preguntó antes de dar el primer sorbo.

—Sí, y les cayó muy bien.

—No vieron ni oyeron nada, ¿verdad?

—Nada.

—Bien, aguarde aquí mientras doy un paseíto por abajo.

En el patio cambió impresiones con los agentes.

—¿No será una broma de Goldoni? —opinó uno—. ¿Traernos aquí para asaltar en otro lado?

Walter se rió y se limitó a responder:

—Todo es posible, pero aún no terminó la noche.

Dieron las tres. Goldoni se estaba haciendo esperar demasiado... Las cuatro... No vendría esa noche. Un asalto se realiza por lo común, según las estadísticas, entre las once y las tres. Pasado ese lapso comienzan a circular los obreros que van al trabajo y la ciudad despierta para recobrar su dinamismo diurno.

Una idea comenzó a germinar en el cerebro de Walter. La rechazó en un primer instante por atrevida, pero ella continuó desarrollándose y acabó por imponerse.

Algo nervioso comenzó a pasearse por el patio, y no tardó en dar forma a su plan. Lo consideró lógico y fácil de llevar a la práctica.

Consultó su reloj, y las esferas le dijeron que era preciso obrar con rapidez. Las cuatro y media: dentro de una hora comenzarían a llegar los obreros de la fábrica.

Se dirigió a los agentes apostados en el patio y les dijo:

—Yo creo, muchachos, que por esta noche hemos terminado.

—Si no vino hasta ahora, ya no vendrá —corroboró uno de los hombres.

—Pueden irse, entonces —dijo Walter—. Yo me quedaré hasta que llegue el personal de la fábrica.

Los agentes no se hicieron repetir la sugerencia y se fueron.

Una vez solo, Walter se dirigió al primer piso, donde estaban las oficinas, y cerró las persianas de las ventanas que daban a la calle. Encendió la luz y observó la disposición de los muebles. Le llamó la atención una puerta, sobre los vidrios deslustrados de la cual se leía "Administrador". Probó en ella las numerosas llaves que el sereno le había entregado, y cuando consiguió abrir entró y encendió la luz.

Se mantuvo indeciso unos instantes. ¿Dónde estaría el dinero? Si fuera cierto que Goldoni andaba con ganas de visitar la fábrica, sería por haberse enterado de que ahí había dinero.

Optó por un armario de puertas de vidrio. No hallando llave para él, rompió los vidrios, pero no encontró el dinero.

Se dirigió luego al escritorio ubicado en el centro de la oficina, pero las llaves de los muchos cajones no estaban en el llavero que él tenía. Maldiciendo corrió a la planta baja en busca de herramientas.

El campanario cercano daba las cinco cuando lograba abrir el primer cajón sin hallar en él lo que buscaba. Igual suerte tuvo con el segundo y tercero.

Con los nervios de punta se dio a abrir el penúltimo cajón del costado izquierdo, encontrando gran resistencia. Iba a abandonarlo para intentar con otro, cuando se le ocurrió que habría algún motivo para que ese cajón estuviera mejor cerrado que los demás. Y cuando consiguió

abrirlo vio confirmadas sus sospechas. Su mirada atónita pudo acariciar varios fajos de billetes grandes. Hizo un paquete con ellos, y tomando las herramientas que había usado bajó corriendo.

Abrió la portezuela de la calle y se asomó: nadie venía. Se encaminó a paso rápido a un baldío cercano y ocultó entre unos arbustos paquete, pistola y herramientas, y volvió a la fábrica.

Dejó adrede la portezuela de la calle entornada, y luego de subir al primer piso buscó el baño y entró en él. Cerró por dentro con llave, la quitó de la cerradura, y luego de arrojarla en el inodoro oprimió el botón del agua.

Respiró entonces con cierta tranquilidad. Había dado término a lo planeado. Sólo restaba esperar.

Sería necesario forzar la puerta para sacarlo del baño. Entonces aclararía las cosas:

—Idos los policías —diría—, pues ya no se esperaba a Goldoni, apareció éste y, arma en mano, me despojó de la pistola y me hizo entrar en el baño, cerrando con llave por fuera. No sé qué habrá hecho después, pero oí ruido de vidrios que se rompían y luego golpes como de herramientas, y lo sentí después pasar corriendo.

No sería necesario agregar más. Todos creerían que Goldoni había roto los vidrios del armario, forzado los cajones y que, luego de alzarse con el dinero, había huído dejando abierta la puerta de calle.

Se sentía nervioso, palpitante el corazón, pero creía haber hecho las cosas bien. Se miró en el espejo, y encontró en él un rostro alterado. Se lavó las manos para borrar las suciedades que le habían dejado las herramientas, y se dispuso después a esperar tratando de calmarse.

Grande fue su sorpresa cuando oyó un rumor en la cerradura. No supo qué hacer ni qué decir. Alguien trataba de abrir, indudablemente, ¿pero quién? Recordó que había dejado la puerta de calle abierta. ¡Se habían metido!, ¿pero quién? No podría ser gente de la fábrica, pues era demasiado temprano aún.

Un ruido seco y otro en seguida, le hicieron entender que habían sido sacadas las dos vueltas de llaves. La puerta empezó a abrirse lentamente y asomó una pistola.

—No se mueva, señor policía —ordenó una voz potente mientras la puerta se abría del todo.

Walter pudo ver a un hombre alto y delgado que conservaba aún en la siniestra la ganzúa con que había abierto.

—¿Y usted? —preguntó azorado.

—Goldoni, para lo que guste mandar. Pero por el momento levante las manos y diríjase a la calle. Yo iré detrás con mi pistola. Pase, señor.

Obedeció el policía y se encaminó a la calle. Goldoni ocultó el arma bajo el saco y advirtió:

—Caminaremos hasta la esquina. Doblando sobre esta misma manzana, tengo el coche a mitad de cuadra. No intente burlarse de mí, porque sabrá que a Goldoni le da tanto matar a un policía como apagar una vela.

Llegados al automóvil dijo:

—Tome el volante y conduzca por donde yo le indique.

Acató Walter la orden sin titubear, y el hombre se sentó atrás poniendo la pistola junto a la cabeza del otro.

—Dirija hacia Avenida Sáenz —ordenó y Walter puso el motor en marcha.

Fue guiando de acuerdo a las indicaciones de Goldoni, por Sáenz, luego Caseros, para doblar finalmente hacia el Norte hasta llegar a Avenida Belgrano.

—Al Departamento de Policía, chofer —ordenó Goldoni, y Walter se atrevió a mirarlo interrogativamente.

A la altura de Entre Ríos, a dos cuadras del Departamento, Goldoni dijo:

—Detenga usted. Imagino que deseará saber muchas cosas, y no tengo inconvenientes en contarle. Cuando ustedes llegaron a la Fabriplast, hacía rato que yo estaba escondido adentro. Entré por la tarde colándome entre unos obreros que descargaban caños de riego, y ya me disponía a caer sobre el sereno cuando llegaron ustedes. Viéndome en inferioridad numérica preferí permanecer tranquilo en mi escondite. Cuando quedó usted solo comprendí que había llegado el momento de actuar, pero me sorprendió su manera de proceder. Esperé para ver lo que hacía, y me froté las manos al verlo salir con el paquete y las herramientas. Vi donde los escondía, y me fue fácil retirarlos, cuidando, eso sí, de tomar las herramientas con un pañuelo. Volví tras suyo, pues me intrigaba su comportamiento. Usted se demoró buscando algo, y yo pude llegar a tiempo para verlo entrar, oir el ruido de la llave al cerrar, al ser retirada de la puerta y al caer en el agua del inodoro. Cuando apretó el botón, lo comprendí todo. Usted diría que yo lo había encerrado por fuera, y toda la culpa caería entonces sobre mí. ¡Ingenioso plan! Ahora no le será tan sencillo explicar las cosas. Echarle la culpa a Goldoni es fácil, pero no hallarán mis impresiones digitales en las herramientas que usted usó y trató de ocultar en el baldío, y que yo, antes de abrirle la puerta del baño, he tenido la precaución de colocar sobre el escritorio que usted forzó. ¡Qué sorpresa se llevarán los muchachos de dactiloscopia cuando comprueben que las huellas dejadas coinciden con sus impresiones digitales!

Rió el hombre y añadió:

—Bien, oí de los agentes que usted trabaja en el Departamento, y lo he traído hasta él. En alguna forma debía pagar el favor que me hizo retirando el dinero. Bájese y no se vuelva hasta llegar a Solís. No me obligue a ser descortés con usted.

Descendió Walter y Goldoni se sentó al volante. Dejó que el subinspector se alejara hasta la otra esquina. Tomó entonces por Entre Ríos y escapó a gran velocidad por la avenida.

Walter miró la hora: eran las seis. Ya habrían entrado los obreros a la Fabriplast. No podría ya regresar para retirar las pruebas del delito. La única solución era fugarse.

—¡Hola, Walter! —exclamó el director de investigaciones sacando la cabeza por la ventanilla, y abriendo la puerta continuó—: Suba, que pasearemos un rato mientras llega la hora de entrar a la oficina. Estos aires matinales son deliciosos. Escucharé con gusto su relato. ¿Le dió trabajo Goldoni? ¿Fue él allá? Cuente, Walter, cuente. ◆

MANOS MAS APTAS

El hombre que atrapa la blanca paloma que ha volado confiada a sus manos no ha obtenido hasta ahora el premio Nobel de la Paz, pero no hay duda de que ha logrado una paz férrea en los dominios de su isla. Se trata del generalísimo Rafael Trujillo, y el episodio ocurrió mientras el benemérito presenciaba el llamado "desfile de millones", realizado en honor de su 69º cumpleaños, con la habitual espontaneidad, por más de un millón de personas. Las manos más aptas de la nieta (izquierda) ayudan en la empresa.

¿LO DELATO SU CARA?

Alfredo Frenzel, representante de la Cámara de Diputados de Berlín Oeste, acaba de ser arrestado bajo la acusación de espionaje en favor de Rusia. Es ésta la primera vez que a un parlamentario de Alemania occidental se le hace semejante imputación. Alfred Frenzel es, además, presidente de una comisión que se encarga de compensar a las personas que fueron afectadas por el régimen nazi.



MANIPULAR LA MUERTE

He aquí un nuevo tipo de traje aislante preparado por los científicos atómicos ingleses de Harwell, que permite moverse sin ningún peligro en un ambiente saturado de radiactividad. Para colocarse el extraño artefacto es menester hacer unas cuantas acrobacias, pues se llega a él a través del tubo que comunica con la puerta que lleva al ámbito exterior. Es decir que el hombre tiene prácticamente que zambullirse y nadar por el túnel hasta alcanzar la escafandra.



ABDICA BEN - HUR PRIMERO

Luego de haber conmovido a las muchedumbres femeninas de otrora, Ramón Novarro está en pleno ocaso. Con sus 61 años a cuestas, el popular actor ha abdicado su trono de celuloide y busca refugio espiritual en la religión. Según parece, tiene intención de recluirse en un monasterio de frailes capuchinos italianos, situado entre Nápoles y Roma.

COLA PARA EL BAÑO...

Los miembros de la Orden del Baño desfilan en Londres a través de los claustros de la Abadía de Westminster, celebrando así su habitual rito de recepción. Lucen los característicos atuendos y sus fisonomías aparecen entregadas a una expresión de recogimiento. El duque de Gloucester, Gran Maestro de la Orden, ya "recibió" a siete caballeros de la Gran Cruz.

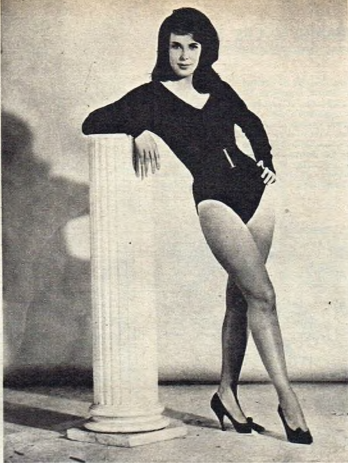
SE RIE CON "EL DUQUE"

La princesa Margarita de Inglaterra y su esposo Anthony Armstrong-Jones asisten en el cine Astoria de Londres al estreno de "The Alamo", una película de John Wayne. El espectáculo, realizado a beneficio de la Asociación de Niños Inválidos, produjo una recaudación de 6000 libras esterlinas que pasaron a engrosar los fondos de la institución benéfica. La princesa sonríe al enterarse de que al actor John Wayne se le apoda en Hollywood "El duque", desde que jugaba en el equipo de fútbol de la Universidad de California.



LO UNICO QUE LE FALTA

Con cierto lujo de detalles presentamos a la estrellita Marie Devereux, de 20 años, descendiente de ingleses y españoles. La muchacha aprende etnografía interpretando papeles de diferente nacionalidad. En el nuevo filme de Tony Hancock, "El rebelde", actúa en calidad de modelo, habiendo encarnado en distintas películas a mujeres francesas, italianas, españolas, griegas, turcas, egipcias y australianas. Tiene un solo deseo: personificar a una mujer china.









SINFONIA INCONCLUSA...

Llovía. Vía Veneto —en Roma— estaba semidesierta, cuando de pronto los pocos transeúntes de la famosa avenida asistieron a una tentativa de "strip-tease" extemporáneo. Era Nadina Borguin, estrellita belga de 22 años —que se encuentra de vacaciones en Italia— quien intentaba desnudarse en plena calle, obedeciendo a quién sabe qué impulso ancestral. En la foto de la izquierda, la heroína del extraño episodio abofetea a un señor que trata de imponer la ley de las buenas costumbres. Arriba: Luego de haber fracasado en su intento, la hermosa Nadina aparece rodeada por curiosos que trataron de sacarla del apuro. Más tarde se supo que el caballero abofeteado estaba de acuerdo con la heroína en organizar el espectáculo de "strip-tease" callejero.



PROGENIE LUMUMBENSE

Los hijos de Patricio Lumumba llegaron procedentes del Congo. Helos aquí, en el aeropuerto de la capital egipcia, acompañados por Azis Ishak, consejero de la embajada de la República Unida Arabe en Leopoldville. Los tres vástagos del depuesto primer ministro se trasladaron a Egipto para seguir sus estudios sin mayores sobresaltos. De izquierda a derecha, Julián, de cinco años, Francisco, de nueve, y Patricio, de siete, a quien se le confió la tarea de llevar las valijas.

JUGANDO A LOS INDIOS...

Jean-Paul Sartre, dueño y señor del existencialismo, y la escritora francesa Simone de Beauvoir, aparecen aquí en el famoso "Parque Nacional" de Brasil, habitado por indios oriundos de Carajas, luciendo típicas indumentarias y arcos y flechas de esa tribu. En ocasión de la visita, los indígenas organizaron agasajos que culminaron con exhibiciones de danzas y cantos. Es de esperar que, de vuelta a París, el creador de la nueva ola literaria, habrá de levantar otro "muro" en la existencia primitiva de sus nuevos amigos.







FOTO RECUERDO...

Poco antes de que fuera derrocado a causa del reciente golpe realizado por las fuerzas armadas de su país, José María Lemus —presidente de la república de El Salvador— posa ante el objetivo en compañía de su esposa, que lleva el bebé en brazos, y sus otros hijos. Sin oponer mayor resistencia a las fuerzas insurrectas, el gobernante salvadoreño se refugió en Costa Rica para trasladarse luego, con sus familiares, a Estados Unidos.

LLAMARADAS EN EL RIO

Luego de un choque espectacular ocurrido en las proximidades del puente ferroviario sobre el río Severn, en Inglaterra, el buque tanque "Wastdale" de 230 toneladas aparece tumbado sobre el lecho del río. A raíz de la colisión, el otro barco —el "Arkendale"— que llevaba 400 toneladas de petróleo, se incendió arrojando el trágico saldo de cinco personas muertas. La foto muestra al referido petrolero montado sobre la otra nave, a las pocas horas de haber ocurrido la catástrofe. A consecuencia del accidente —causado por la densa neblina— fueron totalmente destruídos 100 metros de la sección del puente ferroviario bajo el cual los dos buques navegaban en ese momento en sentido contrario.





SE PARECE A HITLER

Pero solo en su aspecto físico, por supuesto, ya que el caballero que presentamos en el grabado es nada menos que el Premio Nobel de Literatura 1960, Alexis Leger, poeta francés más conocido por Saint John Perse. Luego de recibir el máximo galardón, el famoso escritor aparece contestando a las preguntas de los periodistas que lo visitaron en su magnífica residencia veraniega situada en el sur de Francia.



UNA SEÑORA TROMPADA

La noticia no es recientísima, pero el puñetazo que recibe el boxeador mejicano Gaspar Ortega es francamente espectacular y bien merece amplia divulgación gráfica. Se lo pegó el argentino Luis Federico Thompson en la cuarta vuelta de la pelea que sostuvo últimamente en el Madison Square Garden de Nueva York. Como es notorio, nuestro púgil ganó por la decisión unánime del jurado.

VEA Y LEA PAGINA 85

La gallina de los huevos de oro

MIENTRAS se efectúan reuniones y congresos donde los intereses vinculados al turismo reclaman medidas de fomento para esta actividad, hay gobiernos provinciales que parecen empeñados en neutralizar cualquier esfuerzo en favor del turismo. Un ejemplo lo da claramente el gobierno de Chubut. Al autorizar la pesca comercial en aguas de su jurisdicción, no está haciendo otra cosa que matar la gallina de los huevos de oro. Esa autorización comprende los lagos Colihué Huapí, Buenos Aires, Muster, Fontana y Futalafquén, y los ríos Seguer y Mayo. Ante tal medida es de preguntarse: ¿Es posible que por beneficiar a un minúsculo grupo de explotadores de riquezas que no han sembrado, se perjudique a toda la colectividad y al progreso de una zona? Los salmones y las truchas que se pescan en los ambientes citados fueron sembrados hace más de medio siglo, a iniciativa del perito Moreno, trayéndose los embriones desde los Estados Unidos, juntamente con los técnicos que realizaron las primeras tareas de piscifactura. Desde entonces, la Dirección de Piscicultura y Pesca Interior de la Secretaría de Agricultura y Ganadería ha proseguido esa obra con todo empeño. La repoblación de los lagos del sur con especies importadas, es, por lo tanto, fruto de una labor larga y costosa, continuada a través de años a costa de esfuerzo y millones. Es un bien de todo el país, ya que todo eso se hizo con los dineros del pueblo, y no pertenece a un gobierno surgido ayer y que no ha puesto nada en todo ese edificio. La pesca de salmónidos que por su abundancia y desarrollo goza de justa fama— tiene la virtud de atraer turistas pescadores de todo partes del mundo, cuya afluencia es para el país un interesante aporte de divisas y para la zona favorecida un motivo de progreso. Y todo eso está en vías de malograrse porque se persigue sólo el enriquecimiento rápido de unos cuantos recomendados o amigos políticos. No otra cosa importa entregar a la pesca comercial ambientes cerrados que no la resisten, y que han sido sembrados por la mano del hombre.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

Año 1960	Día	MAÑANA		TARDE	
		Menor	Mayor	Menor	Mayor
22 Nov.	martes	8.15	2.05	20.50	14.35
23 ,,	miérc.	9.15	3.05	21.45	15.30
24 ,,	jueves	10.10	4.00	22.40	16.25
25 ,,	viernes	11.05	4.55	23.35	17.20
26 ,,	sábado	11.55	5.45	—	18.10
27 ,,	dom.	0.25	6.35	12.45	19.00
28 ,,	lunes	1.15	7.25	13.35	19.50
29 ,,	martes	2.05	8.15	14.25	20.40
30 ,,	miérc.	2.55	9.05	15.15	21.30
1 Dic.	jueves	3.45	9.55	16.05	22.20
2 ,,	viernes	4.35	10.45	16.55	23.10
3 ,,	sábado	5.25	11.35	17.45	23.55
4 ,,	dom.	6.15	—	18.35	12.25
5 ,,	lunes	7.00	0.45	19.20	13.10
6 ,,	martes	7.45	1.30	20.05	13.55
7 ,,	miérc.	8.30	2.15	20.50	14.40
8 ,,	jueves	9.15	3.00	21.30	15.20
9 ,,	viernes	9.55	3.40	22.15	16.05
10 ,,	sábado	10.40	4.25	23.00	16.50
11 ,,	dom.	11.20	5.05	23.40	17.25
12 ,,	lunes	—	5.50	12.05	18.15
13 ,,	martes	0.25	6.40	12.55	19.05

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la noche. Las Tablas señalan otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El período mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media después. El menor dura 45 minutos.

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 211

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá el párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

A	Perro pequeño y ladrador	33	2	19	109	57	104		
B	Guadaña	40	113	62	77	21			
C	Pronombre demostrativo	23	97	61					
D	Límite, término, confín	31	68	128	49	11			
E	De esta o de esa manera	83	108	18					
F	Raja o hendedura al hilo en la madera	15	116	69	89	56			
G	Causan indigestión, ahitan	37	6	92	129	70	123	76	58
H	Picadillo con que se llenan las empanadas, etc.	94	28	72	52	38	114	9	
I	Primera nota de la escala musical	125	81						
J	Título honorífico usado entre turcos	111	20	88	105	65	41		
K	Consonancia o consonante	24	103	126	59				
L	Cajita para guardar objetos varios	32	84	43	121	98	118	7	
M	Lirio, flor heráldica	95	48	130					
N	Haces oposición con fuerza y violencia	66	1	80	46	14	101	42	
Ñ	Bastón curvo que usan los pastores	117	34	51	73	91	5		
O	Cañón para disparar granadas	27	79	110	100				
P	Silla amplia con brazos	122	25	63	53	93	8		
Q	Dádiva, presente, regalo	74	107	45					
R	Frustras, debilitas, desvaneces	124	12	87	22	54	120		
S	Cualquier medio de transporte, carruaje, etc.	55	16	115	44	26	71	4	85
T	Duración de las cosas eternas	30	67	96					
U	Comida que se da a los soldados y presos	3	127	35	86	112	50		
V	Causas susto	99	10	47	29	106	78	39	
X	Gran río de Africa	82	64	17	119				
Y	Muy buena, mejor que buena	75	60	36	13	102	90		

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

CUADRO B

1 N	2 A	3 U	■	4 S	5 Ñ	■	6 G	7 L	8 P	9 H	10 V
■	11 D	12 R	■	13 Y	14 N	15 F	16 S	17 X	18 E	19 A	■
20 J	21 B	22 R	23 C	24 K	25 P	26 S	27 O	■	28 H	29 Y	■
30 T	31 D	32 L	33 A	34 Ñ	35 U	36 Y	37 G	■	38 H	39 V	■
40 B	41 J	42 N	43 L	44 S	45 Q	46 N	47 V	48 M	49 D	50 U	■
51 Ñ	■	52 H	53 P	54 R	55 S	56 F	■	57 A	58 G	■	59 K
60 Y	61 C	62 B	63 P	64 X	65 J	66 N	■	67 T	68 D	69 F	70 G
71 S	72 H	73 Ñ	74 Q	75 V	■	76 G	■	77 B	78 V	■	79 O
80 N	81 I	82 X	83 E	■	84 L	85 S	86 U	87 R	88 J	89 F	90 V
91 Ñ	■	92 G	93 P	94 H	■	95 M	96 T	97 C	■	98 L	99 V
100 O	101 N	102 Y	103 K	104 A	105 J	106 V	107 Q	108 E	■	109 A	110 O
111 J	■	112 U	113 B	114 H	■	115 S	116 F	117 Ñ	118 L	119 X	■
120 R	121 L	122 P	■	123 G	124 R	125 I	126 K	127 U	128 D	129 G	130 M

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 210

PETRONIO ARBITER: "SATIRICON"

"Hace tiempo prometí entreteneros con la narración de mis aventuras, y hoy que estamos congregados para animarnos con fábulas alegres, voy a cumplir mi promesa."

CUADRO A: A) Pelayo; B) Esfumar; C) Temis; D) Rey; E) Ovillo; F) Numen; G) Ir; H) Osamenta; I) Armada; J) Résped; K) Baques; L) Incas; M) Techo; N) Espasmo; Ñ) Rango; O) Sancho; P) Almas; Q) Té; R) Imparten; S) Rugir; T) Increpar; U) Coy; V) Octógono; X) Nevar.

un nuevo
y rápido servicio de 1ra. clase !..

Buenos Aires - Las Palmas - Londres - Hamburgo
Turbonaves:
ARGENTINA - URUGUAY - LIBERTAD
Bar - Salón Social - Biblioteca - Nursery - Sala de Música
Gimnasio - Pileta - Cine - Jardín de Invierno
Aire Acondicionado...
...y la ya famosa cocina Argentina
de paladar internacional







Consulte su agente de viajes o a:
FLOTA ARGENTINA DE NAVEGACION DE ULTRAMAR
Dto. Pasajes - Corrientes 389 - Subsuelo - T. E. 31-2493

CENIT publicidad

LOS LIBROS QUE VIVEN

SHOLEM ASCH

EDITORIAL SUDAMERICANA

ESCRIBIR acerca de un personaje bíblico como es la Madre del Redentor, puede ser una empresa muy riesgosa. Existe el peligro de quedarse en el símbolo, y en tal caso la labor resultará gratuita, o, por el contrario, destruir de tal modo aquél en el afán de insuflar vida al personaje, que se caiga en la herejía.

Sholem Asch ha superado el escollo, y nos habla de la Madre de Dios que es también la "madre" humana, conmovedoramente tierna, plena de un sublime amor materno, más sublime por el hecho de tener que entregarlo en sacrificio al Señor.

La María, Madre Divina, tiene la grandeza de los elegidos, pero la madre cotidiana es la que llega al fondo del corazón. En su desgarrador conflicto entre conservar a su Hijo muy amado y obedecer a la voluntad de Dios para que se cumpla la profecía, pasa por todas las etapas del dolor. Con su negativa, el Cordero no sería conducido al sacrificio. pero tampoco el mundo obtendría la salvación prometida.

Es el dilema entre la maternidad individual y la universal nacida de la profunda misericordia de su corazón.

Y en la decisión final: "¡Oh, Señor, hágase Tu voluntad y no la mía!", beberá su copa de amargura hasta la última gota y sentirá que la vida escapa de su cuerpo al oír las palabras de su hijo agonizante: "Padre, en Tus manos encomiendo mi espíritu".

Pero aquel amor sublime que entregó la carne de su carne al sacrificio, verá su día de gloria porque imploró al Señor, su Dios, y El mitigó sus penas. Al pronunciar de nuevo las tiernas e íntimas palabras con que llamara siempre a su niño: "Tincki, tinoki", *será otra vez solamente "una madre", humana y divina al mismo tiempo.*

SINTESIS DE

MARIA

POR LAS COLINAS VESTIDAS DE ROCIO avanzaba un joven viajero, con una capa blanca que le protegía de la humedad de la noche. Meditaba acerca de la finalidad del viaje que le llevaba junto a gentes nuevas en un lugar desconocido. ¿Ampararía Dios su empresa? ¿Le ayudaría a encontrar favor entre sus parientes de Nazaret, hacia los que se volvía, como Jacob se había vuelto hacia Labán, para tomar esposa entre ellos?

Porque el viajero era de noble familia, de la mejor nacida de Israel, de la Casa de David, y no era tarea sencilla para quien pertenecía a este linaje real encontrar una esposa adecuada.

El viajero pertenecía a una arruinada rama de esta poderosa familia. Ebanista de oficio, hijo de padres cuya entera fortuna había sido confiscada por Herodes, no podía aspirar a ser aceptado como yerno por una de las ricas familias de la Casa de David. Había oído, sin embargo, que en la remota localidad de Nazaret, vivían una viuda y su hija, que eran descendientes de su misma Casa. ¡Ah, si Dios le ayudara a encontrar favor entre sus parientes de Nazaret y con la viuda y su hija María, la joven con la que iba a desposarse!

De pronto, a sus pies, emergiendo entre la neblina del amanecer, apareció el humilde pueblo de Nazaret, y José condujo su asno al camino que hacia él llevaba .

Como no quería tomar de improviso a la viuda y su hija, decidió pasar antes por la casa de un tío de la joven, hermano del padre, llamado Reb Elimelec, que también era pariente suyo. Y así José guió a su asno por las estrechas calles que se desperezaban y, volviéndose hacia las mujeres que, con molinillos de mano en sus regazos, se sentaban en los umbrales de sus casas, les preguntó dónde vivía Reb Elimelec, el ebanista.

* * *

La costumbre en Israel exigía que el contrato de esponsales de una doncella fuera escrito en miércoles, con la luna llena, que era anuncio de buena suerte. Consiguientemente, el miércoles inmediato del mes de Adar fue el día señalado para los esponsales del joven José ben Jacob y la doncella María.

Cumplida la ceremonia, según los ritos prescriptos, los invitados se quedaron en casa, comieron las buenas cosas que tenían ante sí, vaciaron los recipientes de las bebidas y alabaron a Dios con cantos y bendiciones hasta más allá de la medianoche.

Pero aquella noche María no pudo dormir. permaneció despierta sobre su jergón de paja y lana, con los ojos muy abiertos y mirando a la oscuridad. Pensaba en el Rey-Mesías y en las predicciones de Isaías que anunciaban su llegada. Durante un breve lapso se imaginó que estaba viendo al mismo Mesías, caminando más allá de la oscuridad, caminando en silencio. Sin saber cómo o por qué, sentía un parentesco místico con El, le sentía cerca, sentía que la luz desconocida e invisible que de El procedía le llegaba hasta el mismo corazón. ¿No había una antigua profecía que decía que una virgen concebiría y daría a luz un hijo? Pero, ¿qué tenía que ver esto con ella? Era la prometida de José y pronto se casaría, como cualquier otra joven, conforme a la Ley de Moisés.

Todo había terminado, pues. La sentencia estaba dictada.

Y, de pronto, se vio asaltada por un formidable impulso de rebeldía.

—Hablaré a este hombre que es mejor que yo y que camina con el Señor. Le diré cuál es mi resolución, que he dedicado mi vida al Señor. Me escuchará y comprenderá; me dejará en las manos del Señor y no me hará daño... Pero ¿quién soy yo para que levante mi corazón por encima de todos? ¿Qué es mi vida para que el Señor la considere digna de que se la sacrifique? Mi corazón está lleno de orgullo. ¡Padre que estás en los cielos, ten piedad de mí! Líbrame de mis errores y de mis orgullosas palabras. Hazme digna de ser una de Tus más humildes criaturas. Liga mi corazón a Tu voluntad, so-

méteme a Tu intención y haz que todas mis cosas se ajusten a Tus deseos...

A la mañana siguiente, María se levantó con el ánimo sereno y se dedicó a sus tareas. Ya no tenía ambiciones y sólo deseaba cumplir la voluntad de Dios. Amanecía mientras la joven removía la tierra. De pronto, un repentino estremecimiento sacudió todo su cuerpo. Algo le estaba sucediendo, porque sentía fuertes latidos en el pecho. Un enorme peso de silencio se había posado sobre todo lo vivo, como si el tiempo y el curso de la creación se hubieran detenido. Todo había quedado quieto, sin movimiento, con las vidas suspendidas en un instante sin aliento ni tiempo. Todos los seres de Dios permanecían a la espera de la palabra divina. Y María esperaba también, atenta a algo que no podía estar lejos, que sabía que tenía que ocurrir, que estaba ocurriendo ya.

Abandonó el jardín con la cabeza inclinada y entró en su habitación. La quietud era densa y palpable; sólo el corazón palpitaba de miedo. Era manifiesto que había alguien allí. ¿Qué debía hacer? Y, repentinamente, una clara luz ultraterrena, extraña al sol, entró por la ventanita. Protegiéndose el rostro con las manos, María se dejó caer, dando cara a la luz; ninguna palabra salió de sus labios y sólo su corazón gritaba una oración... La alta figura de un ángel se hallaba frente a ella. La joven y el ángel permanecieron inmóviles durante algún tiempo. Las miradas se encontraron y la de la joven, como la del ángel, estaba saturada de tristeza y piedad. María apretó los labios; sólo sus ojos hablaban, exponiendo el dolor de la humanidad y soportó la mirada del ángel sin bajar la vista, a pesar del persistente redoble del corazón. Y fue él, el serafín, quien finalmente bajó la cabeza sobre sus alas, incapaz de soportar el mortal dolor de los ojos de la joven. Y dijo:

—La paz sea contigo, hija de Joaquín, porque el Señor está a tu lado y no temas porque eres grata a los ojos de Dios. Vas a concebir y parir un hijo al que llamarás Jesús. Será muy grande y le llamarán el hijo del Altísimo; el Señor pondrá a sus plantas el trono de su padre David. Y reinará por siempre sobre la Casa de Jacob y su reino no tendrá fin.

Cuando el ángel pronunció su última palabra, la joven levantó la cabeza, miró de nuevo al mensajero con ojos empañados por la pena y dijo suavemente:

—¿Cómo puede ser así si no he conocido a mi marido?

Y el ángel contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá. Y, por ello, esa cosa sagrada que nacerá de ti será llamada el Hijo de Dios.

—Soy la sierva del Señor —respondió María—. Hágase en mí según tus palabras.

Y, cuando abrió de nuevo los ojos, vio al ángel que se despedía.

* * *

Con la llegada de las lluvias otoñales, el tiempo cambia bruscamente en las alturas de Galilea. Una noche invernal desmiente a un alba veraniega; el sol de la mañana se convierte en un improbable recuerdo a medida que los negros nubarrones ocultan el cielo.

María contemplaba a su hijo dormido en la artesa de madera que hacía de cuna. Los labios de la criatura estaban entreabiertos y la respiración era tan suave que apenas agitaba la colcha. El menudo cuerpecito, la delicadeza de la piel, la suave sombra de los párpados... Todo hablaba a María de una paz infinita. Y, sin embargo, María se sentía temerosa y angustiada. La lámpara arrojaba una macilenta media luz y María observaba las inquietas sombras, tratando de concentrar los pensamientos. El gran milagro de su vida —el ángel en su habitación—, debía ser recordado constantemente, porque el tiempo luchaba contra la memoria y pretendía hundir el recuerdo en la vaguedad sin nombre del pasado. María pensaba en la noche de Belén de hacía casi un año, cuando el invierno se convirtió por fugitivos instantes en primavera y el cielo se incendió con estrellas y llameantes serafines. Todo sucedió como lo anunció el ángel. Y aquí estaba el hombre-niño de la profecía, el hijo nacido en Israel, la "vara que brotará del tallo de José, el que juzgará con rectitud a los pobres". ¿Se cumplirían también las otras profecías, con la literal realización de todos los dolores anunciados? Este hijo que era su propia carne, ¿sería aquél que el Profeta dijo que representaría el sacrificio que Abraham ofreció sin consumarlo? En Abraham, el hombre fue puesto a prueba; en ella, la prueba tenía que ser completada. Y el cuerpo de María se estremeció al sentir bruscamente un desgarramiento de la carne.

No sintió la angustia en ninguna parte de su cuerpo; la sintió en el cuerpo de su hijito dormido y la sintió por el poder de su propia compasión. Y María, en su acceso de vergüenza y abatimiento, bajó la cabeza y dejó correr las lágrimas por sus mejillas.

—Tú que me lo diste, Tú que me confiaste la salvación del mundo, Tú que me ves criarle en cumplimiento de la misión que me has encomendado, dame también la comprensión necesaria para conocer los misterios que proyectas en él, dame el saber que necesito para poseer el secreto de su existencia. Déjame beber con él la copa de la alegría y de la amargura; déjame estar con él en sus ascensiones y en sus caídas, por muy honda que sea su vergüenza, por muy alta que sea su exaltación. No me separes, Padre de los Cielos, de mi propia carne y sangre...

* * *

Desde el destete de Jesús, se produjo una especie de separación entre María y el niño. Jesús crecía por su cuenta y María se sintió de pronto arrancada de la espiritualidad de su período de madre lactante y devuelta a las vulgaridades de la vida cotidiana. El alma en la que había permanecido unida con su hijo había huido. El niño era ahora un ser separado; el lazo de la carne había quedado irreparablemente roto, dejando únicamente el intangible hecho de la maternidad. Pero esto bastaba para que María estableciera una nueva comunión con su hijo, una comunión nacida del contacto diario y las experiencias compartidas. Y el niño comenzó a pagarle con la leche de su espíritu y María a ver el mundo bajo un nuevo aspecto, a la luz de su hijo.

Se hubiera dicho que el niño obtenía sabiduría de ocultas fuentes. Veía todas las cosas con ojos propios, como si su primera visión fuera siempre la del secreto de la naturaleza, no la de la forma manifiesta.

A solas con Jesús, María lo llamaba "tinoki" (chiquitín), y éste le decía "emi" o "ema" (madre), lo que casaba con "abba" (padre), nombre que daba a José.

Un día en que estaban segando el pequeño campo, María, su hermana Mariama, Cleofás, el marido y José, María, que trabajaba tanto como los demás pero que nunca perdía de vista al niño, que jugaba cerca, de pronto dejó caer los brazos y quedó petrificada, impotente por el terror, incapaz hasta de gritar. Lo que veía era una gran serpiente con la mitad de su longitud levantada ante el niño y la rígida cabeza echada hacia atrás con contenido impulso. María podía ver los punteados ojos y la verde llama trémula de la venenosa lengua.

Sintió que sus miembros se helaban de espanto y ni pidió socorro ni avanzó hacia el niño. Y, en esto, vio que Jesús, con su túnica inmaculada, se levantaba y avanzaba una mano, como para acariciar la cabeza de la serpiente.

—¡No, "tinoki", no!

Pero el grito se ahogó en la garganta y se convirtió en un silencioso gemido en la paralizada lengua. Y el niño avanzó un paso hacia la serpiente. El pobre corazón de María saltaba en el pecho y, sin embargo, la tribulada madre no podía lanzar un grito de prevención, ni siquiera cuando vio que la mano de su hijo se posaba sobre la cabeza del reptil. ¡Padre de los cielos! Era una voz en lo más hondo de su corazón... Pero, pasado un instante, vio que la serpiente se derrumbaba como una vejiga pinchada.

La madre sintió un repentino alivio en todo su organismo y, sin llamar a nadie, corrió hacia su hijo. Y vio que la cabeza de la serpiente descansaba entre los pies de Jesús. Recordó de pronto el versículo de Isaías: "El mamoncillo jugará en el agujero del áspid y el destetado niño pondrá su mano en la guarida del basilisco".

* * *

Una noche, cuando Jesús tenía ya once años, subió a la azotea de su casa y contempló las estrellas que brillaban en el cielo. Más allá de estas luces titilantes, el cielo estaba lleno de su vida propia. Allí estaban los Patriarcas y el Rey David con su corona y su lira. Jesús cerró los ojos para verlos mejor, para ver también la carroza celestial que sostenía el trono de la gloria, para ver también al Serafín. Oyó el canto de la tierra, que subía por el éter para desvanecerse en las lejanías del cielo y, mezcladas con este canto, las lágrimas y las súplicas de los hombres que llegaban a las puertas de las divinas moradas. Y los pensamientos de Jesús volvieron a Abraham e Isaac. Pensó en lo que hubiera hecho si hubiese estado en el lugar del ofrecido en sacrificio. Trató de imaginarse llevando la leña en la que sería quemado. ¿Estaría dispuesto, como Isaac, a ir mansamente a su propia muerte? ¿Necesitaría que le ataran manos y pies para que no se resistiera? Pero había algo que le turbaba, una prueba que no sabía si sería capaz de resistir. ¿Podría causar semejante dolor a su madre? ¿Qué sucedería si la piedad por su madre le tentara hasta el punto de quebrantar su voluntad de morir por Dios?

—"Emi"... —llamó con dulzura.

Se levantó, miró a su alrededor y vio la arrodillada figura de su madre en un ángulo de la azotea. Contuvo el aliento para no perturbar aquella oración. No supo cuánto tiempo esperó antes de oír a su madre levantarse. Luego llamó de nuevo.

—¿Qué quieres, "tinoki"? —preguntó María.

—"Emi", dime, ¿todos los condenados deben llevar su propia cruz hasta el lugar de la ejecución?

María abrió la boca y sintió una garra fría en su corazón.

—¿Por qué me preguntas eso, "tinoki"? En nombre del cielo, ¿qué te hace pensar en esas cosas?

—Hoy he escuchado la historia de Isaac. Y supe que cuando Abraham puso la leña sobre los hombros de Isaac, era como la cruz de su propia crucifixión con que se cargara a un condenado. Y oí también que cuando Abraham iba a hacer el sacrificio, Isaac le pidió que le atara, pues tenía miedo de resistirse en el último momento. Yo me preguntaba si estaría tan dispuesto como Isaac a ser sacrificado. ¿Y tú, "emi"? ¿Me dejarías ir, como nuestra madre Sara, si Dios deseara que mi padre me ofreciera en sacrificio?

—"Tinoki", por favor, no me hagas esas preguntas. ¿Cómo puedo compararme con Sara? No te excites, "tinoki", y piensa en otras cosas. Mira las estrellas y cómo extienden sobre todo la misericordia de Dios.

María apoyó en su regazo la cabeza del chico y los dos contemplaron juntos el firmamento. Después dijo:

—Hijo mío, recemos juntos, para que Dios te revele las cosas que te conciernen.

Jesús inclinó la cabeza y permaneció largo tiempo en la actitud de la oración silenciosa. Y de pronto, levantó la vista hasta su madre y murmuró:

—Santo, santo, santo...

—"Tinoki", ¿qué estás diciendo?

—"Ema" —dijo Jesús—, sé lo que sé. —Y pronunció con voz temblorosa—: Escuchad, una virgen concebirá y tendrá un hijo que se llamará Emmanuel...

Aquella noche no se cambiaron más palabras entre madre e hijo. Pero Jesús se acercó a José, quien meditaba a solas en la oscuridad de la casa. El muchacho se inclinó profundamente y dijo:

—Tú eres mi padre en la tierra. Te obedeceré todos los días de mi vida.

* * *

Habían pasado quince años desde la muerte de José. Jesús había sucedido a su padre en el



por **LS82**

TV canal 7

todos los viernes a las 21 hs.

Los Flamingos

sensacional cuarteto vocal

en

"FIESTA DE JUVENTUD"

ANIMACION
ADOLFO SALINAS

DIRECCION
JORGE HEYMANN

PRODUCCION
ALBERTO NOZZI

taller, pero con su raro comportamiento echaba sombras sobre el buen nombre de la familia.

—Mira, mujer —dijo un día Cleofás a María—, ¿qué ha sido de Jesús, la piedra angular de tu casa? Si no me equivoco, todos decíais que estaba destinado a ser un rabino en Israel. ¿Y dónde están sus discípulos? ¿Dónde está su fama, anunciada por vosotros con tanto fervor? Sigues vistiéndole de blanco como a un novio, pero no hay tal novio, sino un carpintero de dura vida y, en cuanto a sus discípulos, no pasan de ser un puñado de truhanes. Es el hazmerreír de Nazaret. No, mi buena María, el camino de Dios está empedrado con la ley y la piedad, con el temor del cielo y con buenas obras, como enseñan los rabinos.

—Son muchos los caminos que conducen a Dios, Cleofás. Para Jesús, Dios ha señalado otro y nadie puede ir por donde él va.

—María, María, abandona ese sueño —replicó Cleofás—. Mira, crecerá pelo en la palma de mi mano antes de que ese sueño se realice.

—¿Qué sueño, hermano Cleofás?

—El sueño que tuviste cuando concebiste a ese hijo; todo el mundo lo conoce. Pero, si crees que eres la única judía que ha tenido ese sueño, te equivocas.

María se puso pálida.

—¿Qué sueños tienen las madres judías?

—Lo sabes tan bien como yo. Toda madre en Israel sueña con ser la madre del Mesías. Es ese sueño, María, lo que ha hecho de tu hijo un descarriado... Es hora de que se case, de que construya una casa en Israel y que sea un honor para la casa de su madre y de su padre.

¿Era, pues, solamente un sueño, una fantasía juvenil provocada por el deseo de convertirse en la madre del Mesías? Pero no... ¡lo que había visto no era un sueño! Estuvo frente a frente con el ángel y Jesús nació en virginidad, de acuerdo con lo que el ángel había anunciado. No era un común mortal, aunque hubiera nacido de mujer. El cielo le había designado, no para cumplir los mandamientos de los hombres, sino para hacer la voluntad del Dios único. Y ella era el vaso que había contenido la promesa de Dios a los Patriarcas. Jesús, el hijo de la salvación, había sido puesto a su cuidado. Y, aunque el tiempo era largo y no había señales del cielo, sabía, pese a todo, que el pastor de Israel no la desmentiría.

Entretanto, la conducta de María siguió siendo para Jesús un recuerdo constante de la misión que tenía encomendada. Cada vez que veía a su madre rendirle la obediencia debida a un príncipe, se sentía más seguro de la elección divina y experimentaba un estremecimiento de vigor renovado. No hubiera podido sentirse más irresistiblemente impulsado si una voz celestial le hubiera ordenado seguir adelante y reclamar el reino mesiánico. Y, mientras pasaban los años sin que llegara signo o presagio alguno que anunciara que el tiempo había llegado, María, con su conducta, mantenía la fe de su hijo tan viva como la eterna llama del Templo.

Vivían, pues, juntos, compartiendo el común secreto. Estaban a la espera del signo que les dijera que el misterio estaba maduro para la revelación.

María se daba cuenta con frecuencia de la lucha espiritual que libraba su hijo. En estas ocasiones no encontraba la pobre madre palabras de consuelo. Tenía que dejar a Jesús que librara a solas su batalla. Pero María podía compartir en su espíritu aquellas fiebres y aquellos tormentos. Veía cómo Jesús buscaba armas y protección en los libros de los Profetas. Se pasaba un día entero examinando el rollo de Isaías, los Salmos o el Libro de Enoc, legados de José.

María sabía que su papel era aceptar todos los actos de Jesús como otros tantos pasos más en el camino señalado a su hijo por Dios. Y, sin embargo, pese a este conocimiento, el temor al milagroso acontecimiento que podía sobrevenir en cualquier instante desgarraba el corazón de la madre. Si Jesús se ausentaba sin dar explicaciones, ella pasaba muchas horas arrodillada en un rincón de su dormitorio, aliviando su ansiedad con la oración.

—No tengo derecho, ¡oh, Señor!, a seguirle. Sé que cuanto hace se ajusta a Tu palabra y a la causa que tú le has señalado. El cielo no quiera que yo pretenda levantar el velo que Tú has puesto entre él y todas Tus criaturas. Has engendrado este hijo en mi vientre y lo has colocado más allá de mi comprensión, pero también has puesto en mi pecho más amor por él del que puedo soportar. Déjame estar con él hasta el fin de sus días terrenales y no me desarraigues el temor y el dolor que por él siento, porque, escucha, mi alma está ligada a la suya...

* * *

¿Quién llevó las palabras de Juan ben Zacarías a Nazaret? Nadie y todos. Era una voz difundida por el viento y que despertaba simultáneos ecos en Nazaret y Cafarnaún, en Seforis y Jerusalén.

Había salido del desierto un hombre vestido con piel de camello y un cinto de cuero. Se había situado a orillas del Jordán en el lugar donde se suponía que se había producido la ascensión de Elías y había invitado al arrepentimiento y la oración a fin de que se estuviera preparado para aquél que bautizaría, no con agua, sino con el Espíritu Santo y con fuego.

Esto era la novedad. La puerta estaba abierta de par en par para todos los hombres. Y esto causaba una profunda impresión en la gente.

María y Jesús no habían hablado desde hacía tiempo de Juan, el hijo de Isabel. Pero los dos habían esperado con ansia y temor a la vez un signo de su venida. Los dos sabían vagamente que Juan estaba ligado con sus destinos y habían esperado año tras año el anuncio de que el eremita había abandonado el desierto. Porque recordaban haber oído hacía mucho tiempo que el niño Juan había sido recogido por los esenios, quienes le estaban preparando sin saberlo para su alta misión. María sabía que Dios cuidaba del niño en el desierto y que, cuando llegara el momento dispuesto para la revelación de Jesús, Juan abandonaría la cueva y haría resonar su voz en Israel, como lo había anunciado el Profeta. Ahora, ocurridas las cosas conforme con la profecía, madre e hijo, sabían que el período de preparación y espera había terminado.

Jesús estaba preparado. Sabía el precio que tenía que pagar como elegido y que el camino que Dios le había señalado estaba lleno de abrojos. Había leído muchas veces a los Profetas de la salvación y, si él era en verdad el Salvador, debía estar dispuesto al sacrificio que constituía su obligación.

Pero, ¿estaba su madre preparada?

Su madre debía acompañarle en todo el camino y, tuviera o no que presenciar el sacrificio, Jesús sabía que cualquier herida en su cuerpo sangraría también en el alma de María. ¿Tendría su madre la fortaleza necesaria para asistir al sacrificio voluntario del hijo? Jesús recordaba el trémolo jubiloso que sus charlas y risas infantiles habían provocado siempre en el rostro materno. ¡Con qué orgullo le había observado su madre desde la galería de las mujeres el día en que fue presentado en la sinagoga! ¿Y hoy? ¿Cómo sufriría la humillación y los insultos que el mundo iba a lanzar contra él? "¡«Ema, ema»! Sufriría diez veces lo que tengo que sufrir para librarte de ese dolor..." Jesús no dijo esto en voz alta, pero, poniendo su mano en la de su madre, preguntó con voz vacilante:

—"Ema", ¿sabías que mi tiempo estaba ya próximo?

—Lo sabía, "tinoki".

—¿Estás preparada, madre?

—¿Qué importa, "tinoki"? La voluntad de Dios se cumplirá.

—Pero, "ema", la voluntad de Dios es mi único sostén en este camino. Debe ser también el tuyo.

—Jesús, no soy más que una débil mujer.

—La debilidad de una madre es su fuerza. Tu debilidad, "ema", purificará a Israel como la sangre de un sacrificio preparador.

Cuando María miró a su hijo, tenía los ojos llenos de lágrimas.

—Tú eres mi consuelo, Jesús, hijo mío —dijo.

Y cuando Jesús se sentó en el piso a su lado, María tomó la cabeza de su hijo y la colocó en sus rodillas, como había hecho durante aquella ya distante infancia.

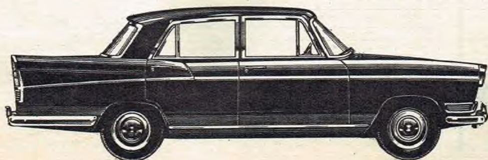
—"Ema", ¿por qué lloras? —preguntó Jesús.

4 PISTONES

Los 4 pistones del DI TELLA 1500 impulsan ágilmente su vigoroso motor de 55 HP. Rítmicos, ágiles, potentes, esos cuatro pistones tienen la música de un "andante molto vivace"...

DI TELLA 1500

DE LOS MEDIANOS... EL MAS "GRANDE"!





MARIA

María meneó la cabeza y dijo con dificultad:

—Todo el mundo está saturado de tristeza. ¿Cuándo te revelarás, "tinoki"?

Y Jesús dijo gravemente:

—Te estoy esperando, "ema". ¿Estás dispuesta?

María no contestó.

—Tus lágrimas, "ema", llaman a la puerta de la misericordia, pero el amor que sientes por tu hijo la mantiene cerrada para el mundo.

María no durmió aquella noche. Se levantó de su lecho y salió al campo, miró las estrellas y murmuró una y otra vez:

—Señor del mundo, hazme digna de ser madre.

Pero, como si deseara probarla, Dios había avivado en ella las pasiones de la maternidad terrenal. María sabía que tenía que dominar estas pasiones, que la voluntad de Dios debía prevalecer. ¿Quería Dios, entonces, que su naturaleza terrenal llegara a las mismas alturas de abnegación que su hijo de concepción divina? ¿Era necesario que ella, sin la ayuda de Dios, encontrara los medios de reprimir su amor materno y, por propia voluntad, como Abraham, sacrificara a su hijo en el divino altar? Pero Jesús había dicho que no podía haber redención hasta que ella también estuviera preparada. Jesús le había dicho hacía tiempo que hasta los elegidos tenían que luchar contra los poderes del mal. ¿Es que el amor que ella sentía por su hijo era la tentación que Dios había puesto en su camino?

¡No, el cielo no lo quiera! Así gritó el corazón de María. Sus sentimientos maternales, su amor por su hijo, también provenían indudablemente de Dios. Era su parte sagrada en la santidad de su hijo; era su vocación divina. Era este amor lo que fortificaba todo su ser. El sencillo amor que sentía por su hijo, esta débil pasión de una madre humana era su fuerza, como Jesús había dicho. Y ahora se le reclamaba este amor para la redención del mundo, como si se tratara de un elemento indispensable de esta redención y de la parte de la madre en los designios de Dios.

De pronto, María comprendió lo que se le pedía y, postrándose en tierra, exclamó:

—¡Dios mío, Dios mío, no tengo más que lo que Tú diste a todas las madres: el amor por mi hijo! Toma, pues, este amor como ofrenda mía. Te lo ofrezco de todo corazón. Es lo más santo y precioso que me has dado; recíbelo como un sacrificio propiciatorio.

Entró en su casa y vio a su hijo dormido. María recordó a Jesús niño y se inclinó para sonreír a este infante recordado. Jesús sintió sin duda el calor de la mirada materna, porque abrió los ojos...

—¡"Emi"!

—¿Sí, "tinoki"?

Jesús vaciló y, luego, mirando a su madre, dijo:

—Es bueno rezar con los que no pueden hablar, con los que sólo tienen sus obras que hablan por ellos. Me refiero a los árboles y las hierbas entre los que has rezado. Su crecimiento es un himno de alabanza. Como ellos, todos debemos servir a Dios en aquello para lo que hemos sido hechos.

María no dijo nada más. Fue a su dormitorio y tomó el saco de viaje de Jesús que colgaba de una clavija. Colocó en él una camisa y provisiones para el camino. Luego ató el bulto al báculo, volvió a la habitación principal y colocó todo sobre el banco.

—Tienes razón, Jesús —dijo—. Entre los árboles y las plantas, Dios me envió la gracia de que conociera Su voluntad.

Y cuando regresó, después de haberse revelado, sólo lo hizo para buscar la última bendición de su madre. María se resistía aún.

—Déjame ir contigo, "tinoki"... Todavía puedo servirte como en el pasado. Déjame ir contigo.

—Siempre estarás conmigo, "ema", pero este camino he de recorrerlo solo. Está preparado únicamente para el hijo. Pero también para ti ha preparado el Padre una copa que nadie ha bebido antes.

María meneó la cabeza y dijo:

—No te comprendo, Jesús.

—Hay preparadas para ti crueles pruebas. De hoy en adelante, la pena de tu corazón será tu pan y tus lágrimas serán tu bebida. Sufrirás el ultraje y la humillación por causa de tu hijo. Las gentes menearán la cabeza al verte, por causa del fruto de tu vientre. Llegarán a ti crueles rumores que se clavarán en tu corazón como flechas y derramarán tu sangre en la vergüenza. Y los chismosos creerán que causan placer al Señor. Pide a Dios, mujer, que te dé fuerza suficiente cuando llegue la hora de llevar el dolor en tu corazón como llevaste al hijo en tu vientre, porque de hoy en adelante tu hijo y tu dolor serán una misma cosa.

María dejó caer la cabeza sobre su pecho y no contestó. Luego, al cabo de un largo silencio, dijo:

—¿Crees que podré soportarlo? Mi fuerza es poca.

—Y yo te digo, mujer, que tu fortaleza será causa de que los hombres pongan la rodilla en tierra y que los ángeles se estremezcan en el cielo. Tu poder será cantado en el cielo y en la tierra hasta el final de los tiempos.

—Entonces, ¿qué debo hacer, hijo mío?

—Unicamente la voluntad de Dios, madre. Espera aquí la hora que tienes señalada. Y reza, porque tu oración es mi escudo.

—¿Cuánto tiempo debo esperar?

—Hasta que recibas la señal. Esta señal llegará y, desde ese día, los caminos de la madre y del hijo se unirán de nuevo para no separarse más.

* * *

Y sucedió que mientras María tejía el último manto para Jesús, el día en que su hijo se acercaba a las puertas de Jerusalén, Juan, hijo de Cebedeo, apareció repentinamente en su umbral.

—Mujer, tu tiempo ha llegado... —dijo—. Levántate y ven conmigo a Jerusalén.

* * *

El Gólgota está de nuevo en calma. La multitud que había seguido al condenado hasta el lugar de la ejecución para ver si se trataba realmente del Mesías, se había cansado de esperar un milagro y se había dispersado. Se acercaba la hora sexta; el sol se hallaba en su cenit y era casi el momento de llevar al Templo la ofrenda pascual.

La cruz en la que Jesús estaba clavado era algo más alta que las otras dos. Privado de sus vestiduras, Jesús estaba pálido, casi blanco, bajo el sol. Todo estaba ahora en silencio. Aquel blanco cuerpo producía una extraña ansiedad y el capitán romano al que se había encomendado la crucifixión, se sumía en sus meditaciones.

Y en esto, se vio subir por la ladera a un grupo de tres personas. En medio, venía una mujer vieja y doblada, vestida de negro, sostenida a un lado por otra mujer y al otro por un hombre alto y fornido.

Era María, que venía a ver morir a su hijo. Obedeciendo la orden, no lo había visto mientras éste ejerció su ministerio en la tierra. Ahora llegaba a la hora de la gloria, según había sido profetizado.

Los ojos de María permanecían abiertos. La madre veía el cuerpo de su hijo convulsionado por el dolor. Miraba sin parpadear con grandes ojos doloridos. Este era el cuerpo que ella había tenido en sus brazos, que había bañado y ungido tantas y tantas veces desde el día del nacimiento. Ahora miraba las heridas y laceraciones, los rojos verdugones, el cabello empapado en sangre; contempló las manos que tantas veces había tenido entre las suyas y la mirada se hundió con los clavos en las palmas, donde los estigmas comenzaban a mostrarse.

No lloró ante este espectáculo. El rostro tenía una expresión dura y tensa, como si los músculos hubieran quedado fijos para siempre. Sólo los ojos estaban extrañamente dilatados; los blancos surcados por mil estrías rojas. Eran ojos que parecían heridas abiertas.

Finalmente, la mirada de María se cruzó con la mirada de Jesús. Imperceptiblemente, los labios de la madre comenzaron a moverse. Y casi inaudibles, las palabras brotaron temblorosas:

—"Tinoki, tinoki, tinoki"...

El cuerpo del hijo se retorció en la cruz. Las costillas se desplazaron bajo la piel; durante un

fugaz instante, los músculos de Jesús se pusieron tensos y María percibió una palabra:

—¡"Emi"...!

María vaciló a punto de caer. Unos fuertes brazos la sostuvieron y, mientras la voz del hijo decía: "¡Ahí tienes a tu madre!", María cayó sobre el pecho de Juan. Y, aun ahora, no cerró los ojos. Continuó buscando la mirada de su hijo. Sentía que la vida se le escapaba, como una prenda que se deshecha. Se sentía invadida por una nueva vida. Ya no era solamente ella; era ella con su hijo. En la mirada de Jesús, quedaba clavada con él en la cruz. Su cuerpo sufría el dolor de Jesús. Sentía en la lengua el sabor de hiel y vinagre y, mientras la conciencia se sumergía en la noche, oyó estas palabras:

—En tus manos encomiendo mi espíritu... —y no supo si era él o ella quien las había pronunciado.

* * *

Los discípulos y las mujeres rodeaban a la madre que suavemente murmuraba:

—¡Oh, Señor, mi Dios! Te imploré y me has sanado... ¡Oh, Señor! Has sacado a mi alma de la tumba... Me has mantenido viva, a fin de que no me sumergiera en las tinieblas. ¡Cantad al Señor, santos del cielo, y dadle las gracias al recordar Su Santidad! Porque Su ira sólo dura un momento: tiene la vida a Su favor. El llanto puede durar una noche, pero la alegría llega con la mañana...

Y, de pronto, la madre tuvo un estremecimiento. Vieron todos que miraba a un punto del espacio, con los labios entreabiertos y mudos. Siguieron aquella mirada, no vieron nada y volvieron a mirar a la madre. Y ahora, todos vieron que María se ponía pálida repentinamente y que su boca se abría con violento retorcimiento. Luego sonrió y sus ojos se llenaron de lágrimas. Sus manos se tendieron, temblorosas, y de los sonrientes labios surgieron, suavemente, con ternura, las palabras íntimas:

—"Tinoki, tinoki"...

Los discípulos se volvieron otra vez. Ante ellos estaba Aquél a quien habían esperado, blanco, con Sus horadadas manos extendidas en infinito abrazo. Y oyeron la voz que conocían tan bien:

—"Shalom aleichem"... La paz sea con vosotros. ◆

SOLUCION DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 98

1) **En este orden: Van Gogh, Sartre, Cervantes, Echeverría, Kropotkin, Montesquiú.**
2) **El 10 de rombos.**
3) **El 1.**
4) **Es falso. El osmio es el más pesado.**
5) **La solución en el próximo número.**

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR

José hablaba alemán e italiano; Jacobo, francés e italiano; Pablo, inglés y francés, y Carlos, inglés e italiano.



LOS SATELITES ARTIFICIALES

Por CHARLES-NOEL MARTIN

EDITORIAL EUDEBA

Convencido el autor de asistir al comienzo de una maravillosa era —que será recordada como el inicio de la conquista del espacio cósmico— ha querido resumir en esta obra, todos los ensayos realizados en materia de satélites artificiales para que quede testimonio de los extraordinarios adelantos conseguidos en el campo de la técnica.

En cumplimiento de su propósito, describe los primeros lanzamientos exitosos así como las tentativas fracasadas, que considera también de importancia por la enseñanza que se puede extraer de ellas, fijando el límite de su exposición entre el 4 de octubre de 1957 y el 1º de octubre de 1958.

Los conocimientos de Martin en física nuclear le permiten la amplitud de visión suficiente como para hablar con propiedad del tema y así, entre otros puntos que toca, describe por qué giran los satélites, el proceso de lanzamiento y caída, su utilización científica como valiosos elementos de exploración espacial y, finalmente, habla en particular de cada uno de los elementos puestos en órbita por rusos y americanos. Un capítulo dedicado a los ensayos fracasados y un apéndice del editor en que se ofrece información complementaria sobre las más recientes experiencias, completan el interesante trabajo que ha sido ilustrado con numerosos diagramas explicativos.

Ha sido traducido del francés por Ambrosio Camponovo.

EL MUNDO COMO VOLUNTAD Y REPRESENTACION

Por ARTURO SCHOPENHAUER

EDITORIAL AGUILAR

La obra cumbre del filósofo de la época romántica cuyo título encierra la tesis central de su filosofía, ha sido cuidadosamente editada por Aguilar en tres tomos sobre la traducción realizada por Eduardo Ovejero y Mauri para la primera edición.

Lo dicho sobre el título se debe a que el mundo para Schopenhauer es sólo un fenómeno, una representación; fenómeno y apariencia son una misma cosa y así el mundo de nuestra representación vendría a ser apariencia y engaño. Pero resulta que aparentemente, se está rodeado de un mundo de objetos. ¿Cuáles son las formas que en tal lo convierten? En su respuesta, Schopenhauer, revela las relaciones que guarda con la filosofía kantiana, pues aquellas formas responsables son el espacio, el tiempo y la causalidad que elaboran las sensaciones.

Hay sin embargo algo que no se aprehende como puro fenómeno sino de un modo que califica de inmediato y es el "yo", que es, sobre todo, algo inespacial y libre y al que da el nombre de "voluntad". Así, para Schopenhauer, el hombre se aprehende en su estrato más profundo como "voluntad de vivir" y cada cosa en el mundo se manifiesta como afán o voluntad de ser. La realidad es, pues, voluntad.

Pero su filosofía es de un riguroso pesimismo, porque como el querer supone una insatisfacción, la voluntad es constante dolor y el transitorio placer sólo consiste en una cesación momentánea del dolor.

Ingeniosa y con frecuencia profunda, la filosofía de Schopenhauer, es más brillante que asentada sólidamente en fundamentos metafísicos y por su vaguedad, ya observada en otras elaboraciones de su tiempo, provocará un movimiento de reacción que sumirá a la filosofía en una de sus crisis más profundas: el período positivista.

Es interesante sin embargo su obra, no tanto por la influencia que pueda haber tenido en el campo de la filosofía rigurosa, sino por el que ejerció en el ámbito de la literatura y la teosofía.

LOS ATORMENTADOS

Por A. E. ELLIS

EDITORIAL SUDAMERICANA

En una colonia para tuberculosos situada en los Alpes franceses se desarrolla el drama en que sanos y enfermos actúan en un mundo peculiar. Por el escenario y el tema se ha querido ver en esta novela una reminiscencia de "La Montaña Mágica" de Thomas Mann, pero la similitud es sólo una apariencia.

Para Ellis, la mortal enfermedad es únicamente el factor desencadenante del eterno conflicto humano: el drama de vivir. Y si se detiene en los pequeños detalles y en las pequeñas humillaciones es para trazar el ondulante gráfico de la existencia en que los picos de optimismo hablan de la nunca olvidada esperanza del hombre aun arrojado a la sima de la desesperación.

Profunda y conmovedoramente humana, la novela, primer ensayo del autor, lo coloca en el sitial de los grandes escritores por su conocimiento de la vida y la capacidad de trasmitirlo a través de un estilo que, aunque conciso, es certero al apuntar al nudo del problema.

Tradujo Miguel de Hernani.

VIDA Y EPOCA DE NIKITA KHRUSHCHEV

Por ROY MACGREGOR HASTIE

EDITORIAL GOYANARTE

La personalidad de Nikita Khrushchev es tan importante y decisiva en el mundo actual que cualquier estudio sobre ella, concita de inmediato la atención. Desgraciadamente, la posibilidad de obtener una visión objetiva se encuentra a menudo obstaculizada por el pasionismo partidario. Así es que generalmente se escribe dogmáticamente a favor o en contra de él según las simpatías del autor y en ninguno de los casos el lector interesado consigue formarse una imagen real.

Por ello es de señalar el presente trabajo realizado con rigor histórico que sigue al hombre desde antes de su nacimiento, indagando el mundo absolutista en que nació y las tristes condiciones en que se desarrollaba la vida de la clase baja a la que pertenecería Nikita Khrushchev.

La resultante es la figura de un hombre polifacético, enérgico y paciente, en apariencia bondadoso pero que puede llegar a ser despiadado para obtener el éxito del comunismo en el que cree profundamente; hábil político que ha dado por tierra con la vieja tradición diplomática de las medias palabras y que puede hacer gala de un peculiar sentido del humor. Nada escapa a la mirada inquisitiva del autor que, sin denigramientos interesados ni apologías absurdas, traza seguramente las distintas fases de esta existencia increíble y la sitúa perfectamente en el marco histórico en que se ha desarrollado.

Macgregor ha consultado nutrida bibliografía y fuentes para su trabajo y, lo que es muy importante, ha traado personalmente a Nikita Khrushchev en dos oportunidades.

Realizó la traducción Elva de Lóizaga.

EL GRITO DE LA SIERRA MAESTRA

Por RAFAEL SAN MARTIN (h.)

EDITORIAL GURE

Rafael San Martín fue uno de los argentinos que sintió el drama cubano como propio y se unió al entonces rebelde Fidel Castro que intentaba redimir su tierra.

El libro que ahora presenta es un vibrante y objetivo testimonio de la tragedia americana, ejemplificada en aquel pequeño país. El conflicto adquiere de este modo, dimensión continental, estableciéndose un nexo entre la problemática cubana y el resto de América.

Es por ello que puede decir en cierto momento que "Cuba acudió a la espontánea convocatoria de Sierra Maestra como avanzada de América, por el largo camino de cuatro centurias, trajinada y doliente, andando descalza entre riscos de peripecia y frustración". Porque Castro, que no fue su heraldo ni su profeta y quizás tampoco su líder o su caudillo, fue sí algo más sencillo y más importante: un genuino brote humano de una humanidad dispuesta a transcurrir humanamente su circunstancia.

La búsqueda de la comprensión del fenómeno cubano contemporáneo y por añadidura del americano, es el objetivo que se ha propuesto; lo ha realizado, remontándose a los orígenes, caminando hacia atrás por la ruta de los años hasta encontrar el momento en que estas tierras pasaron a engrosar el mundo conocido. Porque el drama comienza al fundirse dos razas disímiles y la presencia de un Batista no es nada más que una manifestación del problema que corre en profundidad.

San Martín estuvo con Castro porque escuchó, como muchos, la "palabra de orden del quehacer histórico que puso a marchar sobre la isla dolorosa una generación cargada con la semilla de la América nueva" y su documento, al igual que un corazón, un brazo y un fusil en guardia, está destinado a cuidar que no se apague el grito de la Sierra Maestra.

ESTANTE...

MI VIDA EN LA DANZA

Por AGNES DE MILLE

COMPAÑIA GENERAL FABRIL EDITORA

Resultado de notas trazadas al azar e intermitentemente, el libro de Agnes de Mille rezuma el encanto de una época dorada que ya se ha vuelto legendaria.

En efecto, "Mi vida en la danza" no es una mera biografía de una famosa bailarina americana. Agnes de Mille, por su hogar y posición social tuvo acceso al mundo cinematográfico en el inicio de su vertiginosa ascensión; al teatral, que conocía ya momentos de gloria, y al escenario del ballet, en plena conquista de un renacimiento que ha marcado una etapa gloriosa para el arte. Y es en la descripción de aquel ambiente donde el libro alcanza un interés especial que supera al despertado por los detalles íntimos de una existencia muy particular.

Tradujo F. E. Lavalle.

LAS ESCUELAS Y LA ENSEÑANZA EN EUROPA OCCIDENTAL

Por ERICH HYLLA Y WILLIAM L. WRINKLE

EDITORIAL KAPELUSZ

La presente publicación resultará de gran utilidad para los educadores y también para toda persona interesada en el problema. En ella se realiza el estudio comparado de la organización de la enseñanza y la descripción de los sistemas escolares de diez países europeos. Redactado por colaboradores especializados de cada nación se han llevado a cabo sobre la base de un plan estricto que fue confeccionado por los directores. El resultado es una exposición ordenada en que un mismo aspecto paradójico se describe a las diez formas elegidas, lo que permite obtener enfoques distintos de un mismo problema según las circunstancias y la zona en que se apliquen. Entre los temas propuestos y contestados destacamos algunos a modo de muestreo: Objetivos generales de la educación, influencias externas, organización escolar, tipos de escuelas, religión y escuela, coeducación, escuela y hogar, planes de estudio, métodos, remuneraciones a los docentes, etc. En total, 66 temas, todos de sumo interés y cuyas respuestas, según los países, ofrecen un panorama riquísimo para extraer enseñanzas y experiencias en casos particulares.

LIBROS RECIBIDOS

La coexistencia pacífica, por François Rerroux, Fondo de Cultura Económica; *Toda Roma tembló*, por Melton S. David, Editorial Goyanarte; *La canción*, por Alberto Blasi Brambilla, Francisco Colombo, editor; *Corrientes y Maipú*, por Lorenzo Stanchina, Editorial Americana; *Reglas de la navegación marítima*, por Raymond F. Farwell, Editorial Víctor Lerú; *Jerusalén*, revista trimestral, número 26; *Ideología y coexistencia* (discursos), Editorial Kraft; *Estos versos míos*, por María T. Minellono, edición del autor; *Constancio C. Vigil y su obra*, por Juan de Plasencia, Publicaciones I.N.C.A.; *Canto a la Argentina*, por Jorge Vocos Lescano, edición del autor; *Homeopatía*, revista bimestral, número 4.

LAS TRIBULACIONES DEL ESTUDIANTE TÖRLESS

Por ROBERT MUSIL

EDITORIAL SUR

Escritor poco conocido fuera de algunos estrechos círculos selectos, Robert Musil ha sido comparado después de su muerte con grandes novelistas de nuestra época, por su particular estilo narrativo.

En "Las tribulaciones del estudiante Torles" lleva a cabo un agudo estudio de la adolescencia en el que se han querido ver rasgos autobiográficos. Cierto es que se trata de la vida de un adolescente de estirpe germana y esto le da ciertas características distintivas que impiden se convierta en tipo universal. Musil señala certeramente aquellos rasgos más típicos de los estudiantes influenciados por lecturas filosóficas y que ya hemos conocido en otras lecturas, como por ejemplo a través de Hesse. Tiene sin embargo detalles especiales que distinguen su narrativa y su personaje, especialmente por el estilo más que por el tema desarrollado.

ENTRETENIMIENTOS

1. LA LIBERTAD



Junto a los diferentes conceptos sobre la libertad se ha agregado la lista de sus autores. Estos últimos, sin embargo, están colocados desordenadamente. ¿Puede usted ubicar cada frase junto con el nombre de su autor?

1. "¡Ah, la libertad! ¡Ser un pájaro como los otros pájaros!". (Montesquiú.)

2. "La libertad... es el poder de comprometerse en la acción presente y de edificar un futuro; engendra un porvenir que permite comprender y cambiar el presente." (Cervantes.)

3. "La libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos." (Kropotkin.)

4. "Donde no hay libertad no existe la Patria." (Van Gogh.)

5. "La libertad es la posibilidad de obrar sin hacer intervenir en las decisiones el temor de un castigo societario." (Echeverría.)

6. "La libertad es el derecho de hacer todo lo que las leyes permiten." (Sartre.)

2. ¿QUE CARTA ES ESTA?



4. ¿ES VERDAD O ES FALSO...

...que el uranio es el más pesado de todos los elementos químicos?

3. NUDOS







Al tirar de los extremos libres, sólo en uno de los tres casos se forma un verdadero nudo. Indique cuál es.

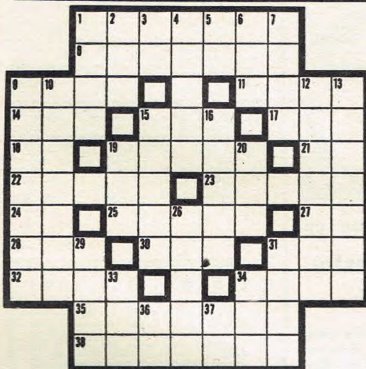
5. PROBLEMA



Cien jóvenes se presentaron como candidatos para ocupar un alto puesto en una institución bancaria. De las informaciones recogidas, resultó que diez de ellos nunca habían cursado matemáticas financieras ni derecho comercial. Setenta y cinco habían seguido cursos de matemáticas financieras. Ochenta y tres, de derecho comercial. ¿Cuántos candidatos habían cursado ambas asignaturas?

LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA 95

PALABRAS CRUZADAS — PROBLEMA Nº 351



HORIZONTALES

1. Emperador romano de 117 a 138, sucesor de Trajano.
8. Prudentes, reflexivos, juiciosos.
9. Pedazo o mendrugo de pan.
11. Pronombre personal de tercera persona, neutro.
14. Arbol leguminoso de Venezuela.
15. Voz con que se esfuerza a los niños a levantarse.
17. Escuchad, atended.
18. Conjunción negativa.
19. Planta gramínea que se da de alimento al ganado.
21. Tercera nota de la escala musical.
22. Historiador italiano (1804-1895), autor de una popular "Historia Universal".
23. Gajo de uvas.
24. Símbolo químico de la plata.
25. Luz del alba.
27. Abreviatura de ídem.
28. Pedazo de piedra pómez.
30. Todavía.
31. Composición poética de estilo elevado.
32. Atreverse.
34. Desluces una cosa manoseándola.
35. Santo titular de una iglesia.
38. Limpiabas, aderezabas.

VERTICALES

1. Cada una de las partes de una obra escénica.
2. Composición para dos voces o instrumentos.
3. Segunda nota de la escala musical.
4. Nombre popular de la victoria regia.
5. Preposición latina que denota proximidad.
6. Patriarca bíblico que se salvó del Diluvio.
7. Capital de un Estado europeo.
9. Hueso del pie que forma el talón.
10. Infaustas, de mal agüero.
12. Limpia, pura, sin mancha.
13. Aborrecidas, despreciadas.
15. Apéndice carnoso que cuelga del paladar.
16. Ensenada pequeña en que se puede fondear.
19. Sujeta con ligaduras.
20. Río de Suiza que desagua en el Rin.
26. Hembra del burro.
29. Molusco comestible que vive asido a las piedras.
31. Organos de la visión.
33. Igualdad en la altura o superficie de las cosas.
34. La madre de la Virgen María.
36. Infusión.
37. Prefijo que denota causa, razón, etc.

(La solución en el próximo número)

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR



VEA Y LEA — Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez S. A., Bolívar 1616, T. E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a Pagar. Cuenta Nº 822. Tarifa Reducida. Concesión Nº 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 665.291. Marca Registrada Nº 326.730. $ 12 el ejemplar. Suscripción anual: $ 312. Seis meses: $ 156. Concesionario para la venta en la Capital Federal y alrededores: Carlos A. Lamacchia, Cochabamba 3565, T. E. 93-8627. Distribuidor para el Interior y Exterior: S A D Y E, México 625, Capital Federal.

CORREO ARGENTINO CENTRAL B

Franqueo a pagar Cuenta Nº 822

Tarifa Reducida Concesión 1409

Unicamente SELSA ofrece toallas con *Sanitized*

Moderno proceso bacteriostático





CONJUNTO SELSA



CARTERA SELSA



PETACA SELSA



BOLSO SELSA

SANITIZED, de eficacia comprobada mundialmente, incorpora a las prendas un desodorante integral, invisible, impalpable e inodoro. *Tan sólo en el uso usted notará la gran diferencia de una toalla sometida al proceso* SANITIZED.



ESTA ETIQUETA EN CADA TOALLA

Asegurará a usted que ha sido sometida al legítimo proceso SANITIZED.

PROTECCION GARANTIZADA

- **EVITA LA IMPREGNACION DE LAS SUBSTANCIAS ODORIZANTES.**
- **INHIBE EL DESARROLLO DE GERMENES.**
- **ALARGA LA VIDA UTIL DE LAS TOALLAS.**
- **Y CONFIERE FRESCURA PERDURABLE.**

SELSA

La exclusividad de este proceso está asegurada para toallas SELSA mediante contrato con SANITIZED S. A. de New York City U.S.A.

HILANDERIAS Y TEJEDURIAS DE ALGODON

CMG PUBLICITARIA S. A.

TODA LA FAMILIA ADORA!

su CualiCron* de tycora®



Ellas, favorecidas con modelos clásicos y nuevos, en tejido liso y gordo (bulky), en 40 brillantes colores!

El, sobrio y chic, con su CUALICRON en suave Tycora espigada!

...la fibra más fina del mundo, ahora en modelos y texturas para los grandes y chicos de la familia!

CUALICRON, de Tycora, es ahora "un asunto de familia"! Las prendas CUALICRON, de Tycora, son elásticas sin apretar, no encogen ni estiran, lavándose sin ninguna precaución, poseen desusadas cualidades térmicas, de absorbencia superior a la lana, lo que las hace cálidas en invierno y frescas en verano.

Tycora es la marca registrada por la Textured Yarn Co., Inc., de Philadelphia, EE.UU.

CUALICRON es la única marca argentina autorizada, con carácter de exclusividad, para el empleo de hilados TYCORA en la fabricación de sweaters.

* Marca Registrada.



J. Freire

igual que papá!

El hombrecito, con un sweater CUALICRON, de Tycora, para estar elegante como su papá!

como mamá!

Para las mujercitas, conjuntos y prendas en tonos angelicales!

Industria Argentina

LOPEZ, GOYA Y CIA., Alsina 1269/81 - T. E. 37-0022 - Capital Federal